



MANIFESTACION BREVE,

RADICAL, Y FVNDAMENTAL DE LA
 perfecucion que ha padecido, y padece la Religion
 Serafica en las Provincias de Nueva-España. Noti-
 cia, y razon de los litigios que se han motiuado por
 la Dignidad Episcopal, y defendido por permission,
 ò influxo de Fray Hernando de la Rúa, Comissario
 General, que haze à nuestro Reuerendissimo
 Padre General de toda la Orden, Suces-
 sor de nuestro Serafico Padre
 S. Francisco.

DADO A LA ESTAMPA POR EL PADRE
*Predicador Fray Francisco de Ayeta, Hijo de la Prouincia
 de el Santo Euangelio de Mexico.*

REVERENDISSIMO PADRE NUESTRO!



NO de 1524. vinieron, embiados de España por
 el Señor Emperador Carlos Quinto, à còvertir
 la Nueva-España, doze Religiosos, aclamados
 Apostoles, con toda justificacion: y el Prelado
 de ellos, Fray Martin de Valencia, traxo la au-
 toridad Apostolica, que concediò Leon X. y
 Adriano VI. toda la que reconociesse necessaria, conueniente, y
 oportuna, que no pidiesse orden Episcopal, hasta auer Obispos; y
 auendolos, dos dietas de la Silla, que con su consentimiento con-
 firmò, y amplió Julio III. dentro de ellas, de que vsaron quieta, y
 pacificamente hasta el año de 1560. en que los Obispos de la Nue-
 ua España empearon à impedir conociesen los Religiosos de las
 causas Matrimoniales de los Indios, y les pusieron Clerigos en sus
 Administraciones, alegando competir à su jurisdiccion el cuidado
 de Iusticia de sus ovejas; y que los Regulares, solo administrauan
ex charitate; y otras bié indignas razones contra ellos. Vno, y otro
 pleyto se executoriò en el Real Consejo de Indias año de 1561.
 que están impresos, y sus sentencias en el primer Tomo de las Rea-
 les Cédulas, y Prouisiones, mandando, que los Regulares vsen de
 sus Priuilegios, y especialmente de los de Leon X. y Adriano VI.

*La planta de la Vd en Nueva-
 España, tiene principio por la
 Religion, con Priuilegios Aposto-
 licos, impetrados por el Se-
 ñor Emperador Carlos Quinto.*

*Opoficion de los Obispos à
 los Priuilegios, y Reales Exe-
 cutorias, ganadas por las Re-
 ligiones a su fauor.*

que conocieffen de las causas Matrimoniales de los Indios: que no se pudiesen Clerigos con autoridad alguna en las Doctrinas Regulares, por la inquietud manifiesta, y grauamen de los vassallos de su Magestad: y que atenta la disposicion de Paulo III. de el consentimiento Episcopal (dentro de las dos Dietas) para que pudiesen vsar los Regulares de dichos Priuilegios se le diesen. Y de estas varias Executorias pidió testimonio la misma Dignidad Episcopal, y presentó en las Reales Audiencias de la Nueva-España, y pidió su cumplimiento, que es circunstancia bien graue para su repetido quebrantamiento.

2 Con la publicacion de el Santo Concilio de Trento, esforçauan los Obispos de estas partes la execucion de sus Decretos con los Ministros Regulares, y ocurrió el Señor Rey Felipe II. à la Santidad de Pio V. pidiendo no se entendiesen en las Indias con las Religiones, sino, que prosiguiesen como antes, poniendo los Doctrineros en sus Capítulos, sin presentarlos à los Obispos, ni permitir examen, ni Colacion Canonica; y expidió su Bula, que con Real Cedula se publicó en estas partes año de 1567.

Bula de Pio V. à instancia de el Señor Felipe II. publicada por su Real Cedula, para que no se entendiesen los Decretos de el Concilio de Trento, con las Religiones de las Indias.

Renoua dos intentos Episcopales, en virtud de Constitucion General de Gregorio XIII. sin fundamento.

3 El año de 1572. el Señor Gregorio XIII. expidió vna Constitucion, remitiendo al Derecho comun algunas de Pio V. que se expresan en su Bula; y no estando la concedida à instancia de el Señor Felipe II. ni suficientemente publicada, ni admitida en España la dicha Constitucion; y mucho menos en las Indias, con passio de el Real Consejo, segun sus leyes, que no se dió, instauà los Obispos auer cessado dichos Priuilegios: y Gregorio XIV. confirmò, y renouò la dicha concession de Pio V.

Instancia en el Real Consejo, por Cedula ganada contra las Religiones, para irles quitando las Doctrinas.

4 El año de 1583. esforçaron los Obispos en el Real Consejo, que la administracion de Sacramentos pertenecia à los Clerigos, y que los Religiosos la tenian solo por su defecto en Encomienda; y que solo administrauan *ex caritate*, y no *ex iusticia*, y ganaron Cedula, para que auiendo Clerigos idoneos, se proueyesen en ellos los Curatos, y Doctrinas. Y recurrieron las Religiones al Señor Felipe II. que mandò hazer junta especial de Teologos, y Canonistas; y se resoluió quedassen las Doctrinas en los Regulares, suspendiendo la dicha Cedula, sin nouedad alguna, ordenando, que los Obispos personalmente, y sin cometerlo à otra persona, visiten las Iglecias de las Doctrinas Regulares, encargando su Magestad el honor de los Religiosos, dando quenta à sus Prelados, que si no corrigiesen, y castigassen, vsassen los Obispos lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, mandando, que dichos Regulares se encargassen de obligacion de iusticia de las administraciones, y que administrassen, assi à los Indios, como à los Españoles que se ballassen *visuri* entre ellos. Y despachò su Magestad su Cedula, dirigida al Arçobispo, y Obispos, de Barcelona, à 1. de Junio de 1585. y otra dirigida à los Prouinciales, y Definitorios de las tres Ordenes, Santo Domingo, San Francisco, y San Agustín, de Barcelona, 25 de Mayo de dicho año, con la misma relacion, encargando se obseruasse. Y estando en Concilio Prouincial, el Arçobispo,

Junta especial que mandò hazer su Magestad: rebocó la Cedula expedida, y se introduce la Visita de las Doctrinas Regulares por los Señores Obispos.

Concilio Prouincial vltimo: obedece, y declara los Regulares Pastores de Iusticia de Españoles, è Indios.

y Obispos la obedecieron, como en el consta, que se concluyó dicho año, y es el último que se ha tenido; y las Prouincias admitieron la viuita, y jamás de ella ha resultado, sino que admirar, y aclamar, como es publico, y notorio, con ponderaciones grauíssimas de algunos Señores Arçobispos, y Obispos Clerigos, haziendo exemplar de la inferior Iglesia, y decencia Regular, para la Mayor Clerical, y aun de otras oficinas de el inferior cuidado de vn Conuento.

5 El año de 1609. auiendo precedido diuersas Cedula, que inlinuauan se diessse Colacion, y Canonica Institucion à los Curas Clerigos; pero con restriccion de ser *à mouile ad natum*, se resoluió por el Senor Felipe III. cometer à sus Virreyes, y Governadores la presentacion de los Curatos, y Beneficios, y que se les diessse por los Obispos Colacion, y Canonica Institucion, obseruada la forma de el Santo Concilio de Trento: y parece consiguiente por Titulo perpetuo, como ella prescriae: pero no obstante, los Virreyes, y Governadores restringen siempre en su presentacion ser *à mouile ad natum*, de su Magestad. Aunque ya no se vsa de la Cedula de la Concordia, que llamauan: de que enterado el Virrey, ó Governador, con el Arçobispo, ó Obispo, de auer justa causa de remouer, ó priuar vn Beneficiado, sin orle, ni obseruar el Derecho comun, lo pudicessen hazer, mandado ya guardar, y conocimieto de las fuerzas en las Reales Audiencias.

6 De esta nueva forma, mandada obseruar en los Curas, y Beneficiados Clerigos, tomaron esfuerço los Obispos para quererlo en los Regulares: y el año de 1616. Don Iuan Perez de la Serna, Arçobispo de Mexico, escriuió à su Santidad, que xandose, que no hallaua remedio para sugetar à las tres Religiones de Santo Domingo, San Francisco, y San Agustín, que tenian muchas Doctrinas, à que obseruassen la forma de el Santo Concilio Tridentino, quanto al examen, y Canonica Institucion. Y le respondió la Sagrada Congregacion de Cardenales, *de mandado Sanctissimi, que el merito auia sido tan crecido en el trabajo de conuertir, y ganar para la Iglesia tantas tierras, y Almas, que lograuan con deuido derecho los Priuilegios concedidos, que no ofendiesse en cosa alguna, y que assi lo tuuiesse entendido, y executasse.* Este Decreto autentico se traxo à Mexico, y se embió à las Islas Filipinas para serenar los mismos intentos en los Prelados de ellas, y le trae Bruno Casaing en el Tomo de los Priuilegios Regulares, *cap. 4. par. 1. §. videat.*

7 Recurrieron al Real Consejo el Arçobispo, y Obispos, y lograron Real Cedula el año de 1618. que resistieron los Regulares; y se repitió el intento de quitarles las Doctrinas, como el año de 1583. y el de 1624. se formó Junta especial de Ministros de el Real Consejo, y otros, que destinó su Magestad, y se resoluió. *Pri- mero. Que en quanto à poner, y promouer los Religiosos Curas, se hiziesse por el Virrey, en nombre de su Magestad, segun la forma de el Perú, que es presentar el Prelado Regular tres sugetos, y destinar, y determinar el Vir-*

Admité las Religiones la admittacion de justicia, y la Visita Episcopal, de que jamas refutó materia digna de reparo, sino de edificacion.

Su Magestad ordena guardarse la forma de el Concilio, de Colacion, y Titulo perpetuo en los Clerigos.

Recurso à la Silla Apostolica, para sujecion de las Religiones, à la forma de el Concilio, denegada con grauíssima ponderacion.

Recurso al Real Consejo, è instancia de quitar las Doctrinas à los Regulares. Formase Junta de Ministros, y se resuelve la sujecion à examen, y Colacion, y que presente el Real Patronazgo.

rey el que reputasse mas conueniente. Segundo. Que los Arçobispos, y Obispos visitassen las Iglesias, Sacramento, Crisma, Cofradias, limosnas de ellas, y todo lo que tocasse à la mera administracion de Sacramentos, y ministerio de Curas, esando de correccion, y castigo en lo que fuesse necessario, dentro de los limites de Curas restringidamente, y no en mas, sin escriptuir, ni bazer processos. Tercero. Que en quanto à excessos personales, y costumbres, no estuiesse sugetos à los Obispos (que lo pretendieron, y empezaron à exar) sino à sus Prelados Regulares. Quarto. Que fuesse examinados por los Obispos en susciencia, y lengua de los naturales, y se les diese Colacion, y Canonica Institucion, conforme à lo dispuesto por el Santo Concilio Tridentino. Y se repitiò la resolucion, de que por ora no se quitassen las Doctrinas à las Religiones.

Otra lunta, con la misma resolucion, y Cedula, de q se executó la de 1624.

8 Resistieron esta disposicion, y por Decreto de su Magestad se les mandò oír, y se formò otra lunta de Ministros de el Real de Indias, y otros, y se despachò otra Cedula, con insercion de la referida ano de 1634. y otra para su execucion el de 1637. y no ajustandose los Regulares, reconociendo los daños futuros, y los consejos de los Apostolicos Varones antiguos, que primero se fuerin à los montes, que permitir semejante sujecion, que oy se experimentan cõ ellas. El Señor D. Iuan de Palafox y Mendoza, de el Real Consejo de Indias, que vino por Obispo de la Puebla de los Angeles, y Visitador General de la Audiencia, Tribunales, y Caxas. El año de 1640. desembarcando con el Virrey, Marquès de Villena, dia de San Iuan de Junio, y con amparo secreto de dicho Virrey, sin citacion, ni requerimiento juridico à los Prelados, Comisario General, y Prouincial, dia de San Iuan de Diciembre de el mismo año, fue en persona à la Ciudad de Tlaxcala, distante de Mexico 18 leguas, con gente armada, y con termino de tres horas, requiriò al Guardian obedeciesse la dicha Cedula; que respondiò la precisa obligacion, y necesidad de dar quenta à sus Prelados: y aquella noche dispusò en vna casa, ò Meson Altar, y campana, y publicò el despojo de la Doctrina al Conuento, que fue el primero donde se predicò el Euangelio, como està grauado en la Portada, y Pulpito de piedras, con estas palabras: *Aqui tuuo principio el Santo Euangelio.* De que tomò denominacion esta Prouincia primera, y Madre de todas las de Nueva-España, y algunas de el Perú) y profiguò à quitar 31. Doctrinas en breues dias, dexando vna sola, que es la de la Villa de Atrisco, sugetandose el Guardian, en la qual auia dos Curas de Españoles, con declaracion expresa de tres Virreyes, que no se entrometiesen en la administracion de Indios, que desde la Conquista tenian los Religiosos, que fauorecieron la diuision de los Españoles à los Clerigos, bien importante en todas partes; y conuiene este punto para vn graue pleyto, que se referira.

Despojo de 31. Doctrinas à la Prouincia de el Santo Euangelio, por el Señor Don Iuan de Palafox, sin requerimiento juridico de el Real orden, con termino de tres horas à los Guardianes.

Suceso raro de tirar contra vn pilar de la Iglesia vn niño, por no querer bautizar se en este Conuento de Cholula, despues de el despojo.

9 Recurriose con esta nouedad al Real Consejo, y el dicho Obispo, en nombre del Clero, imprimiò vn libelo infamatorio de la Religion, desenterrando los defectos de Religiosos, de veinte, y treinta, y mas años: y los Indios clamaron, y reclamaron, y se embia-

3
biaron testimonios de sucesos raros : y baste vno, que sucedió en este Convento de San Gabriel de Cholula, que vn Indio traxo vn hijo a que se le baptizassen los Frayles : y no queriendo, por evitar el desayon, que temia seguirse, le tirò, y matò contra vn poste.

10 En el año de 1645. en el Capitulo General de Toledo, toda la Religion con los Vocales de Indias, presentò renunciacion de todas las doctrinas à su Magestad, en la forma que se refiere.

Renunciacion del Capitulo General de 1645. de todas las Doctrinas de las Indias, y presentacion, por parte del Clero, de no ser ya parte la Religion, que diò el Consejo.

Señor. El General de la Orden de San Francisco, con los Provinciales, Custodios, y Procuradores Generales de las Provincias de las Indias, especialmente, de la Nueva España, y Filipinas, diz: Que su Religion primeramente plantò la nueva Iglesia de aquel Nuevo Mundo, con los Religiosos destinados por los Señores Reyes progenitores de V. Magestad, con letras patentes de sus Superiores, y Bulas de los Sumos Pontifices, impetradas, y expedidas à este fin, que se consiguió felizmente; como parece por los efectos de ciento y veinte y quatro años, hasta el presente de mil y seiscientos y quarenta y cinco, en el qual se observa la enseñanza, y doctrina de la Fè, dada à los Indios, y Ministros sucesores, que imitando à los primeros, que fueron Apostolicos, en compania del Gran Conquistador Don Fernando Cortes, han ido trabajando como obreros de nuevas plantas, regandolas, no solo con sudor, sino con sangre de sus cuerpos, derramada en gloriosos martirios, sin que en este tiempo huviesse Clerigos, ni Obispos, ni los huvò, hasta que los Religiosos tenian plantada la Viña, que dava copiosos frutos al Cielo, y à la Real Magestad Corona de Castilla; y corriendo los felizes tiempos que ya pedian Obispos que exerciesen Orden Episcopal, siendo por los Señores Reyes proveidos, fueron por su Santidad criados, y despues por los Religiosos industriados en la labor de las nuevas plantas de diferente disposicion, y calidad de las antiguas de la Europa, gozaron de paz las Provincias, y de ella gozò toda la tierra; los Religiosos convirtiendo, y manuteniendo à los Indios; y los Obispos guardandoles sus privilegios. Durò esta paz con la observancia destas Bulas Apostolicas, y Reales Cédulas, hasta la que se despachò el año de mil seiscientos y veinte y dos, contraria à las antecedentes, y Breves de los Pontifices, alcançada con sinistras relaciones, las quales han podido tanto, que en su conformidad se despacharon las de mil seiscientos y veinte y quatro, y mil seiscientos y veinte y nueve, principios de perpetuas inquietudes, y molestias de Religiosos, traídos, y afrentados de Tribunal en Tribunal, sin que en ellos se dè credito mas que à cartas, y memoriales de algunos Obispos, llevados de humanos respetos que los mueven, con fin de que si à los Religiosos se les quitan las que llaman Doctrinas, que son la administracion de los siete Sacramentos, y predicacion del Evangelio; dandose las à ellos, seràn mas prosperos de lo que son; y quando no se las dèn,

vendrán à serlo con tenerlos sujetos, como si fueran Clerigos; y para ello alegan, que lo deven estar sin diferencia: cosa incompatible, assi por ser contra Breves Apostolicos, como contra la costumbre de 124. años: Y todas son veredas, que saliendo del camino Real, por donde siempre se ha caminado, guian à despeñar los Religiosos, y à perturbar la Republica espiritual, y con ella la temporal de los Indios, vassallos de V. Magestad, criados con la Doctrina de la Religion, como se reconocerà, y experimentarà con la execucion de la Cédula de mil seiscientos y treinta y tres, y mil seiscientos y treinta y siete, de que se han seguido tantos pleytos, è inconvenientes: Y si vistos, fuere V. Magestad servido de que se cumpla lo ordenado, y q̄ no valgan, ni tengan fuerça los indultos Apostolicos, impétrados por los Señores Reyes progenitores de V. Mag. y que se rompa la antigua, y loable costumbre; desde luego, hablando como debo à humilde, y leal vassallo, Yo, y la Religion de San Francisco ponemos à los pies de V. Magestad, y renunciamos las que llaman Doctrinas, la gran Conversion del Nuevo Mexico de tantos millares de Indios, la que se v̄ haciendo en la Guaxteca, en la Florida, en Zacatecas, Guatemala, Yucatan. Y assimismo, renunciamos la manutencion de todo lo convertido en aquellos Reynos, y Prouincias de la Nueva-España, y la Conversion, y manutencion de las Filipinas, que llaman la China, para que V. Magestad se sirva de encargarlas à quien mas fuere servido, recibiendo los buenos deseos, trabajos, y sangre de Martires, derramada en aquellos Reynos en servicio de Dios nuestro Señor, y de V. Magestad: Y porque no es aquella tierra como esta, acomodada à vivir de limosnas, ni los Religiosos pueden passar sin las que alli les haze V. Magestad, y obvenciones que provienen de la administracion: Suplicamos humilmente à V. Magestad, que en premio de los trabajos, y servicios hechos à la Real Corona, se sirva mandar que se nos den embarcaciones de navios para sacar à los Religiosos de aquellos Reynos, y traerlos à estos de España. Y que assimismo se haga inventario de ornamentos, y otras alhajas pertenecientes al Culto Divino, para que siempre conste que assi esto, como los Conventos, y Templos que dexa la Religion, han sido fabricados, parte con las limosnas de V. Magestad, parte con las que han dado los Fieles, y puesto los Ministros, avidas con su industria, y se sepa quedan alli, para que en ellos entre quien V. Magestad fuere servido. Y como en el Japon, Reyno de señor Infiel, se v̄ prosiguiendo con aquella conversion à costa de tantos Martires; y que aora nuevamente año de treinta y dos lo han sido veinte y nueve: Suplicamos tambien à V. Magestad, que en los navios que salen de Nueva-España para Filipinas se les de embarcacion, para que los que quisieren ir à aquel Reyno à padecer con sus compañeros, los dexen en èl, pues es camino para las Filipinas; y que los que están en ellas, que sirven de V. Magestad, tambien han de venir à España, los echen

en aquel Reyno de buelta del viaje que hizieren los navios, pues tambien es camino para las naos que vienen à Nueva-España, que en todo recibiremos merced de V. Magestad, q̄ Dios nos guarde muchos años. De este Convento de V. Magestad, de S. Iuan de los Reyes de Toledo en 9. de Junio de 1645. *El General de todas la Orden de N. P. S. Francisco.* Y presentada por la parte del Obispo, y Clero de la Puebla al Real Consejo, pidiendo declarasse no ser parte ya la Religion, en virtud de dicha renunciacion, como lo declaró el mismo año; y esta dicha Provincia, faltandole la mayor porcion de sus sotorros, porque en este Convento Tlaxcala, y Tepeaca tenia los Estudios, y mas de 110. Religiosos, reducidos oy à menos de 24. No se ocurrió con esfuerço à la defensa desta violencia, hasta el año de 1655. que destinò por su Procurador esta Provincia del Santo Evangelio al Padre Fray Martin del Castillo, Letor de Teologia de Mexico. Y aviendo echado Memorial en el Real Consejo, significando ser destinado, para pedir en nombre de su Provincia la restitucion de dichas Doctrinas despojadas, solo consiguió vna Real Provision incitativa, para que informassen del estado en que se hallavan dichas Doctrinas con los Clerigos, conveniencia, ò disconveniencia, dirigida al Virrey, Audiencia, Arçobispo de Mexico, Obispo de la Puebla, y el Comissario General de Nueva-España consumidos cinco años: y no lleve cantidad.

11 Siguiòse en la Real Audiencia de Mexico la contradiccion de las Religiones, à la execucion de las Reales Cédulas, representado sus privilegios, y disposiciones Apostolicas, que obstavan, è inconvenientes que se seguian, y manifestavan bien à la vista; mas como era expressa voluntad Real, y Ley soberana para Tribunales inferiores, que fueron condenados en vista, y revista año de 1649. Y aunque estavan con animo de hazer dexacion de todas las Doctrinas, y conversiones, llegò tan à tiempo mandato del Reverendissimo General del Orden de Predicadores, Fray Tomàs Turco, que por el Real Consejo de Indias se previno: y era tanta la apacibilidad, y buena correspondencia que avia tenido siempre el Señor D. Iuan de Mañozca, entonces Arçobispo de Mexico, q̄ ajustado por Autos publicos la suavidad con q̄ se portaria, evitando todo inconveniente, obligandose por sí, y sus sucesores, venciò la mayor parte, no sin grave resistencia de la menor, y de muchos Sujetos Doctos, y zelosos, previniendo todo lo que se experimenta oy. Y se sujetaron las Religiones à la disposicion de dicha Cedula Real de 1624. algunas Provincias con protestas, y siempre con prudentes temores de la poca, ò ninguna paz que avia de resultar: y antes de dicha executoria obedeciò la Real Cedula esta Provincia del Santo Evangelio, con la reservacion de alegar lo que le conviniere, y al mayor servicio de entrambas Magestades.

12 Es necesario retroceder al año de 1622. en que expediò

Hallase la Provincia imposible de medios para los gastos de tan grave pleyto, hasta el año de 1655.

Libranse Reales Cédulas incitativas, para que informen Virrey, y Real Audiencia, Arçobispo de Mexico, y Obispo de la Puebla, y Comissario General, año de 1655. sin efecto.

Formase pleyto en la Real Audiencia de Mexico, sobre la execucion de las Reales Cédulas; y oida las Religiones, se les condena à la sujecion, año de 1649.

Facilita la sujecion; mandado expreso del Reverendissimo General del Orden de Predicadores, y suavidad ofrecida por el Arçobispo de Mexico, por Autos publicos, importantissima su presentaciò, y reconocimiento.

ningun humano medio bastò para que depusiesen Escriptanos, y Alcaldes mayores el temor, sin que, ni el interès le venciesse; por lo qual dexò al Provincial las cinco Provisiones Reales, y la Provincia se hallò pobre, y consumida con Estudios, y Noviciados, que desde el año de 1641. gastava, y repartia cada triennio veinte mil, y hasta veinte y quatro mil, ymas pesos, para solos los dos Conventos de Mexico, y Puebla, los demás deteriorados en edificios, ornato, y ornamentos, y cesò el intento.

Renovaci3n de dichas Cédulas, pedida, y concedida año de 1665.

17 El año de 1664. embiò al Padre Fray Antonio de Ariftoy, Custodio, para que traxesse vna Mision, y se le diò poder para que reconociesse el estado de dicho pleyto, sin detècion de mas tiempo, que el que consumiesse la consecucion de la Mision: y pidió en el Real Consejo, que atento à no averse hecho los informes que su Magestad ordenò el año pasado de 1656. se sirviessè de mandar se executasse, y expidiò Reales Cédulas con insercion de las expedidas dicho año. Su data en Madrid à 8. de Junio de 1665.

Entrada de Fray Hernando de la Rúa, Comisario General en Nueva-España 17. de Septiembre de 1666. y repetida discultad, è impossible daa de vsar de dichas Cédulas.

18 En 17. de Septiembre de 1666. desembarquè en el Puerto de San Juan de Vllua, y Ciudad de la Vera-Cruz: y tomada posesion de mi Comision, y aplicado à la inteligencia necesaria y à en el de 1667. Celebrado el Capitulo, se me diò razon de dichas Reales Cédulas, y conferidas con el Difinitorio, no se hallò disposicion para proseguir el intento de la restitution de dichas Doctrinas: Aunque en el dicho año vino electo Arçobispo de Mexico el Señor Don Fray Marcos Ramirez de Prado, Obispo de Michoacan, de nuestra Sagrada Religion, tan amable, y memorable, como fue, y serà su justificacion, y paz, en cerca de quarenta años de Obispo.

Total desorden substancial de los Conventos de Religiosas de la Obediencia de la Religion en lo espiritual, y temporal.

19 En el año primero de mi Comision, y muy al principio della, tuve bien que hazer en componer, y ordenar Estudios, que estavan lastimosos, sin exercicio, ni fruto considerable, Noviciados, con no menor necesidad, reforma de los Conventos de Religiosas, sin clausura, Coro, ni acto de Comunidad, llenos de niñas, y criadas, sin sustento, papeles, ni libros de sus rentas, dueños los Mayordomos Seculares, con publica dissipacion, y destruccion, con excesivo numero de Monjas, è increíble de criadas, pernicioso, y destructivo, teniendo algunas Religiosas à seis (con mas exceso en Conventos de la Obediencia del ordinario) correspondencias indecoras, è inveteradas, y con hombres cassados, olvidado sus mugeres, è hijos, y cuidandose en los Conventos de comida, cena, ropa, y toda la aplicacion que tiene la muger cassada con su marido, y familia. Y con disponer la suavidad mayor que puede discurrir, con algun alivio de conciencia, permitiendo todas las criadas necessarias, como si todas las Monjas estuvieran enfermas, reputandolas inhabiles, por la ninguna aplicacion à trabajo corporal; y ajustado el Convento de Santa Clara de la Ciudad de Queretaro en ochenta criadas, teniendo quinientas, se resistieron despues al obedecimiento de mi Patente, despachada por influxo de

Prudenterazon de que se valió el Comisario General, para exceder en permitir mas criadas que la disposicion Apostolica.

de Padres, deudos, y devotos, y recurrieron à la Real Audiencia de Mexico, que expidió Provision, obráse conforme à la Regla, y Constituciones. Y dexando comission al Provincial para aretar los mandatos, y censuras, precediendo exortaciones, y terminos suaves, bolvi à Mexico muy enfermo, no cumplidos tres meses de mi entrada, y se me expidió otra Provision, muy contraria à la primera: Mandando, que restituyesse al Convento de Queretaro todas las criadas, y niñas, y en el estado possessorio que le hallè: à que respondì lo que devia, representando mi obligacion de reformar, y restituir Religiosos, y Religiosas à la devida Observancia de Regla, y Constituciones, por muchas Apostolicas, y especialmente, del Santo Concilio de Trento, Pio V. Gregorio XIII. y otros: y procedì à reformar tres Conventos de mi Obediencia en Mexico: otro en la Ciudad de la Puebla: y otro en Atlixco: y los dos de Mexico se resistieron, y recurrieron à la dicha Real Audiencia, y se me despacharon diversas Provisiones Reales: y pedì testimonios, y de la inobediencia, y recusos de cierto Prelado Provincial, con mi antecessor, que ocasionò la Carta Pastoral; y el Real Consejo proveyò su Real Cedula, ordenando no se me impidiesse, ni embaraçasse el proceder à reformar en los casos (que expressa en la relacion) succedidos, y los demas que tuviere por necessarios, para que se observe la disciplina regular, y se guarde la Regla, y Constituciones de la Religion.

Provisiones Reales, ganadas contra la reforma.

Con vista de los Autos se expidió Real Cedula à favor del Comissario General, para la reforma, digna de todo aprecio.

La Provincia del Santo Evangelio hizo gravissimas, y convenientes Leyes, con cuya observancia se han restaurado con admiracion los Conventos de Religiosas.

Real Cedula à favor de la reforma hecha en la Habana con resistencia de la Ciudad.

20. El daño notable que padecian los Conventos, por el excesivo numero de Monjas, y todo deshorden de su Gobierno temporal, y Espiritual, obligò à la Provincia del Santo Evangelio (como la que tiene los cinco de ocho desta comission) à hazer, y promulgar las Leyes de su Capitulo Provincial, celebrado en 7. de Mayo de 1667. y por constante noticia de ser los mismos en el Convento de la Habana, dispuse su reforma, procurando impedir el excesivo numero de Monjas, con el erecimiento del Dote: Y embiò la Ciudad vn Regidor al Consejo, que proveyò la Real Cedula, de que remito copia: Y estan ya tan reducidos los Conventos à la suave, y proporcionada reforma, y con conocimiento, y reconocimiento de su gran reparo, y mejora: y quanto conviene à su conservacion, y aumento, el gobierno dispuesto, que son, y deven ser el exemplo destas Ciudades, con admiracion de quantos antes clamavan por rigor mis Mandatos, estorçando inobedencias, y recursos con tropel indignissimo.

Singular inobediencia, y resistencia de vn Convento de Santa Clara, y error en proceder à celebrar su Capitulo, sin asistencia de Prelado, y contra sus ordenes.

21. Y pide singular ponderacion, que aviendo reconocido la dureza de vn Convento, y que era la mayor parte de la Comunidad à la que resistia toda moderacion, y reforma, previne no se hiziesse la eleccion de Abadesa al tiempo que se cumplia: y con influxo de sugeto de letras seculares, y regulares (y no poco esfuerzo, imputado à alguno de nuestra Sagrada Religion con vehementissimos indicios) teniendo despachada Patente de Presidencia, para notificar el mismo dia que dava fin à su oficio la Abadesa,

se

se resolvió à mandar cerrar por fuera, y dentro toda puerta, y ventana, y persuadiò a las Monjas tener parecer de hòbres Doctores podian hazer su eleccion, difiriendola el Prelado; y no queriendola celebrar el mismo dia, y llevò libros Latinos, que dixo lo declaravan: y procediò à la eleccion, de suerte, que mi Secretario llevando la Patente, no hallava medio imaginable para entregarla à la Presidenta nombrada, ni hazer notificacion alguna, hasta que dió uso poder llegar a vna ventana, y reja del Coro, à la parte de la calle, que tenia encerado, y le apartò, y viò la Comunidad junta en dicha funcion, y notificò la Patente, sin que por esso se dexasse de proseguir, y publicar Abadesa electa, y Difinidoras: y la escribieron al Provincial, y la celebraron con repiques de campanas, con gran festejo, y fuegos à medio dia, y à la noche, con socorro, è influxo de Seglares: y no costò poco deshazer este error, como se deshizo dentro de dos meses, de que se diò por servido el Reverendissimo y Ilustrissimo Don Fray Alonso de Salizanes, antecessor de V. Reverendissima, aprobando mi cuidado, y aplicacion à resistir semejantes errores, y excessos.

Algunas correcciones convenientes de Religiosos, y conseguida gran paz, y decencia en todas Provincias.

22 Destos, y otros sucesos con los Religiosos en diversas Provincias (en que procedi con algun rigor necessario, segun mi dictamen de conciencia, y toda prudencia de gobierno, con aplicacion a las Leyes Canonicas, y de la Religion) procurando establecer su practica, y decente inteligencia, contra la doctrina sembrada, que motivò la Carta Pastoral, haziendo venir à mi presencia, y padecer algun retiro sujetos graves, y privando vn Provincial, Padres, y Difinidores de vna Provincia, por vna inobediencia pernicioso (que dentro de vn mes reconocidos restitui) se consiguió mucha serenidad, y no poca decencia, y reforma: y no sin dureza de algunos pocos sujetos menos quietos que devian, y alguno sedicioso con escritos en el Real Consejo, Prelados, y aun hasta en la Sagrada Congregacion de Cardenales, y con informes sinieistros han procurado vencer la perseverancia de mi zelo, en el mayor bien de la Religion: y con los que han hecho los Señores Obispos, y declararè se consiguió con el Reverendissimo General de Indias la novedad, tan sin exemplar, de que embiò testimonios, procurando el enemigo comun destruir toda buena semilla, y fruto generoso de nuestra Sagrada Religion, que le quitò, y teme ha de proseguir con todo detrimento de su tirano Imperio, tantos siglos en la America.

Inquietud de algunos pocos sujetos, y sedicion de vno, perniciosissima con los informes de algunos Señores Obispos, consiguieron la causada novedad en el oficio, que turba la paz, y todo lo obrado, y conseguido.

23 En Flota que vino en Setiembre de el año passado de 1668. recibì Real Cedula el Excelentissimo Virrey Marqués de Mancera, inclusa copia de Carta de el Señor Obispo de la Puebla Don Diego Ossorio de Escobar y Llamas, sucessor de el Señor Don Iuan de Palafox, en que pedia los Conventos de las Doctrinas despojadas, llamandolos Casas de los Beneficios, imputava nueva Fundacion material, y formal de la Recoleccion, y vn Breve libelo infamatorio, con evidente siniestro informe, en muchas materias, incluyendo la disposicion Apostolica de Urbano VIII. de

Origen, y principio de la persecucion tan singular, que se ha padecido: por carta del Señor Obispo de la Puebla, à su Magestad, pidiendo los Conventos despojados de sus doctrinas.

Llama à la Recoleccion nueva fundacion material, y formal.

de que los Conventos que no tuuiesen doze Religiosos, estuuiesen sujetos al Ordinario, no executada en España, renouada solo dentro de los limites de Italia, y Señorios de la Silla Apostolica, por Inocencio X. moderada por el mismo à seis Religiosos, quatro Sacerdotes, y dos Legos, como consta de sus Bulas, que trae Querubino; y sin posible inteligencia, ni extension à administraciones, y conuersiones, ò se imposibilitàra, y condenàra la vida, y Doctrina Apostolica, embiando, y destinando Christo nuestro Maestro, y primero Fundador de la Religion mas perfecta de dos en dos à sus Discipulos à la conuersion de el Mundo, que renouò el mismo Christo en Francisco, y su Religion, como primera claridad, que no deue impedir otra, è implica con la Monastica en conuersiones, y administraciones; y no menos se imposibilita de doze, seis, quatro, y tres Religiosos en estas, que en aquellas, y se cuida aya dos en la mas tenue, imposibles de otro Instituto, por la exigencia de mas socorro, que excusa sola la pobreza Euangelica, conuenciendose con argumento insoluble el que esfuerzan los Señores Obispos, de que la administracion repugna al estado Regular, que deue guardar en todo Convento la vida Monastica, cò el numero que señalan dichas Bulas, aglomerando textos de Derecho, que dirijan la mayor perfeccion Regular en la obseruancia Monastica, queriendo, que esta prefiera à la Apostolica, y Euangelica, no sin digna censura Teologica; porque consiguientemente auia de preferir à la aplicacion Regular de las conuersiones, donde es menos posible Convento de numero competente à la vida Monastica, ni la administracion lo permite; y deue el Religioso aplicado à esta suprema caridad, dexar la Oracion, el Coro, y todo otro exercicio Regular, y Monastico, que se obserua en otros Reynos de antigua, y assentada Christiandad, sin otra destinacion, ni aplicacion. Perdone V. Reuerendissima esta digression, que como à Sucessor de nuestro Padre San Francisco, y aun de Christo mismo, Fundador de esta renouada Religion Apostolica, deuo excitar su zelo tan exercitado, para que se aplique. à la defensa de la Iglesia, cuyo aumento, por nuestra Sagrada Religión tan inmenso, se huuiera frustrado, si esta Doctrina oy tan esforçada huuiera impedido dexar los Conventos, y vida Monastica, y no huuiera aplicado à tantas conuersiones, con autoridad de administrar los Sacramentos, y tanta, como expressan tantas Bulas Apostolicas. Y por dicha Cedula mandò su Magestad, que con copia de dicha carta, y de dos informes que auia hecho el Reuerendissimo Guadalupe, de que embiò testimonio, informassemos dicho Obispo, y yo lo que conuenia; y entregados à dicho Excelentissimo Virrey, los remitiesse con el suyo.

24 Este es el principio de los nuevos litigios, multiplicadas injurias, y agrauios à la Religion, padeciendo desde el despojo de las Doctrinas, los que se referiràn increíbles, y recargando, y affligiendo mas, porque se reconocia auia yo de convencer siniestros

D

los

7
Alega la disposicion de Vrbanos VIII. que el Còuvento que no tuuiere doze Religiosos, citè sugeto al Ordinario.

Imposibilidad de vida totalmente Monastica en las administraciones, y conuersiones.

Argumento insoluble que veà ce, digno de grane censura, todo sentir de que oñisi al estado Regular la administracion, y conuersion.

Mandò su Magestad informasse el Comisario General sobre las proposiciones de dicha carta.

Das proposiciones de la carta de el Señor Obispo de la Puebla à su Magestad.

los puntos de dicha carta, con las antinomias, è indignidad de noticias de el Instituto Recolecto, indistinto substancialmente de la Obseruancia Regular de nuestro Padre San Francisco, el vicar Reforma, y aclamar relaxacion, ponderar el excessiuo numero de Clerigos, Monjas, y Frayles, deuiendo responderse asimismo por el mayor excessõ que le toca: y siendo tan minimo el de los Religiosos de dichos Conuentos, por la cortedad de las limoñas, configuiente al corto numero de Españoles, que las puedan dar; califica las molestas, y ofensiuas à los Labradores, y contiguientemete serlo los Religiosos, no necessarios, è inútiles. Y no puedo omitir, para gloria de Dios, y de la Religion, que vn Indio de Tehuacan dixesse: *Si no son molestos los Frayles Franciscos a los Moros, porque lo han de ser à los Christianos?*

Ponderable dicho de vn Indio, que si no son molestos los Frayles Franciscos à los Moros, poi que lo han de ser à los Christianos?

Resoluid la Provincia de el Santo Euangelio, à vista de la pre-tension de los Conuentos, se-guir, y concluir el pleyto de el despojo, y entregò las Reales Cedulas incitatuas.

Ya es notorio, que el Señor Virrey, y Real Audiencia informaron necessaria la restitucion à la Provincia, para exhonerar la Real conciecia.

Medios, y modos indignos para lograr informes benevolos, à favor de el Clero, y contra la Religion.

25. Recibidos dichos instrumentos, juntè el Difinitorio de esta Provincia de el Santo Euangelio; y conferidos, y ponderados con la grauedad que pedian, se resoluid *via* de las Reales Cedulas incitatuas, instar, y concluir en el Real Consejo el pleyto sobre el despojo de las treinta y vna Doctrinas, pidiendo su restitucion, y se entregaron al Señor Virrey, Real Audiencia, Señor Arçobispo de Mexico, y Obispo de la Puebla, y yo formè la parte que me tocava, con la deçencia possible, que excitando su Magestad noticia de el modo de viuir de los Clerigos, ynica-mente respondi no tocarme: y precediendo exactas diligencias de el Señor Virrey, y Audiencia, parece ya notorio auer informado ser conveniente, y necessario à la exhoneracion de la Real concien-cia, se boluiesse las Doctrinas despojadas à la Religion, remitiè-do al Real Consejo à justificar la parte que juzgò lo era, y referuà-dor, para que instasse hasta la conclusion, y se esta, destino su Procu-rador, para que instasse hasta la conclusion, y se esta, siguiendo con los terminos que el Derecho, y las grandes ocupaciones del Con-sejo permitien, auilendose logrado solo, que declarasse era parte la Religion, reduciendo el Auto de no serlo, dado el año de 1645.

26. Referir las diligencias, que en el Arçobispado de Mexico, y Obispado de la Puebla se hizieron contra la Religion, è intento de la restitucion, manifestado, no es possible: lo que confò-tes, auer se hecho informaciones infinitas de la grande, y conueniente administracion de los Clerigos, por los mismos Beneficia-dos de los Partidos, convocandose, y juntadose de noche, y obligando à los Indios à deponer quanto juzgaron oportuno, y con-veniente à su conservacion, y ofensiuo, y destructiuo de la Reli-gion, persuadiendoles auia venido ya Real Cedula de desterrar los Frayles, y quitar les los Conuentos, y que solo queria su Ma-gestad fuesse con su consentimiento, para lo qual le auian de dar, y firmar en los escrutos, que lleuauan formados à su arbitrio, no leyendolos: y en caso de leer, suponiendo escruto lo que auian dicho, no lo estando, sino lo opuesto, usando otros de otra indus-tria traña, haziendoles poner de rodillas, y como en confesion:

otros

otros con imperio, y ser mandato de el Señor Obispo. Y lo que mas es; porque la Real Audiencia hizo llamar à los Governadores, y Principales de las cabezeras de todas las Doctrinas despojadas; porque declarassen lo que su Magestad deseava en su mayor beneficio, y en muchos puntos, que pedia su Real Cedula, procediendo con la justificación ingenua, y liberrima, que se debe presumir de vn Tribunal tan superior, y sus Ministros, se procuraron viciar las declaraciones favorables descubiertas, ó por la facilidad de los Indios, ó de los Ministros interiores, Escriuano, y Nahuatlato (que son Interpretes en las lenguas de los Indios) y se bliscitaron declaraciones opuestas; arguyendo violentas las hechas à la Real Audiencia; y no pocos declararon jurádicamente esta diligencia hecha, que ocasionò el temor (que no es explicable, como ni el Imperio, y castigos aplicados à los pobres Indios) de que se ha informado, y remitido testimonios al Real Consejo.

27.º Y constando con evidencia, que donde tenia la Religion hasta 20. Ministros, poco mas, ó menos; no ay 80. Clerigos, muchos ni saben la lengua de los naturales, procurando actualmente los Beneficios en fugeros, que no la saben, muriendo sin confesión infinitos, y careciendo de ella en muchos años multitud de Pueblos de lengua dificultosa, de que apenas han tenido Ministro que les sepa, desde el despojo, siendo raro el Sermon en todos, quando no faltava de la Religion en Quaresma, Adviento, y Festiuidades; ni los Nesquitiles, que son exemplos representados, en que logran los Indios la mas viva comprension, à sus defectos, con temor de las penas de el Infierno, conocimiento de la Gloria; aficion, y conato à los Sacramentos, y exercicios espirituales; que no se hazen, ni han hecho sino en singulares partes, y singulares vezes, despues de el despojo: y se falta à la Doctrina de niños, y niñas, como se reconoce, y reconocera con lastimoso peligro de la saluacion de infinitos adultos, moços, y viejos, que ignoran aun las primeras Oraciones, y Artículos de la Fe necesarios. Y comprehenden algunas administraciones de Clerigos 20, 30. y 40. leguas de distancias, con imposible administracion: y se articula la culpa de la Religion, el aver edificado cercanos los Conventos, no auiedo sidoposible verificar el Prouisor de Mexico (que procurò cooperar con esfuerço todo descredito de la Religion en el Arçobispado, con persuasion de que en el tambien se nos auian de quitar las Doctrinas) vna sola falta culpable de administracion, solicitada declaracion de impostura, no conseguida; y auiedo vn solo Beneficiado en muchas partes, y con vno, y quando mas dos ayudantes, donde gran menester diez, ó doze, yendo à muchos Pueblos de dos a dos meses, tres, seis, y vn año entero sin verte cuidado alguno de remedio tan importante: y solo en el Reynato de el Señor Duque de Alburquerque, en vn Beneficio de mas de quarenta leguas de administracion, se añadió otro Beneficiado, à instancia, y representacion de vn Alcalde mayor,

Se llegó à procurar viciar los informes de la Real Audiencia

Notable falta de administracion, predicacion, y edificacion de los Indios, con graue perjuicio de la Real conciencia.

Distancias de imposible administracion en Beneficios de el Clero, y viciada la cercania de los Conventos.

Solicitada falta culpable de nuestra administracion, en todo el Arçobispado no se hallò, ni alieo para imputar.

Las Doctrinas despojadas há lleuado, y lleuan el mayor pe- fo de las confesiones de los Indios, y sus diligencias por- que no les faltén Religiosos.

Es verdad ser crecidissimo el numero de la Clerecia de Me- xico, y Puebla, y faltran Mi- nistros aptos para las adminis- traciones, y azon fundamen- tal, digna de ponderarse.

que expresa bien oy los lastimosos sucesos que experimentò: y si no huieran ayudado los Religiosos en las Doctrinas despojadas, fueran muchas mas las faltas, y se huiera visto vn clamor publi- co de el Pueblo: y se reconocerá bien crecido en los Memoriales, è instrumentos (que consta auer dado muchos, y estàn en los Au- tos remitidos al Consejo) con sola noticia de que se queria despo- jar de los Conventos à la Religion, y se hallaràn hasta Manda- mientos de los Señores Virreyes, ganados por los Indios, para que no les faltasen Religiosos de su lengua, que les confesasse, y enseñasse sus hijos, y siempre, y oy se conficcia la mayor parte por ellos, sucediendome en Tlaxcala dar letras obedienciales para vn Religioso, lengua de seis que auia, y representar el Guardian no poder satisfazer, ni expedir las confesiones de la Quaresma de so- los los Indios, sin los seis que tenia, y con excessiuo trabajo, auie- do otros para los Españoles, y mezclas.

28 Y no obstante la euidencia de esta relacion bien corta, y diminuta, se persuade con apretados, y exagerados informes, que todos los Clerigos son Doctísimos, grandes lenguas, y Minis- tros (y es cierto, que ay algunos muy condignos) y se dize ser mu- cha, y numerosa la Clerecia, haziendo computo hasta de los que empeçan à estudiar, no auiendo para llenar los Beneficios suge- tos de la suficiencia, y lengua necessaria, como es notorio, y se vè cada dia; y poquissimos, que se quieran oponer, y salir à las ad- ministraciones, muchos sí, y muchísimos ordenados contra to- do derecho, sin congrua, reputandola de cien pesos de Capella- nia, que no es suficiente para vn decente vestido, ni prudentemen- te se puede reputar serlo de quatrocientos, y mas pesos, auiendo vn lleno de Capellanias, especialmète en el Arçobispado, y Obis- pado de la Puebla, que no tendrá simil en la Christiandad, mu- chas de cinquenta pesos, y menos, y no pocas de solo nombre, y con todas se ordenan; y à titulo de lengua, con vna palabra que sepan: y es verdad constante, que no es posible aya en toda la Europa proporcionalmente simil numero de Clerecia, sin apli- cacion de Beneficio, ni ocupacion de Iglesia, y sin inclinacion à salir de las Ciudades, y Villas de su nacimiento, sustentandose los mas de sus Patrimonios, inteligencias, trato, y negociacion, ha- sta en Boticas, tiendas, requas, y traginos, y hasta de arrendamien- tos de haciendas, ingenios, y ocupacion de Mayordomia de ellos.

Indignissima diligencia de acla- mar estauan excomulgados los que declaran contra los Cle- rigos en el informe que pedia la Real Audiencia à los Alcal- des mayores, no sin efectos be- nevolos.

29 No deuo omitir otras diligencias estrañas, para atemoriz- zar à los Alcaldes mayores, y demás Españoles, que no declaras- sen à la Real Audiencia la necesidad de restituírse las Doctrinas à la Religion, en exhoneracion de su Real conciencia, que fue pu- blicar estauan excomulgados quantos hazian declaraciones: y hu- uo vn Alcalde mayor muy Noble, que mouido de su conciencia, antes que la Real Audiencia empeçasse sus diligencias, dirigió vn informe à su Magestad, que el solo bastaua para que el Real Con- sejo

sejo excitara su zelo, y obligacion encargada por su Magestad, al remedio que tanto necessita. Y le obligò el tenor tambien persuadido de la excomunion à reformar mucho, y lo mas en el informe que le mandò hazer la Real Audiencia, y le hizo luego Clerigo con toda benigna disposicion del Señor Obispo de la Puebla, constandome de vn gran amigo suyo su confessada mutacion, y motivo, y son bien publicos los agravios que moitrò à los que supo avian informado favorables à la Religion, y agassajos à los que avian calificado, y aprobado la administracion de los Clerigos, persuadidos de la incurcion en excomunion: y publicando que venia al Señor Obispo el Gobierno, y Virreynato, reduciendose à empeño la Iusticia, y la Real conciencia à ilusorios informes, è informaciones, contra la evidencia, q̄ no ay q̄ estrañar dezirlo, quãdo està a los ojos, y tengo à los mios el mas singular que se ha podido ver, y tolerar en la Christiandad. En todos los Conventos que edificaron los antiguos Apostolicos Varones (no casas, como informò el Señor Obispo de la Puebla: y lo confiesa Solorzano en la Polytica; lib. 4. cap. i 6. fol. 641.) con toda clausura, y decencia, qual ninguna otra mayor en España fabricaron Iglesia Regular, y Capilla distinta de Indios contiguo, è inclusa en el Cementerio, ò compàs, que es hermoso, y crecido el deste Convento de San Gabriel de Cholula, como para tanto numero, y quenta de Indios, como tiene; y despues del despojo, no hallando disposicion los Clerigos para administrar, hizieron informacion de que estava la Capilla de los Indios fuera del compàs, y que avia calle publica en medio: y la remitierò al Consejo, que expediò Cedula para que se entregase à los Clerigos, y la entregò vn Señor Virrey, por mortificar à la Religion, no aviendole hecho vn gusto disconveniente à esta Provincia del Santo Evangelio: y està en los Clerigos administrando oy dentro del compàs, y Capilla contigua al Convento; y siendo la administracion mas numerosa, que se conoce, con veinte y vn Pueblos, y otras haziendas, y obras; son cinco Ministros, y eran veinte los que hallava necessarios tener la Religion; Pero juzgo excede otra informacion, reconocida por la Real Audiencia, hecha en Tehuacan, con 21. testigos supuestos, procurando desvanecer el reconocimiento hecho por vn Receptor de la Real Audiencia, de estàr vendidos, por las obenciones, dos, ò tres Pueblos pequeños, aviendo declarado los 20. que vivian, hunca aver sido examinados, ni preguntados en la materia por Ministro Eclesiastico, manifestandofeles los Autos, è informacion.

Manifestado sentimiento del Señor Obispo à los que supo avian declarado convenir la restitucion de las Doctrinas à la Religion, y violentissima voz, de que venia el Gobierno Real al Señor Obispo.

Notable aliento de formar testimonio falso còtra la evidencia de los ojos, y logro en este Convento de San Gabriel de Cholula.

Numero de Ministros que avia, y ay oy en esta gran administracion.

Otra informacion de 21. testigos, supuestos cò no menos evidencia del hecho, que se procurò desvanecer,

Pleytos en el Obispado de la Puebla.

I. PLEYTO.

Por disposicion de la Religión se dividió la administracion de Indios, y Españoles, encargada esta a los Clerigos en la Villa de Carrion, Valle de Atisco; y desde luego inquietaron la de los Religiosos con eterno pleyto que renobóir el día de la Purissima Concepcion a la Iglesia del Convento, con indecentes voces, e inquietud, y querer sacar de ella el cuerpo difunto del Governador de los Indios, por ser Mestizo, con las circunstancias que estan anotadas en el siguiente letra.

30 **T**Res vnicos pleytos se han seguido judicialmente en el Obispado de la Puebla: y despues referiré injurias, y agravios padecidos con tolerancia, y paciencia Apostolica. El primero tuvo tan antiguo principio, como desde el año de 1583. ò antes, en que poseyendo la administracion del Valle de Atisco esta Provincia, desde la conquista; y siendo, como es fecundissima, se dieron muchas tierras à Españoles, y cooperarò los Religiosos, à que se pusiesse Cura Clerigo, para su administracion (como refiere Torquemada, y conserva pael el Archivo del Convento: porque siempre convino, y conviene la separacion de Españoles, y Indios: y desde la conversion se clama por error grave lo aver dispuesto, y no han tenido efeto muchas Reales Cedula que lo ordenan) y el año de 1596. por el crecimiento de los diezmos, y vezinos, se pusieron dos Curas, y prosiguieron à alterar la administracion regular, entrometiendose en la de algunos Indios, por dezir eran forasteros, que los traian à sus haciendas los Españoles: y que afsi estos, como los sirvientes les tocava; y con declarar tres Señores Virreyes, que solo se avian erigido para Españoles, y librar sus Mandamientos, reintegrando la posesion del Convento, lo reduxeron à pleyto: y parece se executoriò à favor de la Religion; y siendo esta la vnica doctrina que dexò el Señor Don Iuan de Palafox en todo el Obispado de la Puebla à la Religion, por los años de 1650. esforçaron los Curas intrometerse más en la administracion de los Indios, y ocurriò al Real Patronato, y Excelentissimo Virrey, el Ministro, llamado Fray Antonio de Napoles, y se le diò Real Provision, que se notificò: y no hizo el efeto devido, ni prosiguiò la Provincia el apremio conveniente. Y el año pasado de 1668. dia de la Purissima Concepcion murio el Governador de los Indios, Baptizado, cassado, enterrados sus hijos en el Convento, recibidos todos los Sacramentos con publicidad del Ministro, con testamento, y expresion de su voluntad de enterrarse en el Convento; y previno el Guardian hazer el entierro, antes de entrar à la solemnidad grande del dia, a que auia concurrido ya la mayor parte de la Villa, y presente el Alcalde mayor; estando para dar tierra al cuerpo difunto, entraron los Clerigos con grande alboroto, y estrepito: y vno quitò al Preste el Manual que tenia en la mano, y aviendo dicho cåtado *Paternoster*, dixo el Clerigo, que *Paternoster*, ò que *costal*, que esse cuerpo nos pertenece, porque es Mestizo; y se perdiò el respeto al Alcalde mayor, a quien el mismo Guardian exhortò dispusiesse, que el cuerpo se depositasse en la Merced, y sossegò la turbacion, convidando los Curas à chocolate, y vno fue à su Celda, y lo bebiò. Diò quenta al Señor Obispo el Guardian, pidiendole fuessè en persona, ò su Provisor, à aberi-

Disposiçion pazifica del Guardian, que se depositasse el cuerpo en la Merced, y agassajò à los Curas.

guar, corregir, y prevenir lo conveniente, que despreciò mucho, embiando a vn Clerigo, que en tanta publicidat, y notoriedad, procurò confundir en la informacion toda la gravedad del suceso, no atreviendose à declararla Religiosos de otras Ordenes, por temor de las vejaciones en la coartacion, y denegacion de las licencias de confesar.

31 El Provincial con la noticia se presentó al Señor Virrey, pidiendo se declarasse por el Real Patronato, que territorio, ò Feligreses tocavan a la administracion de la Religion, y presentó la hecha por tres Virreyes, y sus Mandamientos: y aviendo recaido los Papeles del Escrivano de Atrisco en vn Clerigo hijo suyo, no se pudo conseguir hallar la Provision ganada por el Padre Fray Antonio de Napoles, ni registro della, siendo notoria, y viuen muchos que se hallaron presentes à la notificacion: y declaró el Señor Virrey pertenecer todos los Indios al Convento de qualquier condicion, y calidad que fuesen, y librò su Mandamiento: en cuya notificacion se interpuso la autoridad del Señor Obispo, para que se suspendiesse: y su Provisor en persona fue ganando firmas de Letrados, para que el Alcalde a quien venia cometido, admitiesse informacion de la posesion de los Clerigos, de suerte, q̄ fue necessario recusarle: y recurriendo al Señor Virrey para que dispusiese el cumplimiento de su mandamiento, acudieron los Curas, formando litigio ante su Excelencia, que admitió: y oidas las partes, procedió à sentencia, remitiendo la accion à vn Alcalde de Corte, que aviendo pronunciado la a favor del Real Patronato, cuyo derecho no ofende posesion, ni prescripcion, le recusò el Cura, que no tuvo efecto, y suplicò en Justicia à la Real Audiencia: y aunque devia primero tener execucion la resolucio del Gobierno, considerado el empeño del Señor Obispo, y la dificil obediencia que se dà a los despachos Reales, se omitió, y se intrometió à querer ser parte la Villa con solos tres del regimiento, y se viò, y sentenció, confirmandose el Auto del Gobierno, en que se consumió vn año: llegando à Atrisco, donde se hallava el Señor Obispo la noticia, el dia mismo de la Purissima Concepcion, y manifestó bié su sentimiento, q̄ mandò suplicar para la revista: y despues de averse alegado por la Provincia, y Curas, y profeguidose el intento despreciado de ser parte la Villa, y ya en estado de verse, se introduxo parte el Señor Obispo, y hizo salir, sen los Indios, y con terminos, traslados, y dilaciones, se avia pasado vn año, y siete meses, hasta que sali de Mexico, sin conseguir se viesse, y al instante se puso todo esfuerzo, y para otro, que es el siguiente.

32 Y en este pleyto hechò el Provincial la Peticion, ò Memorial, que contiene la singular, y rara proposicion, de que cederia la doctrina, si de cien Indios, administrados por los Clerigos, huiesse diez que supiesse la Doctrina Christiana, necessaria a la salvacion: y si huviesse diez de ciento de los que admaitra la Religion niños que no la supiesse. Y si valiera el ser Guaranes, y sir-

Recurso al Real Patronato, pidiendo declaracion de Feligreses.

Mandamiento del Señor Virrey, de reintegracion de posesion de todos los Indios à la Religion, a no podido executar con empeño.

Oposicion de los Curas, y sentencia del Gobierno à favor de la Religion.

Apelacion interpuesta de los Curas a la Real Audiencia, q̄ confirmo el Auto del Gobierno.

Gran sentimiento del Señor Obispo, del Auto de la Real Audiencia, y se presentó parte, y hizo le presentasen los Indios.

Apreciable proposicion para la Real Consciencia, y donderable intentado medio para destruir su otro pleyto las Doctrinas regulares.

vien-

vientes de Españoles los Indios, para administrarse por Clerigos, quedaran desiertas las Parroquias Regulares, siendo innumerable el exceso de los que viuen ocupados en su servicio, y pocos, ò casi ningunos los que viven indepententes dellos.

II. PLEYTO.

Ofensa gravissima de la excepción regular, y exceso de jurisdicción pretensia del Señor Obispo de la Puebla.

33 Dia de la Gloriosa Assumpcion de nuestra Señora, del año pasado de 1669. en el lugar de Topoyango, doctrina despojada, estando llamado por mi el Guardian, y teniendo prevenido salir aquella tarde, esperè que la Parroquia acabasse la Misa, para que viniessen los Indios Musicos à celebrar la del Convento: y estando en su casa, enfrente, y el Guardian congojado de ser tarde, saliò al portico, y còpàs, y desde èl dixo la tardança de los Indios Cantores, y se repitieron algunas palabras pesadas: y constando, como consta, no aver salido el Guardian del compàs, y q̄ el Cura, vn sobrino suyo, y otro Clerigo, fueron à donde estava, y le acometieron: y cogido del cerquillo, procuraron derribarle, teniendo en la manga muy acafo, por la jornada que prevenia, vn palo del quita Sol, de vna tercia, poco mas, ò menos: y ocurriendo à su defensa, descalabrò levemente al Cura, y a otro Clerigo: aviendo doze personas Españoles presentes, y que si vna no interviniere hubiera sucedido vna desgracia, y escandalo gravissimo: porque el Clerigo, acompañado, y descalabrado, fue por vna espada, y intentò la ofensa posible al Guardian. Siendo la distancia à la Puebla de cinco leguas, y el suceso a las diez del dia, diò quenta el Cura al Señor Obispo, que hizo examinar al Correo, esclavo del Cura, y despachò Comissario, el qual examinò dos testigos marido, y muger, *esfendiendo la declaracion à impostura escandalosa, de que avia salido el Guardian con arcabuz antes à un sitio por donde solia passar el Cura.* Como declararon los mismos no aver dicho, sabido, ni oido tal cosa: y parecen examinados otros dos testigos no conocidos en el Pueblo, ni jurisdiccion. Y el mismo dia vn Vicario foraneo en Tlaxcala, vna legua de distancia, examinò otros quatro pasajeros, articulando el hecho contra el Guardian (es muy digno de ponderar se introduzga vn Vicario foraneo à Iuez de la Religión, y que sus meritos, y exempcion lleguen a semejante ludibrio) y aviendo antes el Cura descalabrado, puesto cedula de publico excomulgado al Guardian, con vista de las dos informaciones sumariissimas del hecho, y suceso criminado siniestramente, provèyo Auto el Señor Obispo, declarando al Guardian incurso en la excomunion del Canon, *si quis suadente Diabolo*; y le mandò rotular, y rotulò en la Puebla, Tlaxcala, y Topoyango, hasta que presentasse absolucion Pontificia; y mandò embiar testimonio de los Autos al Provincial, para que dentro de tres meses castigasse à dicho Guardian, ò vñaria del derecho que le tocava por el Concilio de Trento, *executado todo esto en menos de veinte y quatro horas.* De Topoyango à Mexico ay diez y ocho leguas, poco mas, ò menos, y ausente, y distante el Provincial: con la noticia del suceso diò comission al Guardian de Tlaxcala, Sugeto de letras, y virtud, y examinò todos los doze testigos, que se hallaron presentes, y vi-

fitò

Infiel, ò indigna extension de declaraciones de testigos, justificada.

Extremo ludibrio de la excepción regular; que los Vicarios Foraneos quieran ser Iuezes de los Religiosos.

Declaracion del Señor Obispo, y Auto, mandando rotular al Guardian por publico excomulgado, remitiendo despues los Autos al Provincial.

Informacion, llenissima con todos los testigos Españoles, que fueron presentes, y levedad reconocida de la percu-

sitó al Cura, y Clerigo descalabrados, y reconoció la leuidad de la percusion: y consta, segun se ha referido el suceso de el caso, y se recurrió a la Audiencia, pidiendo Real Prouisio ordinaria, para q el Señor Obispo quitasse el rotulo, y se cõtuuiesse en su jurisdiccion; à que respondió, que no le tocava mas que la declaracion hecha, sin auer vsado jurisdiccion en excomulgar, sino solo executar lo que manda el Derecho. Repitiõse pedir à la Audiencia segundã, para que embiassse los Autos originales; y el Procurador General presentò los hechos por dicho Comissario, y se formò alegato en derecho por Letrado de todos creditos (y para su impresion, se referira en los agrauios, è injurias padecidas en Mexico, vn suceso bien irregular, y extraño) imprimiò otro el Obispo en defensa de su pretenta jurisdiccion, firmado de su nombre, y de vn Letrado, con muchas tergiverfaciones en las Doctrinas, que se manifestarõ por otro. y criminandose en este interin la persecucion introducida por el Prouisor de Mexico, se fue omitiendo dicho pleyto, y antes se pretendiò, y se presentò peticion por el Procurador General, se remitiesse al Real Consejo, sin que se viesse en la Real Audiencia, y se diò traslado al Agente, y Procurador de el Señor Obispo, que dixo se le notificale en persona; con que se boluiò à omitir, y al punto que yo sali aora de Mexico, se instò por su resolucion, y por la de el pleyto antecedente, y aquèl se viò, y declarò la Real Audiencia no venir en estado; y es cierto se busca el mas à proposito para vencer, y sugetar en todo à la Religion, y Religiones, y destruir las: y mi oficio, y persona en la interpuesta defensa, ha estoruado no poco, y asì se ha esforçado destruirle, y destruirme, para que no aya otro que tenga aliento contra qualquier intento contra las Religiones.

34 El tercer pleyto se solicitò por el Prouisor de la Puebla, buscando los acreedores de el Conuento de Santa Clara de dicha Ciudad, que tenia no pocos, y de crecidas cantidades, no muy justificadas algunas, que la miseria padecida por la administracion secular referida, causò, y excitando pidiesse ante èl, vno le diò gusto, y echò peticion, à que proueyò, que dentro de tres dias nõ brasse el Conuento. Iuez Conservador, y de nõ hazerlo, se declararia por Iuez, valiendose de doctrina menos prouable de algunos Doctores, por la disposicion de Gregorio XV. que no ha tenido, ni puede tener practica en las Indias, por no auer Iuezes Sinodales, como se declaró en el pleyto de el Señor Don Iuan de Palafox con la Compania de Iesus, ya referido, y que deuia obseruarse la de Gregorio XIII. como se ha obseruado, solo impedida por Real Cedula que ganò el dicho Señor Don Iuan de Palafox, y se recurrió por via de fuerza à la Real Audiencia, que declaró hazerla. Y ha mas de vn año, que se ajustaron, y pagaron todas las deudas, y se renouò la Iglesia con manifestada admiracion de el Señor Obispo, dicho Prouisor, y de toda la Ciudad: y para la colocacion de el Santissimo, se deseò por deuotos se hiziesse alguna demonstracion de Procefsion publica, y festejos, y el Prouisor

Recurso devia de fuerza, y parò, y proteccõ de la exepcion, y jurisdiccion Regular.

La ofensa que se concibiò de la defensa de el Comissario-General, aplicada à la Religio gion bien declarada.

III.

Indigno modo de perseguir, solicitando acreedores, que pidã contra vn Conuento de Monjas, haziendose Iuez el Prouisor.

Declarò hazer fuerza la Real Audiencia.

Licéja negada para Proceſion, en dedicacion de Templo, renouacion, y colocació de el Santíſſimo.

ſor negò la licencia para la Proceſion, en auſencia de el Señor Obiſpo, y eſtandose en vn feſtejo, à las Religioſas ſe les turbò, procediendo à quebrar las puertas algunos Eſtudiantes Seculares, y Clerigos, ſin ſaber, ni diſcurrir el moui de ſemejante accion, mandandose tolerar ſin quexa alguna.

INIURIAS, Y AGRAVIOS antiguos, y modernos, padecidos en el Obiſpado de la Puebla.

PRIMERO AGRAVIO.
Servicio quitado à los Conuētos, con gran injuria, y venacion.

Servicio que tienen los Curas, y verificada pernicioſa vexacion à los Indios.

II.
Impedir entierros, y Miſſas de Indios en nueſtros Conuentos.

III.
Impedimentos de entierros de Eſpañoles, contra toda libertad natural, y rompimiento de quatro Bulas, y carta executoria Real.

35 **N**O auiendo otro ſervicio, que de Indios, eſpecialmente para la Religion; y ſiendo notorio, que los Principales dauan ſus hijos, porque ſalieſſen doctrinados con exercicio cotidiano, y con todo exemplo, enſeñados à leer, y eſcriuir, y que ſe contenta el Conuento con Cozintero, Campanero, y Sacriſtan, ſe informò al Real Conſejo ſe ocupaua multitud de Indios, que perdian ſu trabajo, que no ſe les ſuſtentaua, &c. Y ſe ganò Real Cedula por el Señor Don Iuan de Palafox para aſſigir la Religion: y aunque mejor informados los Señores Virreyes, y Real Audiencia, han librado ſus Mandamiētos, para que ſe de el preciſo, è inexcusable, no ſe ha podido conſeguir en muchos Conuentos, cuidando los Curas, y Beneficiados, con graues caſtigos impedirlo, valiendose los Guardianes de interceſſion, y medios rendidos à los Alcaldes mayores, logrando ſe algunas vezes, quando es notorio el terrible ſervicio que piden para ſi los Curas, ni paga, ni ſultento, en parte de veinte, y veinte y quatro Indios, y que algunos el dia, ò dias, que no tienen en que ocuparles, ò el numero que no pueden aplicarle, embian à que ganen jornal, y ſe le paguen!

36 Con toda violencia ſe ha procurado, y conſeguido no ſe entierre Indio en las Igleſias, y Capillas de ſus paſſados, ni ſe diga vna Miſſa, poniendo guardas, para que ſi alguno fuere, le traigan al Cura, aplicados graues caſtigos, con que ſe hà quitado no poco ſocorro a los Conuentos, y han lamentado bien no pocos Indios, dexando de dezir Miſſas por ſus difuntos; porque ſi con ſecretò encargauan, y dezian alguna, no ſiendo facil dure en los Indios, ſe la hazian boluer à pagar con caſtigo. Y quexandose vn Guardian al Senor Obiſpo, ponderando graue ofenſa de muchos derechos Pontificios, y de libertad Chriſtiana, le dixò, que eran derechos Parroquiales.

37 Teniendo la Religion quatro Bulas, paſſadas todas por el Conſejo, y executoriadas por la Real Audiencia de Mexico, para que no cobre quarta funeral, ni lleue derechos doblados à los que

se enterraren en nuestros Conventos; notificadas en toda forma; no se puede conseguir su obseruancia, y se ha omitido requerir à los Provinciales à quienes comete su Santidad la execucion, con censuras, por impedirlo el tropel de tantas materias como se han mouido contra las Religiones. Y pide grauisima ponderacion contra libertad humana auer introducido, que los Escríuanos no declaren en los testamentos la voluntad de el enfermo para tu entierro, sino, que lo dexen à la de los Albaceas: y aun que estos la declaren, no se ha permitido muchas vezes cumplir, especialmente en la Puebla por el Cura de San Joseph; y recurriendo al Señor Obispo, no ha puesto remedio, solo ha manifestado dulentir de los derechos doblados de algunos meses à esta parte.

38 Han puesto los Curas todo esfuerço, y violencia para que no entrañen los Indios, ni à oír Misa en los Conuentos, poniendo Alguaziles, que no solo impiáncien entrar, sino, que citragatsen los ya dentro. Y es digno de ponderarle, que saciendo la cesion de el Cordon por el patio, y compas de este Conuento de San Gabriel de Cholula, de ella misma sacauan a los Indios, e Indias; y vn Religioso, con sentimiento, y zelo grauisimo, ayo con la vela que lieuaua encendida al Alguazil en la cabeza, y *quedò à vista, y admiracion de el concurso toda en forma de Coron*, y oy vne el Religioso à la memoria de esta sin duda manifestación Diuina de su d. sagrado, en semejante violéncia, a la humana libertad, carido, y piedad de estos pobres, hijos de el espíritu, doctrina, y sangre de nuestra Sagrada Religion.

39 Ha prohibido, y prohíbe el Señor Obispo, con impresso, y publico mandato, pena de excomunion, y de duzientos ducados de Castilla, que no se valga Cura, ni Beneficiado de Religioso para la administracion, castigados dos, o tres, que excedieron, confitandose, como consta con notoriédad, que si se huieran substraído los Religiosos, no se huieran remediado infinitos casos, y grauisimas necesidades. Y por el dicho mandato, ha faltado deuido remedio à muchas, de que no ay pocos, ni leucs testimonios, remitidos al Consejo. Y baste vn caso por mil, y millones. Esta el Pueblo de Guamantla diez leguas de la Puebla, Curato de cinco à seis mil pesos, que sustentaua doze Ministros, y otros Religiosos, y à vn legua sola ay vn Lugar, llamado San Juan, de mil Indios casados, ó mas: y careciendo de la prompta, y continua administracion que tenian de la Religion, se hizo vn Indio Pontífice, bautizaua, y casaua, como viò hazer à los Ministros, por cuyo suceso descubierto, puso el Señor Obispo vn Vicario; y fue tan publico, que se ahorco en la carcel publica Episcopal de la Puebla; y tan moderno, que no se han cumplido seis años.

40 Està asimismo prohibido con excomunió, que no se permita dezir Misa à Religioso en Iglesia, Hermita, ni Oratorio Secular, constando asimismo quedar se muchos Pueblos, y haziendas sin Misa, y remitidos testimonios; pero como el intento es cercar la Religion por todos medios, para que impossibilitada de

III.
Halla sacar de la Iglesia Regular los Indios, y de la Procecion de el Cordon, con vn mil. 1. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

V.
Publico, è impresso mandato, con excomunion, y 200. ducados, que los Clerigos no se valgan de Religiosos para la administracion, con grauisimos daños cada dia.

Terrible falta de administracion, que causò hazerse vn Indio Ministro, con nombre de Pontífice.

VI.
Prohibicion publica, para que ninou Religioso se permita dezir Misa en Iglesia, Capilla, ni Oratorio, con euidentes, y notorias faltas de Misa en muchas partes.

ran las discordias, que motivaron la cercania tan ponderada de dichos Conventos.

XII:

Se dice absolutamente aver privilegios Apostolicos en las Indias, y coninjuria de la Silta Apostolica.

46 Y dexando otras injurias, y agravios particulares no leves, es el mayor dezir, que ya no ay en las Indias privilegios regulares, hasta dezirse que son de Papas muertos: y con la Real Cedula prohibitiva de Iuezes Conservadores, y estrañar la Real Audiencia: y aun el Real Consejo conocer, y resolver el exceso de jurisdiccion Episcopal, no ay defensa, y resolucion conveniente, y necesaria, ni posible paz, ni ferenidad, sino discordia destructiva, principalmente à nuestra Sagrada Religion, sin que le valgan sus antiguos, modernos, y continus meritos.

Litigios en el Arçobispado de Mexico.

Venida del Señor Arçobispo à Mexico, con todo aplauso, y algun manifestado agasajo del Comissario General.

47 EL año passado de 1668. vino à Mexico electo Arçobispo el Ilustrissimo Señor Don Fray Payo de Rivera, del Orden del gran Patriarca San Agustín, Obispo de Guatimala, con ascenso al de Michoacan, Sugeto dignissimo en todas prendas, y aclamado en mas de ocho años de Obispo, que conoci, y venerè Letor de Teologia del Colegio de San Gabriel de la Ciudad de Valladolid (donde V. Reverendissima fue electo General, y suceffor de nuestro Padre San Francisco, con el gozo y aclamacion publica, y notoria en toda España, y fuera de ella) y al punto que desembarqué escribí a su Ilustrissima, y repetí muchas vezes: y llegando a esta Provincia previne el agasajo posible en los Conventos, y sali al cercano à Mexico, manifestando mi veneracion, y amor tan antiguo à sus grandes letras, y prendas, correspondiendo su Ilustrissima con toda benignidad, y caricia. Y hallò su Ilustrissima Prouisor en Sede vacante al Doctor Don Antonio de Cardenas y Salazar, Canonigo, que en grave discordia del Cabildo, sobre si persequava la jurisdiccion de su Arçobispo antecessor, el Señor Don Mateo Saga de Bugueyro, oy Obispo de Murcia, ò recaldo legitimamente en el Cabildo, con intervencion de la gran prudencia, y admirable pazifico gobierno del Señor Virrey, Marquès de Mançera, se ajustò, conviniendo zeder, y renunciar los Provisores litigantes, y poniendo en tercero el oficio, que logró el dicho Don Antonio, resultando en las Religiones prudente temor de menos quietud, por la poca que logró la Provincia de San Ypolito Martir de Oaxaca, del Orden de Predicadores, con graue persecucion causada deste Sugeto: y constava en instrumentos autenticos, è impressos: continuò el Señor Arçobispo, electo Governador: y aviendo entrado en Mayo de 1668. tuvieron principio los litigios que se referiràn, del suceffo siguiente.

Provisor de Mexico en Sede vacante, Doctor Don Antonio de Cardenas y Salazar, prosigue en el Gobierno del Señor Arçobispo electo.

48 Sin antecedente imaginable noticia, ni del intento, amancieron en nuestros Editos en la Catedral, y Parroquias Seculares, y en nuestra Señora de los Remedios (Santuario de la devoción, y Patronato de la Ciudad) en q̄ mandaua dicho Provisor, que todos los Españoles, Mestizos, Negros, y Mulatos de cinco leguas en contorno de Mexico, acudiesen a las Parroquias Seculares (y cinco de Febrero de 1669. dia de San Felipe de Iesus Martir, de nuestra Sagrada Religion, primir Santo Canonizado nacido en Indias, y en Mexico, y su Patron) puso Clerigos en Cuyoacan, administracion de la Provincia de nuestro Padre Santo Domingo, diciendo por las calles publicas, *que eran nulos todos los Sacramentos, administrados por Regulares à todos los no Indios;* y enterraron, casaron, y baptizaron muchos los Curas, durante el pleyto, que fue breve, porque se avia intentado en tiempo del Virreynato del Señor Marqués de Cerralbo, año de 1629. à 1630. alegando los Curas, cobrauan las primicias tan de derecho Parroquial: por lo qual le tenian radicado, y les pertenecia la administracion, y los novenos (que como confesaron los Curas actuales de la Vera-Cruz, este acrecentamiento a sus rentas, excitò renovar la pretension) de suerte, que el beneficio que haze la Religion de San Francisco à sus Feligreses, no cobrandoles las primicias, y tolerar (no sin contradiccion hecha en muchas partes) que las perciban los Curas de Mexico, doze, y catorze leguas de distancia, se quiere radicado derecho, para vencer el del Real Patronato en el encargo dado à la Religion desde la conquista, continuado con la expresion de la Real Cedula de 1585. *Obedecida en el Concilio Mexicano, y contra sus decretos, declarando à los Regulares Parrocos de Españoles, Mestizos, Negros, Mulatos, è Indios, de obligacion de justicia;* y contra las Bulas Apostolicas: Fue dos vezes el Provincial à representar al Señor Arçobispo la inquietud que resultaua con la nouedad, pidiendo fuese servido de estorvarla, y faborecer la quieta, y pazifica posesion de la Religion, y Religiones, desde la conquista: y respondió era pretension de partes, que echasse Peticion (queriendose luez, ya su Provisor.) Dióseme cuenta de todo, y de averse seguido este pleyto, y le hize buscar, y original, le reconocí concluso en articulo possessorio consentido, y dado tránsito, ademandando de propiedad puesta por los Curas, ya notificada a los Procuradores de las Religiones: y dexando passar los tres dias de Carne estolendas, el Miercoles de Ceniza fui a dár las buenas, Quarentenas al Señor Arçobispo, y le pedi fuese servido de señalarme hora para otro dia, mandando asistiese su Provisor, que llevaria los Autos originales que tenia en la Celda, refiriendo lo leído, y visto: y esta conferencia, y todas las que ocurriesen en dependencias, ofrecia a qualquier llamamiento, para que se evitassen litigios, en que pudiera ser su Ilustrissima padeciese error de menos bien informado, y no merecí assenso a tan generosa proposicion, respondiendome, que era materia de partes, y que

PRIMER LITIGIO.

Dicho Provisor pronulgò edito, que los Españoles, Mestizos, Negros, y Mulatos de las administraciones regulares, acudiesen à las seculares de Mexico, de cinco leguas en contorno.

Proposiciones duras, è indignas de nulidad de Sacramentos.

Ni primicias han querido cobrar los Frayles Franciscos, introduciendose los Curas de Mexico à cobrarlas injustamente, de que quisieron fundar derecho Parroquial, y pretension à los Novenos.

Expresion del Concilio Mexicano de verdaderos Parrocos de todos Feligreses los Regulares.

El Provincial pidió dos vezes al Señor Arçobispo impidiese semejante nouedad, y expreso su Ilustrissima echasse peticion.

Obsequiosa, y pazifica diligencia del Comissario General, ofreciendo manifestar el pleyto decido, no admitida por el Señor Arçobispo.

Amparò la Real Audiencia la possessiõ de los regulares, desde la conquista, y decisio del pleyto, desde el año de 1637.

y que los Curas avian pedido, y no devia impedir la pretension de su derecho: y despedido, dixè al Provincial hiziesse su diligencia, y se hizo, pidiendo Real Provisiõ de amparo, que se librò: y notificada al Señor Arçobispo, la obedeciò, y el Provisor, y Curas dieron respuesta sin obediencia: y se necesitò de segunda para que obedeciesen: y no obstante, procuraron inquietar en la semana Santa, inmediata, y repetidamente en las dos siguientes: y en esta, por escusar tercera Provisiõ, que era consiguiente, se pidiò vn Mandamiento contra los Feligreses.

Siempre la Religion halla conveniente, y necessaria la separacion de Españoles, e Indios, y su administracion.

49 Este fue el primero pleyto, moudo por el Provisor de Mexico, haziendo eco al Pueblo de Queretaro, su patria, que administra la Religion: Y vna turbacion de administracion, bien dificultosa de componer, y que la misma Religion ha solicitado distinguir, ganando Cedula, para que no vivan Españoles, ni mezclas entre los Indios, ni al contrario, que no han tenido execucion, ni la tienen facil, pues la de Atrisco, que dispusieron los Religiosos, les ha salido tan à la cara, instando los Curas en quitar la mayor parte de los Indios, con titulo de sirvientes, y Gananes, y queriendo ser luez la dignidad Episcopal, y parte, tan notoria, como se ha hecho, y presentado el Señor Obispo de la Puebla: y segun mi Inteligencia en permitir, reconociesse la Religion la judicatura del ordinario en esta pretension, cometiera delito contra el Real Patronato, y su defensa en este, y otros pùtos logra el castigo que experimentò.

Quan grave ofensa del Real Patronato, reconocer, y dár jurisdiccion al Señor Arçobispo en este pleyto.

II.

Grave iniuria, y destruccion del Convento de Santa Clara, de Queretaro en que pagasse diezmo de todas sus haciendas.

50 El segúdo pleyto, tocò tambien al empeño, y grave sentimiento del Provisor, q̄ antes q̄ yo llegasse fue constituido Comissario de la execucion de la Carta executoria, ganada del Real Consejo, para que las Religiones pagassen diezmos de las heredades dezmables, y fue à Queretaro, patria suya, donde fundaron vnos Indios Caziques vn Convento de Santa Clara, sujeto a la Religion (y despues de sus dias dexaron el Patronato a su Magestad, con presentacion de vna Monja al Virrey, sin dote alguno, por consejo de la Religion, para su mayor amparo, y conservacion) con muchas haciendas no dezmables, como no lo son las de Indios: y por dotacion del Convento, con particularisimos priuilegios en favor del voto de clausura singular deste instituto, para todo lo necessario à la congrua, y decente sustentacion, señalada en España, no sin contradiccion del estado Eclesiastico, y moderada a su instancia por Urbano VIII. año de 1642. y vendida ante los Provifores, y Nuncio de su Santidad. Y dicho Provisor persuadiò à las Religiosas, Provincial, y Comissario General, mi antecessor, que dicha executoria hablava con las Religiosas: siendo asì, que consta no averse citado Convento alguno de la Nueva-España de la Obediencia de la Religion, ni Prelados, sino solo el de Manila de la primera regla, y por esò mucho mas faborecido, por sustentarse de limosnas: y con tra-to avia de dár el Convento 100. pefos por los siete años atrafados:

Es el Convento del Real Patronato, por disposicion de la Religion, y provisiõ de vna Monja sin dote.

Persuadido engaño, y error de ser comprendido el Convento en la Carta Executoria ganada, para que las Religiones citadas pagassè diezmos, no lo estando la de Santa Clara.

ados: y por cada vno en adelante 1650. pesos, por los diezmos de todas sus haciendas, y heredades que poseia, de que se otorgò escritura en forma. Y siendo asì, que el Convento por dependencias de cobranças necesitò de comprar tres haciendas, venida ya Real Cedula para que ninguna venta nueva se otorgasse sin obligacion de pagar diezmos, las comprò con la expresiò de dicha calidad: y la escritura dicha de convenio, y contrato de los 1650. pesos, no avia exceptuado estas, sino antes comprò hendidolas en su tenor absoluto: y no obstante, se procediò à cobrar aquella cantidad, y los diezmos de dichas tres haciendas: y previne al Procurador General de estas Provincias, en la Corte de su Magestad, defendiessè este Convento, y los demàs, desafiando escusar la defensa en estas partes, por el sentimiento del ordinario, y el particular en este caso del dicho Provisor, como Comissario que avia sido de dicha disposicion. Y aviendoseme dado quenta del estado tan deteriorado en que se hallava el Convento, y que se le executava por 511. pesos, ò mas, despues de cobrados los dichos 1011. pesos, y que era notoria ruina, y destrucciò, ordenè se opusiesse en el termino del derecho, y en estado se llevò à la Real Audiencia, por via de fuerça, que declarò hazerla, sin atreverme à lo conguiente de pedir la restitucion de los 1011. pesos: y sin conveniente defensa dexè sentenciar al Convento à que pagasse los diezmos de las tres haciendas compradas, como se pagaron: Y para esta defensa fui en persona à conferir al Señor Arçobispo, y manifestar la obligacion, tan de conciencia de mi oficio, y encargo de la Silla Apostolica.

51 El tercer pleyto, con mezcla de infinitos agravios, è injurias, que estàn en los Autos, tuvo principio, y origen de poner, el Señor Arçobispo, à instancia de su Provisor (que es notoria su gran mocion à su Ilustrissima) Vicarios Foraneos en diversas partes, y especialmente de la Religion en Queretaro, y Hueychiapán: y à la Orden de Santo Domingo en otras partes, llamandose Vicarios Provinciales, y formando Curia con Notario, y Fiscal, exerciendo, y representando la autoridad que vn Vicario de Madrid, ò Alcalà, en vn pueblo de Indios, queriendo ya vn de hecho, precediendo à los Prelados de los Conventos, y à los Provinciales, poniendo edictos suyos en nuestras Iglesias, y formando Tribunal, y judicatura en los Conventos, intrometiendose à presidir, y gobernar las elecciones de los Oficiales de las Cofradias de su Magestad, y alterando Españoles, y Indios, para que pidiesse Clerigos, haziendo computo de las obenziones de los Conventos, informes, è informaciones, hasta de las acciones de Religiosos difuntos, y renovando el mas antiguo, reputado excessò, y oy sin el motivo que le honestò entonces. Y no es posible reducir à informe breve, claro, è inteligible la inquietud, y alteracion que se causò en la Provincia de Hueychiapán, en la qual no ay memoria de aver avido alguna

Diez mil pesos cobrados por siete años atrasados, y 1650. pesos por cada vno en adelante.

Otro en gaño, y error, cobràdosele mas los diezmos, de tres, haciendas compradas cò esta obligacion.

Disposicion del Comissario General, que se defendiessè en el Real Consejo este agravio.

Explorada destruccion del Convento obligò al recurso de fuerza, declarada por la Real Audiencia,

Cortesana noticia del Comissario General al Señor Arçobispo, de la precisa defensa del Convento.

III.

Contravencion repetida contra la Real executoria y mencionada, de que no se pongan Clerigos en doctrinas Regulares, y otras Reales Leyes.

Notables excessos de jurisdiccion, y autoridad de Vicarios Foraneos, hasta hazer informaciones contra los Religiosos generalmente.

Recurso al Real Patronato de la injuria, y quebrantamiento de las Reales Executorias, que despachò Real Provision, que se notificò, respondiendo muchas afrentas de la Religion, sin obediçimiento.

Ludibriosa repeticion, poniendo otros Vicarios Foraneos, quitados vnos, y despues insertar poner Clerigos con titulo de Comissarios.

Estàn remittidos los Autos al Real Consejo por el Señor Virrey, escusando librar la tercera Real Provision còtra el Comissario de Queretaro.

IV.

Intento, y motivo del Comissario General, en que se imprimiesen tres Bulas Apòstolicas, y tres Reales Cédulas, para las conversiones, otras vezes, y en muchos libros impresos.

Auto de excomunion, y pena pecuniaria del Provisor, notificado à los Impressores, absoluto, y sin excepcion alguna.

Mandamiento librado por el Señor Virrey, no obedecido por el Provisor.

jamas. Ocurriòse por entrambas Religiones al Señor Virrey, para que librasse Real Provision de la observancia de dicha executoria, que librò, y se notificò, respondiendo cada Vicario Foraneo, sin obedecer quanto reputò conveniente à deshonestar la Religion, y Religiosos, hasta dezir que para vivir mas libremente resistian los Vicarios Foraneos, y Iuezes Eclesiasticos. Repito quan ponderable deve ser el miserable estado de los meritos de la Religion de San Francisco, constituyendose Iuezes de ella, y sus Religiosos, vnos Clerigos quasi Mercenarios. Y satisfecho à todo lo opuesto, se pidió segundo, se notificò, y obedeciò; pero introduciendo suplica, y passò à la Real Audiencia por vno, y el otro, dixo aver ya renunciado, y aceptado su Ilustrissima: y dentro de quatro, ò seis dias, se publicò Vicario Foraneo otro hermano suyo, con no menos, sino mayor hostilidad, à quien fue necesario notificar otra vez la primera, y segunda. Y el de Queretaro, instando al passò de los Autos del Señor Virrey à la Real Audiencia, exercia las mismas operaciones con nombre de Comissario, siendo expresion de la carta executoria, que no se pongan Clerigos: y que en lo necesario se dè la Comission à los Regulares en sus doctrinas. Y se llegó à pedir tercera contra este, y teniendo el Señor Virrey parecer de Fiscal, y Acessor para librarla, no proveyò: y segun parece, remitiò los Autos al Real Consejo. Y si se vè con el lleno que tienen, no es necesaria otra representacion de injurias, y agravios: porque ni son ponderables, ni explicables. Y si este punto se concede, ò permite, no ay sino dexar los Conventos, antes que la nimia afliccion obligue.

52 Sobre vna impresion fue el quarto pleyto, y su origen mi zelo en las conversiones, y aplicacion à la conveniente instruccion de los Ministros, en grandes distancias, consumidos libros antiguos, è impresiones de Cédulas Reales, y Bulas del Real Patronato: y presentè al Señor Virrey tres Cédulas originales antiguas del Señor Carlos Quinto (que en esta Flota vinieron confirmadas, y encargadas por su Magestad) y tres Bulas, impresas en diversos libros, impossibles à los Ministros, de Leon X. Adriano VI. y Pio V. y no la concedida à instancia del Señor Felipe Segundo, sino la que confirma, y declara los privilegios de las Ordenes Mendicantes, con la Real Cedula, para que se les guarden; y obtenida licencia con vista del Fiscal de su Magestad, se llevò à vn Impresor, y dixo aversele notificado vn Auto del Provisor, pena de excomunion, y de cierta cantidad de pesos, mandandole no imprimiesse cosa alguna sin su licencia: y reconocidas las tres Imprentas, que parece ay en Mexico, se hallò averse hecho la notificacion del mismo Auto en todas: y el Procurador General pidió testimonio, que presentò al Señor Virrey; con vista del Fiscal, y parecer del Real Acuerdo despachò su Mandamiento, para que rebocasse el Provisor dicho Auto, en lo que era contra las Leyes Reales, à que respondiò con los

los Decretos del Concilio Lateranense, y Tridentino, sin obediencia; por lo qual dicho Señor Virrey, repitiendo su prudencia, y probadissima conferencia à los Reales Ministros, despachò Real Provision para el mismo efecto, que notificada, tuvo sinil respuesta, procurando mezclar proposiciones agrias contra mi, atribuyendome la mocion de este, y otros pleytos; y parece que el Señor Arçobispo diò Consulta, cooperando, y defendiendo lo obrado por su Provvisor, suponiendo que en dicha impresion avia doctrinas, y glossas mias à las Bulas Apostolicas, y que eran veinte y tantas fojas, y que se pretendia imprimir la Bula de Pio V. expedida à instancia del Señor Felipe Segundo, que avia 50. años estava rebocada (este es el escollo seguido, que quer rebocada esta Bula del Real Patronato por la Constitucion general de Gregorio XV. de 1622. no admitida, ni publicada, y suspensa, y rebocada para los Reynos de España,) y se expediò segunda Real Provision, con orden que se entregassen las Bulas, y Cedula Reales pedidas imprimir, para que viesse como no estava en ellas la de Pio V. presumpta, ni aver glossa, ni doctrina alguna del Comissario de San Francisco, ni tener mas fojas que seis; y notificandose la, dixo, no ser ya Iuez, por aver abocado asì la causa el Señor Arçobispo. y presentados los Autos en el Real Acuerdo, se hallò ser el del Provvisor notificado à los Impressores, ajustado: porque expressamente exceptuava las Leyes Reales, con publico sentir de averle reformado, y mudado: y se comprobò despues por Memorial publico de vn Impressor al Señor Virrey, como se repetira en su lugar. y no obstante, no se precediò à la impresion de dichas Bulas, y Cedula, aunque necessarissimas, embiando estas al Real Consejo, para pedir nueva Confirmacion, y que con ella se imprimiesen en España, como se ha hecho: y son tan importantes para reducir, y convertir infinitos Indios, como pidiò la prudencia en los principios de la planta de la Fè, y oy mas necessarios, por la hostilidad que se padece de muchos, con grave peligro de perder estos grandes, y delicados Reinos, teniendo las vejaciones de los Españoles tributos, y esclavitudes en las Minas, y otros agravios, que impiden los Reales ordenes.

53 Por la connexion se pone por quinto accidentalissimo pleyto, con suposiciones, è indignidades, las mas estrañas que en el Reino mas olvidado de la Fè Divina, y humana pudiera suceder. Hizo vn Letrado, dignissimo en todas prendas de nobleza, Christianidad, letras, è ingenio, informe en derecho, para defender la jurisdiccion Regular, ofendida por el Señor Obispo de la Puebla, en la declaracion de incurso, en la excomunion del Canon, *si quis suadente Diabolo*, y rotulo publico del Guardian de Topoyango ya referido: y el Procurador General pidiò licencia al Señor Virrey (por el especial prohibicion, que tenia hecha, conveniente en estas partes) y con vista del Fiscal de su Magistrad la concediò, y llevo va Impressor, que resistiò executar,

dizien-

Real Provision notificada al Provvisor, sin obediencia, introduciendo en la respuesta oprobria al Comissario General, demotor de pleytos.

Presentò consulta el Señor Arçobispo con suposiciones siniestras.

Segunda Real Provision, dirigida al Provvisor, à que respondió aver abocado la causa a si el Señor Arçobispo.

En la vista de los Autos se halla mudado el notificado à los Impressores, con excepcion de las Leyes Reales.

Renobadas, cófirmadas, è impresas en España las Reales Cedula, convenientissimas à las conversiones, y pazificacion de Indios.

V.

Accidentalissimo pleyto contra el Comissario General de San Francisco, con estrañas circunstancias.

Resiste vn Impressor la impresion de vn informe en derecho.

diziendo la notificacion de Auto del Provisor, pena de excomunion, y pecuniaria, para que cosa alguna se imprimiessé sin su licencia, y instandole de la excepcion de las Leyes Reales, expressa en el Auto que se avia visto, y aprobado en el Real Acuerdo, y que lo era, que para memoriales, informes en derecho, y otras, no era necesaria licencia del Ordinario: èl mismo diò Memorial al Señor Virrey, refiriendo absoluto, y sin excepcion alguna el notificado Auto: y remitido al Señor Fiscal, dixo, no poder creerse lo que referia el Impressor, ni se devia presumir: y que su Excelencia con pena grave mandassé se imprimiessé sin licencia del Ordinario, no necesaria, conforme à Reales Leyes: y proveido Mandamiento en esta conformidad, le obedeciò el Impressor: y teniendo ya compuesta vna llana, y sacado muestra para enmendar las erratas, se le notificò Auto del Señor Arçobispo, pena de excomunion, no imprimiessé vn informe del Padre Comissario General de San Francisco, que se le avia entregado, y visto en su Imprenta, como constava de informacion hecha, era escandaloso, publicandò excessos de vn Religioso, y vn Clerigo Secular, por expresion de nombres, &c. Y diò Consulta à la Real Audiencia, que mandò traer los Autos, y dicho informe, y que todo se leyessé en Sala publica: y reconocido de cète, y legal, y mandado se imprimiessé, repitiò otra Consulta el Señor Arçobispo, confessando que no era el del Letrado el que avia prohibido imprimir, sino otro del Padre Comissario General de San Francisco, que se avia retirado, como le constava por informacion; Vna, y otra se convencieron falsas, y las mas indignas de la Republica Christiana, por testimonio presentado à la Real Audiencia, en que constò ser el informe del Letrado el vnico que se pretendiò imprimir: y se avia compuesto vna llana, de que se entregò el Escrivano, y que Religioso era el Amanuense, que Clerigo avia visto solo la razon, y brevet superior del informe, sin que huviesse llegado otro alguno, ni estado en la Imprenta el Procurador General mas que vna sola vez, que se supuso en otra dormido, ò divertido, y que tuvieron tiempo tres Clerigos para leerle todo: y juraron, y declararon ser escandaloso, y del Comissario General de San Francisco, repitiendose otra informacion falsa de averse retirado.

54 Benvito sea Dios, que vn oficio tan grande en estas partes, y tan necesario al servicio de entrambas Magestades, se hallò en sugeto tan indigno, que se pudo presumir semejante excesso, è indignidad: y ya se ve que de la que resulta de semejantes informaciones, y Consultas del Señor Arçobispo, no ay presumible leve culpa en su Ilustrissima, que en el retiro de su Palacio gasta el tiempo exemplarissimamente en mas que vida Monastica, estudios, y exercicio de virtudes, quien le llevò los testigos? Quien los induxo à la mayor maldad que se avrà visto en Reino Christiano? Solo en el tirano Principe de las Tinieblas, que imperò en ellas tantos siglos este tan crecido mundo, y

Mandamiento de la mutacion del Auto del Provisor, notificado à los Impressores, por expresso Memorial de vno.

Gandòse Mandamiento cò pena para que se imprimiessé el informe.

Auto prohibitivo del Señor Arçobispo, de que se imprima el informe, notificado al Impressor, que tenia ya compuesta vna llana, y sacada la prueba para corregir, motivando que era escandaloso.

Informaciones falsas, è iniquas, que no parece posible ay a presumido el derecho, civil, ni Canonico, convencidas.

Digna recomendacion del Señor Obispo, y quantas estrañas son de su influxo semejantes efectos.

do, y excesivo al descubierta antes: y como le ha quitado la Religion de San Francisco, y temo, y bien, ha de proseguir à despojarle totalmente, procura destruirla, y à todas; Porque en este mismo tiempo en la presentacion de algunos Ministros del Orden del gran Patriarca San Agustín, se persuadió à su Ilustrísima, que el Idioma de vn Pueblo de Indios era diverso del que se expressava saber el Religioso propuesto para Ministro; y se hizo otra informacion con Clerigos, de que vn Religioso que no avia salido de Mexico, y sus contornos en toda su vida, le avian visto en la Huasteca, que está en considerable distancia: y salieron premiados con Comisiones de Vicarios Foraneos los dos. Remito acompañado testimonio de mi Peticion à la Real Audiencia, con presentacion del testimonio que remito, y vence falsas las informaciones referidas del imputado informe escandaloso, y su retiro, y de las proposiciones generales del Señor Arçobispo, y su Provisor, para que V. Reverendísima, como sucesor de nuestro Padre San Francisco, y su zelo Apostolico, mande averiguar especificamente todas mis operaciones, para que hallandose tan escandalosas, como se expressan, se de publica satisfacion à la justicia con gravísimo, y publico castigo, y la Serafica Familia no padezca detrimento, y deshonra por vn mal Prelado, y los sucesores queden advertidos en no imitar mis yerros, declarandolos individua, y especificamente.

55 No es de omitir connexion, que fue gravísimo pleyto, y de toda afliccion de la Provincia de San Hipolito Martir, del Obispado de Oaxaca, del Orden de nuestro Padre Santo Domingo, movido por el Provisor de Mexico, siendolo en aquel Obispado, y querer que no pudiese el Prelado Regular remover vn Ministro, sin dar las causas al Ordinario en toda forma, otras graves injurias: y aunque se resolvió por el Real Patronato no deverse dar, se renovó el mismo intento por el Señor Arçobispo, con presuncion no leve de ser mocion de su Provisor, ofreciendose accidentalmente con la Provincia de San Agustín el empeño: y no tocando en San Francisco, tocó vna de las proposiciones Vniversales al Comissario General (que expressa el testimonio referido) en Consulta al Señor Virrey, ó Real Audiencia, como si la interpuesta defensa del Provincial (Letrado docto, y hijo de Ministro Real doctísimo, y que defendió à las Religiones en este, y otros puntos) fuese influida, y persuadida por mi: y si se me confiriera, y pidiera mi sentir, no le negara en defensa publica de las Religiones, y materia la mas destructiva de su estado, y buen gobierno. Y es muy para admirar à toda la Christianidad el empeño, y sus accidentes en este litigio: Despachó el Señor Virrey Real Provision, para que diese el Señor Arçobispo la Colacion, y Canonica institucion que el Real Patronato tiene dispuesto (y ganado la instancia Episcopal yà referida) declarando tener aprobadas las causas para la

Otras informaciones falsas contra Religiosos de San Agustín.

Testimonio de peticion, y queixa à la Real Audiencia, pidiendo Ministro que justificasse la persecucion, y presentado conveniente instrumento del supuesto informe imputado.

VI.

Hasta en pleyto de otra Religión se invierte, y ofender al Comissario General de San Francisco, con proposicion vniuersal.

Antiguo pleyto del Provisor en Oaxaca, renovado en Mexico, sobre que se den las causas à la Dignidad Episcopal de la remocion del Ministro Regular.

Provision Real ordinaria, para dar colacion a los Ministros de San Agustín, por renocó, restituída por el Señor Arçobispo.

remocion de algunos Ministros, en cuyo lugar se presentavan otros: y opuso à la execucion Real Cedula, que parece insinuava no poder ser removidos los Ministros Regulares sin darse las causas al Virrey, ò Governador, y al Prelado, queriendo que esta palabra determine serlo la Dignidad Episcopal, y que sea vna, y otra noticia necessaria: y su Ilustrissima no se contentava fuesse extrajudicial, y verbal, sino en toda forma (juridica, y justificable) con que los Prelados Regulares, y su autoridad, y confianza devida, y faborecida de la Silla Apostolica, con tan gloriosos privilegios à sus meritos, venia à quedar en ser parte litigante con su Subdito, y Iuez formal la Dignidad Episcopal de la Prelacia Regular, mas superior en toda materia personal de los Subditos, que excluye el Santo Concilio de Trento para el Parroco Regular: y aun en esta consideracion se ve el amor, y desvelo Catolico de nuestros Reyes, y Señores, encargando el honor de los Religiosos, y que no se eferviera, ni se hagan procesos; con todo estudio, y aplicacion del Real Acuerdo, y su parecer, despachò otra Provision el Señor Virrey, para que diese su Ilustrissima la Colacion, sin que se le diesen las causas que pretendia de las remociones, à que respondiò, vistiendo su intento con las doctrinas del derecho comun para el Clero, sin dependencia del Real Patronato, ni exemption Regular, y se librò la segunda, que asimismo no obedeciò: y en el termino de verse la respuesta, y tomarse resolucion, se veian juntas de Clerigos en en el Patio Episcopal con armas, y denoche, echandose voz que su Ilustrissima no avia de obedecer la tercera, y avia de aver inquietudes: y dormian Clerigos con armas en casa del Señor Arçobispo, y prevenido en el torreón del Palacio Episcopal vigia, y en la Torre de la Catedral otra correspondiente, para en caso de notificar la tercera, tocar à entredicho, y alborotar la Ciudad; y todo esto, sin duda alguna, sin noticia del Señor Arçobispo (aunque se dixo tenia recogida su ropa, y prevenida su salida à la notificacion de la tercera Provision) y desta materia solo me toca referir lo que dezia la publicidad, que la verdad tendrà justificada el Señor Virrey; lo cierto si, y constante, es, que yendo el Oficial mayor de vna de las Secretarias del Gobierno, à notificar à su Ilustrissima la tercera, tenia prevenido Auto, que mandò notificar al dicho Oficial, y se lo notificò delante de toda su Familia, mandandole, pena de excomunion, no le notificasse la tercera Provision (novedad tan sin exemplar, y tan destructiva de la autoridad, y jurisdiccion Real, como se dexa conocer) y parece que su Ilustrissima hizo informacion del riesgo en que se hallava de sublevacion, ò tumulto la Ciudad, y diò quenta al Real Consejo, aver sido el motivo de dicha notificacion de Auto de excomunion el evitar el riesgo de dicha inquietud: siendo así, que de la parte Secular, y Regular no hubo, ni el menor indicio, ni la menor sospecha, ni fundamento imaginable; solo, si se deve ponderar la industria, para que se vean obligadas las Religio-

Expresò el Señor Arçobispo que se le avian de dar las causas en toda forma.

Graves razones de repugnancia, è implicacion.

Despachase segunda Provision, que asimismo no obedeciò su Ilustrissima.

Empeçòse à aclamar inquietud si se librava la tercera Provision, y que no avia de obedecer el Señor Arçobispo. Las prevençiones que constaron sin ciencia del Señor Arçobispo, sin duda cò persuasíon si de que se avia de turbar la Ciudad.

Inaudita diligencia del Señor Arçobispo, tener prevenido Auto de excomunion, y hazerle notificar al Ecrivano, y que llevava la tercera Provision, para que no se la notificasse.

Hizo informacion el Señor Arçobispo de estar la Ciudad en riesgo de sublevacion, y tumulto.

Suna quietud del estado Secular, y Regular.

ligiones à rendirse, y zeder su exempcion, y privilegios, ò Conventos, y doctrinas, sin amparo, ni defensa, con su intimidacion, y de la iusticia, y Ministros mas superiores, pues con aclamar inquietud, ò causarla, se conseguirà, y castigo para los Prelados Regulares. A cuyo favor fue servida su Magestad de declarar no dever darle mas que al Patron las causas de remociones de Ministros.

56 Vencido el quitarse los Vicarios Foraneos de Queretaro, y Huecchiapan, con obediencia de la segunda Real Provision, que se les notificò; el Cura de Queretaro, Predicador, y Definidor habitual, y Padre de la Prouincia de Mechoacà, procediò à hazer algunas informaciones de libertad de algunos pretendientes, de contraer Matrimonio, reconocido, y sabido bien le competia en caso necesario, y reputadole, por ser Pueblo numeroso de mezclas, y no facil su concurso en los dias festiuos, quando se lee en las amonestaciones: y noticiado con presteza, el Prouisor de Mexico embiò comision al que antes exercia el oficio de Vicario Foraneo, con mandamiento de prision de el dicho Cura, y orden, que se le notificasse, como se le notificò, y edicto, que se leyò en el mismo Pulpito de el Conuento, prohibiendo con excomunion à todos los Feligreses, no acudiesen al dicho Cura con peticiones à hazer declaraciones, juramentos, ni otro qualquier acto judicial, por ser contra los Sagrados Canones, y Concilio de Trento; y se fixò en diuersas partes: y parece se procediò à tomarle la confesion, y se le citò, que dentro de diez dias compareciesse por sí, ò su Procurador en la Audiencia Eclesiastica de Mexico; y antes de cumplido el termino, presentò peticion, y poder (y en Queretaro, à los ocho dias de dicho termino, pareciò rotulado por publico excomulgado) de cuya Peticion se diò traslado al Promotor Fiscal, y fue notorio no se hallaua Letrado que la respondiesse: y acudiendo el Procurador à solicitar el curso de los Autos, no pudo conseguir se mandasse al Promotor Fiscal los boluiesse, auiendo pasado seis, ò siete meses preso, y rotulado el dicho Cura, injuria vna, y otra, y agrauio de los mas crecidos, que puede padecer la Religion, sin auerse omitido manifestado animo de remouer la carcel, con temores no fuesse la publica Eclesiastica; y siendo tan expreso rompimiento de la disposicion de el Real Patronato, que encarga, que se mire por el honor de los Religiosos, y no se bagan *processos*. Y el Prouincial eteriuò, quexandose al Señor Arçobispo de que no se le diessse noticia, que manda el Còncilio, y Real Patronato para corregir à su subdito, y castigarle, de que no mereciò respuesta: y auiendo sucedido simil prision de otro Ministro de nuestro Padre Santo Domingo, se procurò efear el litigio, y pedir el remedio à su Magestad, y Real Consejo: y tambien se resoluiò omitir el recurso de via de fuerza, tan justificado de omisã, y retardada justicia, hasta vltimo ahogo; y pareciò mas suauae dar quenta al Real Consejo, como se diò: y el Letrado

Declarò su Magestad no devesc. dar las causas de la dignidad Episcopal.

VII.

Notable injuria à las Religiones, y resulta de litigio gravissimo sobre la suauidad, y facilidad de el Sacramento de el Matrimonio, impedida.

Por auer hecho el Ministro de Queretaro algunas informaciones de libertad para casamientos, se librò mandamiento de prision, y promulgò edicto publico, no se acudiesse al Parroco para jurar, ni declarar, &c. que era contra los Sagrados Canones, y Santo Concilio de Trento.

Citòsele compareciesse dentro de diez dias en la Audiencia Episcopal, por sí, ò su Procurador, como lo hizo por peticion, y antes eittaua ya rotulado por publico excomulgado.

Passados seis meses, y mas, sin prouerherse la dicha peticion, ni responderse al Prouincial, y se procurò euitar el recurso de fuerza de justicia omisã.

Diſtamen de el Letrado en pedir Prouiſiõ Real, para que el Ordinario obſeruaffe los Capítulos primero, y ſeptimo de la Seſiõ 24. de *Reformatione Matrimonij*.

Libróſe la Prouiſiõ, que dixo obedecia el Prouiſor, inſertando ofender à la Religion, y al Comiſſario General.

Piſiõ otra para hazer nota ria la expedida, y obedecida en las Doctrinas que ſe librõ.

Declaraſe la eſpecial neceſſidad de ſuauidad en la adminiſtracion de el Sacramento del Matrimonio, en las diſtancias crecidas de eitos Obiſpados.

Origen de que ſe recurrieffe por licencia al Ordinario, algunos pocos Autos de el Señor Don Francisco Manſo de Zuñiga, ſin practica.

Repetiõ los miſmos el Señor Arçobispo Don Juan de Matozca, por los años de 1636. &c. ſin pena alguna, ni practica eſforzada.

do deliberõ echar peticion en nombre de el dicho Cura, y todos los demas de la Religion, pidiendo à la Real Audiencia Prouiſiõ de ruego, y encargo, para que el Ordinario de el Arçobispado obſeruaffe el Capitulo 1. y 7. de la Seſiõ 24. de *Reformatione Matrimonij*, de el Santo Concilio de Trento, que mandò librar: y ſe notiſicò al Prouiſor; y reſpondiõ obedeciendolos, introduciendo improperios à la Religion, y Comiſſario General, ſobre el cap. 4. y 8. de la Regla, aluſion facil de entender, para viciar las Doctrinas, y obuenciones, y la autoridad de el oficio de Comiſſario General, aſſintiendo à la Doctrina pernicioſa, tan eſſendida como hallè, y viõ en mi Carta Paſtoral, para cuya impreſion di licencia. Repetiõ ſe pedir otra Real Prouiſiõ, para que ſe hizieſſe ſaber la primera obedecida à todos los Feligrefes, con declaracion de los dichos Capítulos de el Santo Concilio, que ſe librõ, y remitiõ, haziendõ ſe notoria en los Pulpitos con dicha declaracion, diziendõ ſe publicamente, y por Prebendados de la Igleſia, que yà no ſeria tan eſtimable el Prouiſorato; porque à el, y à la Audiencia Ecleſiaſtica ſe le quitauan mas de 20j. peſõs en cada vn año. Aqui es neceſſaria digreſion fundamental. Haſta el año de 1649. pocos menos, que ſaliõ la Executoria de la ſugecion de las Religiones en los puntos que ordenaua el Real Patronato, por la Cedula de 1624. à que ſe ordenaron las demas ſubſequentes, los Regulares Parrocos hazian por ſi las diligencias que diſponen los dichos dos Capítulos, haziendo informaciones quando conuenia, ò celebrando ſin ellas el Matrimonio, no ſiendo vagos, ò reſultando impedimento: para lo qual, y diſpenſacion de amoneſtaciones ſe ordena en el cap. 1. y 7. ſe de cuenta al Ordinario Doctrina; y practica tan aſſentada en la Chriſtianidad, como neceſſaria à la ſuauidad adminiſtracion de Sacramentos, que deſeja nueſtra Madre la Igleſia; y en parte ninguna mas, por las diſtancias de los Obiſpados, que cõprehenden cien leguas, pocos menos, y mas algunos, y obligar à preciso recurso al Ordinario, no ſolo fuera hazerle diſcil, ſino impoſible en tantõs pobres (que no tantos, y tan miſerables en la Eũropa) pendientes de cotidiano trabajo, Negros, Meſtizos, Mulatos, y no pocos Eſpañoles. Y aunque en lo que viſiõ el Señor Arçobispo Don Francisco Manſo, que aſcendiõ à Burgos, ſe hallan algunos pocos Decretos de viſita, para que ſe recurrieffe al Ordinario por licencia para los caſamientos de Eſpañoles, Meſtizos, Negros, y Mulatos, ſin pena alguna, no le obſeruarõ los Miniſtros con el conõcimieto de oponerſe a los de el Santo Concilio; y despues repetiõ los miſmos el Señor Dõ Juan de Manozca, tambien ſin execucion, haſta que conſeguida la Executoria de la ſugecion; y con la perſuadida ſubſtitente Conſtitucion de Gregorio X.V. empeçaron los Prouiſores à introducir el recurso de las licencias en los Regulares, como en los Clerigos, con tan eſforçada neceſſidad, que ſe echaua voz de nulidad al Matrimonio celebrado ſin ella: à que no ſe fixõ

credito general, y se celebraron muchos por los Regulares, è infinitos, que con la necesidad del recurso no se celebrarán! El Señor Arçobispo, sabida la general noticia que se daua en el Arçobispado, por instancia de su Prouisor, librò edicto, con pena de excomunion, *motiuado en dicha Real Prouision*, mandando à los Curas Regulares, no procediesen à acto de jurisdiccion, que competia solo à la Ordinaria de su Dignidad, y Vicario General, como es recibir peticiones, y juramentos, ò declaraciones, hazer informaciones, &c. y à los Feligreses con la misma pena, que no compareciesen ante dichos Curas à semejantes actos, y recurriesen por licencia, y à hazer las diligencias para celebrar Matrimonio ante el Ordinario: y se presentó testimonio de vn edicto, puesto en la Parroquia de la Ciudad de Toluca de Indios de nuestra administracion, pidiendo, que se obseruasse la expedida, y se quitasse dicho edicto: y sabido por el Señor Arçobispo, embió Consulta al Real Acuerdo, dando principio con la disposicion vniuersal, repetida contra el Comissario General; y parece alegò, que en el mismo primero Capitulo de la dicha Sesion, se preuenia obseruacion de otra loable costumbre, si la huiesse; y que lo era el recurso de dicha licencia al Ordinario, en tierra donde concurrían diuersas Naciones: y que las informaciones, las necesitaua el Santo Oficio para castigar à los testigos falsos, que huiesen facilitado la repeticion de nupcias: loas la dificultad que se arguia, se quitaua con Vicarios Foraneos, que se resistian; y que por ley Real estaua prohibido à las Reales Audiencias entender, y proueer sobre la obseruancia de el Concilio, referuado solo al Real Consejo: y pidió se diesse termino, para que se hiziesse relacion de ciertos Autos de la Audiencia Eclesiastica, criminando mucho se huiesse leído la Real Prouision en el Pulpito, y Catedra de el Espiritu Santo: y alegò ser costumbre inmemorial desde la Conquista, de que queria despojar à la Dignidad Episcopal el Padre Comissario General. Hizose la relacion en publica Audiencia, y confesò el Letrado de el Señor Arçobispo no auer Doctor, que fauoreciesse el sentir de su parte, manifestados muchos expressos, y grauissimos, de no necesario semejante recurso, y licencia, y razones peremptorias del daño publico, mas agrauado con Vicarios Foraneos, fuera de la implicacion en administraciones Regulares; porque el estilo introducido, es, que ò el Pretendiente viniessè inmediatamente à Mexico por sí solo, ò embiado por el Vicario Foraneo, presentasse peticion; y si era cerca, le obligauan à traer los testigos; si distante, lleuaua comision para la informacion, y hecha, boluia, y la presentaua, y daua el Prouisor Auto de aprobacion, y librau licenciam: los derechos, y gastos de las menores distancias, y mas pobres, seis, ocho, diez, y doze pesos, creciendo à veinte, y hasta cinquenta, lleuando el Vicario Foraneo ocho, diez, y doze pesos de la informació, imposible vno, y otro gasto para pobres, auiendo dentro de Mexico excessiuo numero,

Moderna voz de nulidad de Matrimonios, sin licencia de el Ordinario, contra el Santo Concilio, y doctrina general de Doctores.

Resoluiò el Señor Arçobispo promulgar edicto, *motiuado de la Real Prouision*, publicada ya en no pequeña parte de el Obispado, en la forma que el de su Prouisor en Quere-taro.

Recurso à la Real Audiencia; para que mandasse quitar dicho edicto, pidiendo sobre carta, para que se obseruasse la Prouision expedida de que se guardassen los Decretos de el Santo Concilio.

Oposicion de el Señor Arçobispo, por sola Consulta, y su principio fue recargar el litigio al Comissario General: sus razones, y costumbre alegada sin justificacion alguna.

Alegòse no tocar à la Real Audiencia proueer sobre la obseruancia de el Concilio, sino al Real Consejo.

Notable confesion de el Letrado del Señor Arçobispo, que no auia vn solo Doctor, que fauoreciesse su defensa.

Declarase el estilo introducido para las licencias, sus gastos, è imposibilidad.

Venció al parecer el Letrado de la parte de los Ministros Regulares, el intento.

Dos Curas Seculares en nombre de los demás renuncian qualquier derecho que tuuieren à fauor de la Dignidad.

Hizose relacion de quatro, ò cinco informaciones, contra algunos Religiosos graues, y Doctos, que reconocid fallas el Procurador General, y ofreció prueba en publica Sala.

Empeçose à acallar inquietud, y se presamio medio oportuno la resolucion, que en discordia de el Real Acuerdo, y con los Alcaldes, se dió por el Auto de remision al Real Consejo, quanto à lo que tocava al Ordinario, y que se despachasse Prouision para los Regulares.

Diligencia del Provincial, que véce no auer auido la costumbre inmemorial alegada, antes es timoroso de la autoridad de el Concilio, y remedio graues, donde preualecia el assenso de ser necessaria la licencia.

Córonasas, siniestras las informaciones Eclesiasticas, y vna de materia siniestra, y declarada por vn Clerigo, se cõfessò haciendo firmar à los Señores en blanco, pena de excomuniar, y llenar con declaracion afirmatina, siendo negatiua la verbal, que auian hecho.

imposibilitado de casar. De q̄ advertido el Prouisor esta Quaresma inmediata, dispuso, que en San Agustín dixesse el Padre Predicador casaria sin derechos à los que en mal estado, por pobres, no remediauan sus conciencias, y no es numerable en las distancias. Y satisfizo el Letrado de los Ministros, que la ley justa no queria pecados que castigar, sino preuenia castigos con que impedirlos, y comprimirlos, no dependiendo la justificacion, y castigo de la repeticion de nupcias, de que procediesse informacion, ò no, sino de su celebracion, y sus testigos, y certificacion de el libro; y mas no pidiendo tales informaciones el Concilio, sino para los vagos: y manifestò con Reales disposiciones tocar el conocimiento, y determinacion a la Real Audiencia. Y dos Curas, vno de la Catedral, y otro de Santa Catalina, se presentaron parte, renunciando el derecho que les cõpetia, y à los demás de el Arçobispado, cooperando al intento de el Señor Arçobispo. Los Autos Eclesiasticos eran quatro, ò cinco informaciones contra Guardianes, y Ministros, articulados excessos en impedir leer los edictos; y que se auia dicho, que ni para dispensaciones era necessario el recurso à la Dignidad, y Ordinario, atribuido al Guardiã de Tacuba, sugeto docto, y graue, à que ocurriò el Procurador General, ofreciendo prueba de ser sinieistros. Repitiõse en este pleyto tambien aclamacion de inquietud, y empeno de el Clero, por el Señor Arçobispo, y Prouisor. El successo fue salir en discordia el Real Acuerdo; y boluendose à ver con los Alcaldes de el Crimen, se resoluiò no auer lugar la Prouision pedida por los Ministros Regulares, guardassèn la costumbre, y los Prelados Regulares recogiesen sus Patentes, y para ello se despachasse Real Prouision, y se remitiesse la causa al Real Consejo (no sin persuasion mas que probable de auer sido medio oportuno para cuitar la inquietud aclamada) y se obedeciò tan rendidamente, que hasta en Pulpitos se permitiò leer, no estrañandole sus Ministros notificar el Real orden, ni los Guardianes. Y el Cura de Quetaro ofreciò obseruar los ordenes de su Ilustrissima, hasta decision de el Real Consejo.

57 Y para vécer siniestra la llamada loable costumbre (que solo se alegò sin instrumento que la justificasse) hizo juntar el Padre Provincial los libros, y licencias de pocos Conuentos cercanos, y que se diese testimonio de los Matrimonios celebrados, sin la de el Ordinario, desde el Auto de Visita de el Señor Don Iuan de Mañozca, y no pocos de el gran remedio, aclamado de los pobres, con expresion de desordenes diuturnas en el breue tiempo que usaron los Ministros de su autoridad, desde la publicacion de la Real Prouision, con declaraciõ de dichos Capítulos de el Concilio, hasta dicha resolucion.

58 Los Religiosos culpados en dichas informaciones Eclesiasticas, pidieron a sus Prelados justificassèn la impostura publica; y publicada en la Audiencia, y hallaron serlo, y la de el Guardiã

Evitó el Comissario General la publica nota que avia de resultar en recurso, y quexa de semejantes Autos en ofensa Real, y Regular.

Evitó el Comissario General vn gran escandalo de reiteracion de Nupcias, y probabilissima turbacion de muchas, que se intentarían nulz con vn mandaro del Provisor, para reysterarfe las hechas por vn Ministro Regular.

Suavidad, y agrado, y recomendado de Madrid en otúen al Señor Arçobispo.

Singular continuado agasajo, y visitas del Señor Virrey, al Señor Arçobispo.

Christiana, y novilissima accion del Virrey, simíl à la del gran Teodosio.

Real, por consiguiente impossibilidad, para que conste el hecho que la ofenda; pero lo singularissimo, fue rotular por publico excomulgado al Escrivano de Tezcuco, porque avia dado no pocos testimonios de Matrimonios, celebrados sin licencia del Ordinario, quanto al hecho precissamente: y se recurrió a la Real Audiencia por el mismo Escrivano, pidiendo la Provision ordinaria, para que se le quitasse de la tablilla, y absolviessse; y el Notario entregasse los Autos originales, y se omitió la vista de ellos por disposicion mia. Mucho mas apretada la puse en evitar otro gravissimo escandalo, indigno de la Monarquia Catolica, y Christiana: porque aviendose casado en Tezcuco tres Mestizos, y Mulatos sin licencia del Ordinario, por el Ministro Regular, en el breve tiempo que se guardò la disposicion del Concilio; despues del Auto de la Real Audiencia embió comision el Provisor à vn Clerigo, para que bolviendo à leer las amonestaciones los holviessse à casar, y les hizo causa, traxo à Mexico, y detuvo algunos dias: Y vno dixo, que si no estava bien casado, no queria casarse: y de los dos se leyò vna amonestacion en Missa rezada en la Iglesia Regular, que es la Parroquia.

61 En este ocursò de tiempo llegó la Flota de España, en primeros de Octubre del año passado, y parece tuvo el Señor Virrey cartas de recomendacion, para suavizarse con el Señor Arçobispo, del Señor Conde de Peñaranda, Presidente del Real Consejo, que le sacò su Excelencia del Colegio de Doña Maria de Aragon, para Obispo de Guatimala, hijo del Señor Duque de Alcalà, emparentado con tantos Grandes, y Titulos, y es muy connatural continuarfe la gracia, y favor possible en el aumento, y conservacion de la primer obra del afecto, y muy devida à sugeto tan relevante, y que esmalta el oro de su gran nobleza, con la virtud, y letras tan crecidas, como se reconocen; y aun se dixo aver venido advertencia, ò reprehension, para ocultar la devocion à las Religiones, porque no se viciassse con ella la justicia: Con credito, sin duda bien persuadido de no lograr el Señor Arçobispo todo agrado, à que no faltò el Señor Virrey Marqués de Mançera, con generoso coraçon, y obras, repitiendo visitas, y cortesanas, que retirò el Señor Arçobispo. No me toca arbitrar, ni discurrir lo soberano de los motivos de tan grandes Principes, solo sí, referir, y alabar lo que en el gran Teodosio, y otros Emperadores aclaman las Historias: pues dispuso el Señor Virrey grangear el agrado del Señor Arçobispo, manifestandole tan Catolico, como novilissimo: y prevenido su Ilustrissima le fue à visitar, y pidiò la mano, q con efecto besò: y otro dia, hallandonos el Padre Provincial de San Agustín, y yo, visitando à su Excelencia, llegó recado de venir el Señor Arçobispo, y ponderò ser Divina providencia, porque deseava establecer la buena correspondencia que su Magestad tiene encargada entre los Señores Arçobispo, Obispos, y Prelados Regulares, y que tendria mucho gusto entrassemos quan-

do su Excelencia avisasse, y obsequiassemos al Señor Arçobispo, solicitando su agrado, que se ajustaria sin duda con publica edificacion, y consuelo, y con devida gratitud ofrecimos la execucion, y en breve espacio se executo, echandonos à los pies de su Ilustrissima, que nos abraçò, y manifestó su caricia, y la que deseava manifestar, y tuvo la accion el efecto que previó la gran prudencia del Señor Virrey: porque fue general, y publico el gozo de la Ciudad: y otro dia accidentalmente concurrimos el dicho Padre Provincial, y yo à visitar à su Ilustrissima, manifestando nuestro singular deseo de lograr su gracia: y porque me causava cuydado el escandalo que se avia de seguir de la reyturacion de Nupcias de los tres casados de Tezcuco, que se esforçava por el Provvisor, fué otro dia, y logré besar la mano de su Ilustrissima solo, y se le participè, para que fuese servido de evitarle, como lo hizo, y propuse deseava en todas materias esta conferencia, que à qualquier llamamiento iria con toda prontitud, y rendimiento: y que en caso de discordar, en materia difícil de ceder, ò su Ilustrissima por su dignidad, ò yo, por la excepción, y Privilegios, se remitiesse al Real Consejo, y me dixo, que tres, ò quatro puntos solos avia que ajustar: y me despedí gustosísimo, repitiendo las visitas, y obsequios que devia, sin experimentar la correspondencia que parecia con siguiente, pues retardò con nota de toda la Ciudad su visita, y la de Pasqua de Navidad apresurò el primer dia sin recado, no pudiendo lograrla, por satisfazer la cortesania devida à los Reales Ministros, Titulos, y Nobles de la Ciudad: y no excitò mas su Ilustrissima la conferencia de los puntos que avia dicho convenia ajustar.

62 Siguiòse otra novedad, en orden à examinar, y aprobar vnos Religiosos de la Provincia de Michocan en suficiencia, y lengua, viniendo el mismo Provincial, que visitò dos vezes à su Ilustrissima, y previno ser orden de V. Reverendissima no se examinasen en Synodo, como se pretendia, sino por su persona, ò examinador de su voluntad, despidiendole sin resolucion clara, dixo señalaria dia, y le señaló para el examen: y hallarò los Religiosos formado Synodo (à que es negado todo Regular) y reconocido por el mas antiguo, dixo el orden que llevavan de no examinarse en Synodo, ofreciendose con todo rendimiento à lo que el derecho comun, y Santo Concilio disponen, conforme al Real Patronato: y su Ilustrissima manifestó bien su desaçon en esta resistència, pidiendo à su Secretario testimonio. Y yo ordenè que se formasse el conveniente, y presentasse Memorial al Señor Virrey, pidiendo fuese servido dar cuenta al Real Consejo en el aviso de Flota, para que su Magestad resuelva este punto, omitiendo la natural Regular defençà, que ante su Excelencia (en quien reside el Real Patronato) se devia interponer à este agravio, y exceso de su disposicion, y del derecho comun, y Concilio de Trento, tan practicado, y estilado en la Christian-

Christiana, y exemplar disposicion del Señor Virrey, que el Comissario General de San Francisco, y Provincial de Sã Agustín sollicitassen suave, y apacible agrado del Señor Arçobispo, que executaron en su presencia.

Conferencia del Comissario General con el Señor Arçobispo, bien recomendable, y su continuo agasajo sin lograr correspondencia.

Nueva ocasion de pleyto, que aviendo examinar en Synodo vnos Religiosos contra derecho, siendo ya a punto resistido, solo se pidió al Señor Virrey se remitiesse al Real Consejo.

dad, y enseñado por los Doctores; de lo qual, sin mucha violencia reconoció no estár el animo de su Ilustrísima favorable, ni asentir à la benignidad del Señor Virrey, y solicitada por el Padre Provincial de San Agustin, y por mi, y con el efecto de mi castigo, sin mucha dureza devo reconocer la que tuvieron los informes, è informaciones de su Ilustrísima, hechas, y administradas por su Provisor, ò de su direccion, y aver logrado su visita, y todo credito, sin oportuna defensa en la justificacion de los instrumentos regulares remitidos, ò no declarados, como convenia, y piden declararse, y reconocerse.

VIII.

Via Cruzis impedido por el Provisor, injurias, y agravios cometidos.

63 El lleno consequiente de la Relacion hecha, retardalos accidentes intermedios que hubo necessarios à la noticia de V. Reverendísima. En muchas Ciudades, y à vn Pueblos de Indios se haze los Viernes de Quaresma *el via Cruzis*, saliendo las Comunidades de nuestros Conventos, dispuesto, y fomentado por la Religion, cò grà vtil, y edificacion publica: y en Mexico avrà cinquenta años, cooperò vn Cauallero al coste del Humilladero, ò Calvario, dòde termina el *via Cruzis*, y se fabricò muy decente; pero muy distante, y sin la ajustada medida de los pasos de nuestro Redemptor hasta la Cruz, que se imitan, y veneran con Cruzes que los señalan, por lo qual avia cessado de todo punto, y faltado este exercicio espiritual, tan exemplar, y de tanto fruto, por las grandes indulgencias que se ganan, quando no huviera otro motivo: y porque en estas partes, mas que en la Europa, se necessitan deitas mociones Espirituales, para atraer à devocion, y veneracion, de que estàn bien distraídos por su menos bien aplicada inclinacion al vicio, y ocio, las muchas mezclas, y menos bien instruidas, y morigeradas, que ay; por lo qual el Guardian del Convento grande, donde se fundò, y fomentò este exercicio olvidado, le procurò renovar con la Orden Tercera, y dispusò la medida ajustada, y se dividiò con Cruzes nuevas, y diò principio, con gran numero de Comunidad, el primer Viernes de Quaresma, el año inmediato pasado, sin solemnidad alguna, mas que vna Cruz, al modo de la que se llama de Gerusalén, de palo, saliendo por otra puerta, y no por la antigua, adonde, ò cerca estava puesta vna piedra con inscripcion, que declarava: *Desde aqui empieza el via Cruzis*, sin que de la disposicion, ni el hecho tuviesse yo, ni era necesario noticia, ni intervencion: Prosiguiòse el segundo Viernes, con grande aumento de gente Española, y Mezclas, y creció el tercero con admiracion. Y el Lunes siguiente se presentó el Poder, y Peticion del Ministro de Queretaro encarcelado, y arrotulado publico excomulgado (antes del termino de la citacion, ni ser oido, como se dixo en la relación del pleyto antecedente.) Y le irritò tanto al Provisor, que el Martes fue visto publicamente en su coche ir à ver, y registrar las nuevas Cruzes puestas: y enterado de la nueva disposicion, formò causa de ofensa de la jurisdiccion ordinaria, por lo se le aver dado cuenta: y ordenò, que como cinquenta Cleri-

Gravísimo acto de edificación y mocion Espiritual al Pueblo, y el gran fruto reconocido en tres Viernes.

Motivo para inquietar, y turbar esta devocion el Provisor, presentarse Peticion por el Cura de Queretaro, defendiendo su autoridad para celebrar Matrimonios.

gos, y Ministros de su Audiencia Episcopal, fuesen Miercoles y a denoche, y quitassen todas las Cruces nuevas, como fueron, y armados con gran ruydo, y hasta oírse voces, de que se quemassen las Cruces: y a la mañana amaneció fijado en la puerta principal del Atrio, y compàs del Convento, Edicto motiuado de la ofensa de la jurisdiccion ordinaria, prohibiendo novedad en el *via Cruzis* antiguo, mandando fuesen à èl los q quisiesen, por la mañana mugeres, y por la tarde hombres: Y acacciò, que el Padre Visitador de los Terceros tenia ordenado à algunos peones quitassen la piedra de la inscripcion del principio de *via Cruzis*, para ponerla en la otra puerta, de donde avia parecido mejor falliesse, y de hecho la quitaron: y se avia roto vna esquina del edicto, por donde estava pegado, sin tocar à la letra: y de vno, y otro le hizo dicho Provisor causa Criminal, motivando publico escandalo el aver quitado dicha piedra, y delito la rotura dicha del edicto, y embiò traslado al Provincial, requiriendole castigasse al Padre Visitador dentro de veinte dias, y en su defecto le castigaria, vsando del derecho del Santo Concilio de Trento, aumentando con esta accion el escandalo que avia causado su edicto, è impedimento de tan exemplar, y fructuoso exercicio: y no se diò por entendido el Provincial, y mejor advertido el Provisor, no instò mas en dicha causa. Y el Viernes siguiente hizo poner enfrente de la misma puerta vn Altar con vn quadro de Christo con la Cruz acuestas, y vn Clerigo con sobrepelliz, que asistiesse todo el dia, y otro en el Humilladero, y Calvario, donde se ponía vn Tercero, que recogía la limosna que se dava para la cera: Ya se vè que toda esta disposicion era procurar irritar à que se siguiessè defenfa, ò accion, que criminal mas, para afligir al Convento, y Religion; pero dandose me quenta de todo, mandè q se tolerasse el Altar, y ni se hablasse vna sola palabra, y que el *via Cruzis* se prosiguiesse por la Comunidad en el Claustro, Iglesia, y Atrio, y Capillas, que estàn en el de los Indios, Tercera Orden, y Cofradia de San Joseph, como se hizo los demàs Viernes: y dicho Provisor procuro añadir, y fijar mas la mortificacion, haziendo labrar vna piedra con las Armas de Gerusalem, è inscripcion de empear della el *via Cruzis*, declarando vna especial concession de cien dias de Indulgencia, concedida por Paulo V. cada Viernes, y plenaria el Viernes de Pasion, y la incluyò en la pared de enfrente de la misma puerta, de noche; y con el ruydo que se dexa conocer, como padron perpetuo de afrenta, que se està puesta, y estará, con toda tolerancia ordenada: y la Quaresma deste presente año repitiò poner el Clerigo, y vn Cavallero, dueño de la casa, puso vna Cruz grande de Gerusalem, y la pone luz de noche, y el Convento continuò el *via Cruzis*, dentro de su Iglesia, Capillas, y Atrio, con gran devocion, y solemnidad.

64 En la misma Quaresma reconoci exactissimamente el pernicioso abuso del Cordon de nuestro Padre San Francisco,

Ruido, y aparato para quitar las Cruces, y escandalotas voces de que se quemassen.

Edicto publico, prohibiendo el *Via Cruzis*, dispuesto por el Guardian, Convento, y Tercera Orden.

Causa criminal, formada por el Provisor, contra el Padre Visitador de los Terceros, por aver quitado, y mudado vna piedra, y que avia roto vna esquina del Edicto, y requerimiento al Provincial q le castigasse.

Altar, y Clerigo puesto enfrente de la puerta del Convento, y en el Humilladero antiguo.

Disposicion pacifica, y de toda tolerancia del Comissario General, que el *Via Cruzis* se hiziesse por Iglesia, y Atrio.

Mortificacion, è irritacion, poniendo enfrente de la puerta del Convento, con todo ruido, otra piedra incorporada en la pared, como Padron de afrenta.

Continuados Altar, y Clerigos la Quaresma siguiente.

IX.

Pleyto gravissimo accidental de crecidissima injuria de la Religion toda, y autoridad de su General, y Cabeza.

vendiendote en plaças, y tiendas, sin bendicion alguna, muy olvidada la grande Archicofradia, que fundò en el Convento de Afsis, y Sepulcro del Cuerpo Sagrado de nuestro Scrafico Padre, y processión de cada mes por Sixto V. dilatada à todos los Conventos de la Religion año de 1585. y con licencia del Tribunal Supremo de Cruzada de su Magestad, se traxo à esta Nueva-España, se presentò al Señor Virrey, pidiendo licencia para imprimirla, que diò su Excelencia, y afsimismo, el Comissario de la Cruzada, y Provisor: y hallè, y lei en el libro impresso, con todas estas solemnidades, y sus grandes indulgencias, y concessiones, con expresion de todas las de nuestra Religion, que participan los Cofrades, y los libros antiguos en que se asentavan, y sin hallar rebocaciò publicada, sino todo vfo quieto, y pazifico, experimentado en España, y cometida su fundacion, y renovacion al Ministro General: Y hallandome con la autoridad de V. Reverendissima, con zelo del bien publico, el Iueves Santo, por mas seguro, y lleno concurso, y por la devota aplicacion del Pueblo, en semejante dia, hize leer la Bula en el Pulpito, y mis Letras, en conformidad de la autoridad Apostolica, renobando la dicha Archicofradia: y haziendo vna breve platica al intento, bendije cantidad de Cordenes, encargando al Conde de Santiago, de la primer Nobleza destas partes, descendiente de la del Condestable de Castilla, el fomento, y disposicion que deseava la Silla Apostolica, en bien publico de las almas, con tan gran tesoro, excitando à la afsistencia de la procession del Cordon: y ordenando que los Cordoneros se diessen vnicamente por intervencion de la Cofradia, sin determinada limosna, y totalmente voluntaria: y que se beneficiasse en la cera necesaria (conforme yo avia visto, y como Guardian de las Ciudades de Segovia, y Valladolid, governava) sin mas solemnidad que cantar yo la Missa, hazer la procession ordinaria dentro de la Iglesia para colocar el Santissimo en el Monumento, saliendo el Pueblo que asistió gustoso, y empeçando desde luego à asentarse mucho numero. Afsimismo el dia de Pasqua de mañana dispuse se hiziesse procession en la forma que en los Conventos de España, despues de Maytines, Prima, Missa solemne, y Sermon, con la ceremonia devota de ocurrir vna Imagen de Maria Santissima con manto de luto, y llegando à la presencia de su Hijo, descubrir la el manto, y quedando de gala, se cantasse *Regina caeli, &c.* y se prosiguiò, y concluyò la procession por las goteras à fuera del Atrio del Convento, sin que me ocurriessse hazer novedad de exceder de lo que hallè: y es inventerada, y prescripta costumbre.

Cofradia del Cordon de nuestro Padre San Francisco, fundada en San Francisco de Mexico, con libro impresso, y todas licencias, casi olvidada cò pernicioso abuso de venta publica de Cordoneros sin bendicion, ni solemnidad.

Renovacion hecha por el Comissario General, con toda edificacion, y aprecio de la Ciudad, con grave noble concurso.

Procession de la Resurrecciò comunissima, sin exceder de las goteras, segun inventerada, y prescripta costumbre.

Es gravissima la ocupacion de la Presidencia de vn Capitulo de Indias, y necesario todo el tiempo à su aplicacion.

65 Llegòse el tiempo de la celebracion de Capitulo, convocado para 19. de Abril: y en 16. à mi ver, estando en Difinitorio, viendo las disposiciones, y cartas quantas de los Conventos, se me avisò estàr esperandome vn Ecclesiastico cò dos Notarios: y concluyendo, y despidiendo el Difinitorio, entraron, y dixeron, traer vn Auto del Señor Provisor, que notificarme, y me declara-

raron

raron la materia ser sobre la Archicofradia del Cordon, que sin licencia del Ordinario avia publicado, intitulado, o renovado: y el Auto contenia, diesse razon de dicha publicacion, è institucion de dicha Archicofradia, &c. y sin leerse me, ni permitirlo las graves ocupaciones, que ocurrían: y tengo dado cuenta à V. Reverendísima, respondi hazia demonstracion del libro impresso, que contenia la Bula de su Santidad, y en èl veria la razon, y fundamento de lo obrado, tratando, y despidiendo à los Ministros con toda cortesania, y agasñajo: Otro dia por la mañana citando en la misma funcion de Definitorio, bolviendo los mismos Ministros, y procuraron enterarme mas del motivo, y procedimiento del Provisor, hize leer lo necesario, y hallè articulo incurcion de privacion de oficio, por disposicion Apostolica, por aver hecho la publicacion, y renovacion de la Archicofradia: y que no obstante la demonstracion hecha del Libro, y Bula del Señor Sixto V. y las solemnidades de su impresion, en pocas mas de vn hora de ver mi respuesta avia proveido otro Auto, ordenando diesse razon como en el primero: y motivando la aceleracion, y presura, y protestando otras causas relevantes, dirigí mi respuesta al Señor Arçobispo, recusando al Prouisor, y suplicando à su Ilustrísima, que como experto en materias de Capitulo, y el desembaraço que piden en el Prelado, fuesse servido de suspender el intento, empegado por su Provisor, que ofrecia, expedidos los dos Capítulos de la Provincia del Santo Evangelio, proximo à celebrarse, y de la de San Diego, convocado para dentro de 15. dias, dar à su Ilustrísima entera satisfacion de lo obrado, y se llevó à su Ilustrísima mi respuesta, que aprobò decente, y Religiosa, y sin otra notificacion, ni noticia extrajudicial, celebrè el primero Capitulo, y procedí al segundo: y previniendo no exceder del termino propuesto, diè poder à Procurador, y orden echasse peticion, pidiendo los Autos, y se presentò: y sin proveerse, ni averme citado, ni oido, en quatro de Mayo, aviendo hecho el Señor Arçobispo tocar à Sermon, para q̄ huviesse concurso, mandò leer en el Pulpito, como en Auto de Inquisición, los Autos hechos contra mi, por dicha publicacion, y renovacion de Archicofradia, y vno proveido por el Señor Arçobispo, declarandola nula, y de ningun valor, por vna Constitucion general de Clemente VIII. y sus penas, recargando à la privacion de oficio, è inhabilidad al Prelado, y que se formasse edicto, y fijasse en las partes publicas, para que llegasse à noticia de todos sus Feligreses, como se fixò, siguiendo se gravísimo escandalo, y turbacion, que se dexa conocer en Mexico, y todo el Reyno: Cuya multitud excessiva es de Negros, Mulatos, y Mestizos, gente ignorante, y facil à qualquier novedad: y se esparcieron varias voces, de que yo estava excomulgado, y que lo estava quantos traian el Cordon de San Francisco: y hubo personas que le quemaron, y otras que le arrojaron à vna Azequia, y algunas mas prudentes, que consultaron los Señores Inquisidores, y no pocas persuadidas,

M

que

Para este tiempo tenia el Provisor fulminada esta cedula contra el Conillario General de aver excedido contra el Concilio: en Apostolica, en instituir, è renovar la Archicofradia del Cordon, y embió à notificar Auto de citacion, estando en funcion Capitular, y se le dexò notificar, y presentò instrumento bastante, con que se avia instituido en Mexico por via de darle razon pedida, por ser privilegio particular.

En menos de dos horas proveyò otro Auto, estrechando à que respondiesse directamente queriendole Reco, y se reconociò necesaria recusacion à su hostilidad tan experimentada, y manifestada en la aceleracion de Autos, ofreciendo al Señor Arçobispo entera satisfacion, en expediendo la celebracion de dos Capítulos que tenia empezada, y fue publico aprobò su Ilustrísima, por decente la respuesta.

Abocada la causa al Señor Arçobispo, no se hizo notoria, ni otra notificacion alguna, y el Comisario General diò poder antes de expedir el vltimo Capitulo, y el Procurador echò Peticion, pidiendo los Autos, en dos de Mayo.

En 4. de Mayo, aviendo tocado la noche antes, para mayor concurso à Sermon à la Misa mayor se leyò en el Pulpito toda la causa, à vno de Inquisición, y Auto del Señor Arçobispo, declarando nula la Archicofradia, y las indulgencias, recargando sin toda expresion las penas de privación de oficio al Prelado regular de vna Constitucion de Clemente VIII. en virtud de la qual se procedió la dicha anulacion, y que se publicasse por edicto que se hizo en diversas partes.

Gravísimos escandalos en todo el Reyno. I. Que el Comisario General de San Francisco, estava excomulgado, y privado. II. Algunos quemaron el Cordon, y III. Otros le arrojaron en Azequias, IV. Que estava excomulgados los que fuesen à San Francisco, y en experimentado el vno.

El Fiscal de su Magestad se presentò al Real Acuerdo, pidiendo manifestasse el passo del Real Consejo, de la Bula que avia usado, y no procediesse à juovar.

El Comissario General por el trado alegò el atentado, y nulidades, no està publicada, ni en practica alguna la Bula de Clemente VIII. en toda España, y menos se sabia de ella en Indias, hasta la impresion del Bulario, que no dava jurisdiccion alguna a los Obispos cõ Regulares, ni la avia autentica, y que era vn violento despojo a la Corona de la posesion, y principio de destruir muchas con perpetuas discordias, y ser escudados los Doctores Nacionales, q̄ venien las materias Municipales de los Reynos.

El Señor Arçobispo alegò no ser necesario passo, que era libre el uso de libros, y que la vtilidad de vn Bulario Romano impresso, pedia su practica; y la de la Bulã comprò con Autores estranjeros, aclamando à Lezana natural de Madrid, escriuiendo en Roma. Despachada 1. y 2. Real Provision, no obedecidas por el Señor Arçobispo, se repitiò la industria de aclamarle inquietud, y el Señor Vi re; suspendiò la tercera, proveida, y remitiò los Autos al Consejo. El Consejo no determinò la discordia, y punto de las Bulas, decretò acudiesen las partes adonde toca, reprehendiò al Comissario General, por el dia de la publicacion, y por la procession de dia de Resurreccion, con inteligencia de exceso en calles publicas, que no huvò.

Proposiciones dignas de aprecio para el remedio de los insectos informes, è informaciones de las Indias, y paz. conveniente.

La Monarquia tiene derecho de possession pacifica en la practica inteligencia, y costumbre de su gobierno espiritual, y es violencia perniciosa invertirla con la de otros Reynos, aunque sea con decretos de Concilios, y Bulas.

que ni à oir Missa podian ir al Convento: y cesò en gran parte el concurso, y mucho mas a la procession del Cordon, hasta que se fue aclarando la verdad, con la interpuesta defensa del Fiscal de su Magestad, que alegando las apretadas, y repetidas Leyes, y Cedulas antiguas, y modernas, que prohiben uso de Bulas, sin passò del Real Consejo, pidiò en la Real Audiencia Real Provision, para que le manifestasse al Señor Arçobispo de la de Clemente VIII. de que avia usado en la publicidad, y solemnidad tan estraña: y yo hize presentacion del Libro impresso de la Bula de Sixto V. y libros de assiento de los Cofrades, mas, y menos antiguos: y me contentava con menos, pidiendo justificasse el Señor Arçobispo està publicada dicha Constitucion en las Indias, conforme ordenava su Santidad, que de no estarlo en España su Ilustrissima, como Prelado, que fue de algunos Conventos, devia necessariamente aver reconocido el pazifico uso de la Archcofradia de la Cinta de San Agustin, y con la misma serenidad la del Rosario en la Orden de Predicadores, Escapulario de nuestra Señora del Carmen, y la Merced: Y se les despachò Real Provision, à que respondiò, que no era necesario el dicho passo del Real Consejo, de vn Bulario Romano, que era libre el uso general de los Libros: y sin dár razon de la publicacion, no obedeciò, y lo mismo sucediò à la segunda: y se repitiò la industria de echarse voz de inquietud: y estando proveido Auto del despacho de la tercera, la gran prudencia del Señor Virrey la suspendiò, y dispuso se remitiesen testimonios al Real Consejo, en el aviso que saliò para España en Agosto del año pasado, y parece averse visto en èl los Autos, sin citacion del Procurador de las Provincias, dõ por Gobierno solo, y se proveyò en quanto asì la Bula de Clemente VIII. reboca, ò no la de Sixto V. que acudan las partes à donde toca: y à mi se me despachò Cedula de reprehension, de aver hecho la publicacion en dia tan solemne, como Jueves Santo, sin aver dado cuenta de ello al Arçobispo, y que excedi en la Procession del dia de Pasqua de Resurreccion, llevando patente el Santissimo Sacramento por las calles, no pudiendo, ni deviendo hazerlo sin licencia del Ordinario.

66 No puedo omitir declarar à V. Reuerendissima, que fino se suplica de este Auto, y se manifesta el siniestro informe en dicha procession sin exceso alguno, y la costumbre inventerada, que en muchas partes de España ay, y en Roma, de hazer processiones los Regulares por fuera, y à vista de sus Conventos, sin licencia del Ordinario: y que no ay Ley Eclesiastica expresa, como dizen graues Doctores, y reducen vnicamente a la costumbre; Y fino se fixa Real Ley, para que no usen los Señores Arçobispos, y Obispos, de Bulas no admitidas, ni practicadas en la Monarquia, todo serà confusion, afligiendo à las Religiones con qualquier doctrina de Libro, de qualquier Nacion, ò Reyno, porque no se busca mas que el menor principio destruc-

tino de los privilegios, y exenciones, y se dexa conocer del Auto de remission, à quien toca, para la subsistencia de las Indulgencias del Cordón de nuestro Padre San Francisco, y su Archicofradia, quedar infectas, y todas las de las demás Religiones, y prohibidos Iuezes Conservadores, y escusarse el Consejo al arbitrio, y conocimiento de posesion tan pazifica, y quieta en toda la Monarquia, quedando totalmente sin humano recurso, y defensa las Religiones. V. Reverendissima es el Pastor, y Padre vniversal de la Apostolica de nuestro Serafico Padre, con las insignes prendas de virtud, y letras, que se veneran, y aclaman: y quien vnicamente puede pedir, y dár el remedio conueniente; y necessario à su Rebaño, para que la Iglesia, y Monarquia Catolica no pierdan los gloriosos, y pingues vtiles frutos, que los hadado: y se impediràn, è impossibilitaràn con semejantes persecuciones, y tan siniestros, y feos informes, è informaciones, como vèn notadas: y sin duda avrà en el Real Consejo otras muchas, embiadas con secretos, como hechas con èl, y denoche, con testigos indignos de credito, y supuestos desordenes, y excessos, que necessitan reconocerse, y convencerse siniestros, como el Reuerendissimo Padre Comissario General de Indias me escriuiò en esta Flota vltima, avia reconocido con norable admiracion, de que en Reyno Catolico se formassen semejantes instrumentos, cuyo impeditiuo remedio vnico reconocido: y parece ser Ley publica, con las penas condignas à tan feo delito, como procurar iludir con instrumento falso la soberana Magestad Real, y execucion precisa de las dispuestas al falso juramento, y que se niegue todo credito à los que no fueren presentados, y comprobados por Virrey, Governador, ò Real Audiencia, ò quien exerciere èl Real Patronato: y para que no se exceda de sus disposiciones, y se eviten todas discordias con los Regulares: se resuelvan, y determinen todos los puntos, y materias de la sujeccion Regular à la Dignidad Episcopal, *con restitucion expresse à otras*, y que se impriman copiosamente, para que no ayga parte alguna donde no consten: y que si ocurriere nouedad alguna de consideracion, no se pueda pretender en estas partes ante Virrey, Audiencias, ni Governadores, sino que precisamente se les dè por las partes los informes conuenientes, con mutuo traslado, y con toda justificacion de lo mas conueniente, se remitan à su Magestad, que oídos los Procuradores asistentes en su Corte, resuelva lo justo, y conueniente con decreto Real, fijo, y constante, que declare nulo, y de ningun valor, ni efecto, qualquier decreto, determinacion, sentencia, y Cedula ganada sin estas solemnidades, tan necessarias à la indemnidad del derecho natural, y diuino, mas inexcusable en estas partes, que en toda otra al pazifico, y conueniente Gouierno de las Indias, tan peligroso, como pendiente de informes, è informaciones, que la distancia, y fragilidad humana ocasionan infelices, y destructivas del bien publico, como està reconocido, y conuencido

Las Religiones en Indias sin Iuezes Conservadores indelicadas, agraviadas, è injuriadas, y la Silla Apostolica.

Los feos informes, è informaciones que se remiten al Consejo para destruir las Religiones.

Ponderacion grave del Reverendissimo Comissario General de Indias, de reconocidos informes indignos de Reyno Catolico.

Todo informe, è informació, que no se remitiesse por Virrey, Audiencia, ò Governador, con traslado de partes, sin justificacion publica, se deve tener por infecta.

La distancia de las Indias, pide declaracion del mas leve punto, y noticia impresa publica al Pueblo.

En el Consejo se necessita presencia de los Procuradores de la partes en las discordias, aunque sea materia de gouerno.

Declaracion, y Ley conueniente, de que se reconozca el vicio de correccion, y subrepcion en Reales Cédulas.

Convenientísimas, è inescusable a la paz, conservación, y dilatacion de la Christiandad de las Indias junta de Teólogos, y Canonistas, y que se resuelvan todos los puntos de reconocida discordia, y que la impidan clara, è individua, y fea notoria, y publica en todas partes.

Destruccion, y atrassos que se deven temer en la Christiandad de las Indias, por la discordia, y menos asentado Gobierno fixo, y vtil à la parte Espiritual.

El daño notorio de toda la Nueva-España en destruirse la Provincia del Santo Evangelio, y no restituirse las doctrinas despojadas.

Prudente temor, y rezelo que denegada la restitucion, serán despojadas todas las demás Provincias.

Necesidad precisa de que à las Indias se las de vn Difinido General, y que asista Procurador perpetuamente en la Corte de su Magestad, y otro en Roma.

muchas vezes, y có esta perfecuciõ, con notas tã singulares, y estrañas: y que para tan graves materias de la parte Espiritual de tan dilados Reynos, su ampliacion, y dilatacion de la Iglesia en tantas, è innumerables gentes, que faltan por convertir en la parte Occidental, concedida à nuestros soberanos Reyes, con obligacion de continuo fomento, se pida à su Magestad en su Real Persona, junta especialísima de Teólogos, y Letrados insignes, que con maduro acuerdo, y aprecio, reconozcan lo que mas convenga se resuelva, y determine, y se fortifique con Pontificios, y Reales rescriptos, para que se renueve la impresiõ, siempre que sea necesaria; y sin este remedio no se presume quietud, ni paz, aumento de conversiones, ni pazificaciones de Indios alzados, y velicosos, antes si se persuada todo atrassõ, y peligro en la parte convertida, como se experimenta pernicioso en feas costumbres, olvido de la Doctrina Christiana, aplicacion à todo vicio, regresso à la idolatria, falta de Sacramentos, y sin suave, facil, ni prompta administracion: y como Prelado, que ha procurado todas las noticias mas perfectas, con mayor extension que puede otro alguno en esta Nueva-España, y con zelo de hijo de nuestro Padre San Francisco, ingenuo, y de toda verdad, hasta en lo mas ofensivo à mi persona, y en mis culpas (que desseo corregidas, y penitèciadas en esta vida) repito, y propongo al de V. Reverendísima, que si se resuelve el pleyto de las doctrinas despojadas contra esta Provincia (la mas gloriosa, y de mayores meritos à entrambas Magestades, y à la Iglesia, que se puede hallar en todas ellas) queda imposibilitada de criar, y enseñar sujetos, y Ministros para las conversiones, no aviendo, como no ay otra que tenga la disposicion, y suficiencia de ella, como Madre de todas, y que las socorre de Lectores, sustentando, y criandolos en el Colegio de Santiago Tlatilulco: y antes de tenerle oportuno, se los dava de sus hijos, que con el exemplar, segun el reconocido animo, y explicado de algunos Señores Obispos, procederàn à quitar otras Doctrinas, hasta destruir las Provincias, impossibles de conservarse sin ellas: y que para la conveniente defensa de todas las Provincias de las Indias, su conservacion, y aumento, no ay Familia en toda la Religion, que mas necesite de vn Difinido General tutelar, que asista en la Corte de su Magestad, alternandose la Nueva-España con el Perú, y otro Sugeto de convenientes prendas, è inteligencia, práctico, con la misma alternacion, que le acompañe, y otro Procurador en Roma, consistente para ocurrir à las pretensiones ofensivas, y pedir el favor Apostolico necessario; y si sola vna Provincia de la Compañia de Iesus en Nueva-España, destina perennemente dos Procuradores à las dos Curias, quanto mas los necesitan diez y siete Provincias, y ocho, ò mas Custodias de la Nueva-España, y Perú? Y si V. Reverendísima fuere servido de que yo ocupe el resto de mi vida en la asistencia à materias tan importantes à la Iglesia, y Monarquia Catolica, la

otrez-

ofrezco sin humano premio, y la dedicarè; si se me permite, el retiro de vna Celda en mi Santa Provincia de la Concepcion, à sacar à luz publica las tinieblas de las Indias, y los que necesitan de las luzes clarísimas de resoluciones inmutables, para que pido humildemente à V. Reverendísima su licencia, y bendicion; persuadido à que serà no leve meritorio empleo, al servicio de las dos Magestades, de la Santa Iglesia Católica, y nuestra Religión Apostólica, tan hija obsequiosa fuya, que tanto lo ha servido, y desea servir.

67 Esta Relacion se està escribiendo con algun ahogo, por lograr el aviso que se precie para España, y terminará a la noticia su despacho, prosiguiendo la posible de graves materias, omitiendo muchas, que pedian dilatada pluma, sin poder venir, ni coordinarlas con alíno. En la mayor parte de las Indias falta totalmente la administracion del Sacramento de la Confirmacion: y si ninguno se deve Catolicamente confessar inutil, se puede calificar su utilidad necesaria en los Indios, à quienes se manifiesta, y se manifiesta oy el Demonio en diversas figuras, y tuvo engañados, y procura engañar en tantas, y tan estrañas barbaridades, como refieren las Historias: y esta necesidad la declara muy bien Don Juan de Solorzano en su Polityca Indiana, fol. 662. y quan conveniente fuera administrar este Sacramento en partes distantes los Religiosos: y parece, que vnicamente le administra el Custodio de la Conversion del Nuevo-Mexico, desde la fundacion hasta oy, aunque el Señor Obispo de Nueva-Vizcaya, con pretension de pertenecer à su Diocesi aquel territorio, distante de su Silla quatrocientas y mas leguas, hizo requerir al Padre Custodio, que iba recien electo, no vsase jurisdiccion Ecclesiastica, ni administrasse el Sacramento de la Confirmacion vn año, ò mas, antes q̄ yo llegasse à estas partes: y dandose noticia, ordenè al Custodio obrasse en todo, como sus antecesseros, y escriui al Señor Obispo no leves razones, para no mover semejante novedad, y su Ilustrísima me respondió con otras del derecho comun, afirmando, que los Sumos Pontifices no pueden dispensar, que los simples Sacerdotes administren la Confirmacion. Tambien la administrava el Custodio de la Conversion de Tampico, hasta que Don Juan Perez de la Serna, Arçobispo de Mexico, llegando de visita à la parte de la sierra, à vn Convento de Doctrina de San Agustín, y convocando à los Pueblos, para que viniessen à recibir la Confirmacion los que no la huviesen recebido, ayiendo distancias de quarenta y cinquenta leguas, y mas de la administraciõ de dicha Custodia, y cõversio; requiriò al Custodio no vsasse jurisdiccion Ecclesiastica, que exercia, ni administrasse el Sacramento de la Confirmacion (y como està ya dicho, fue este Señor Arçobispo el que recurrió à la Silla Apostolica, para la sujecion de los Regulares, en los Decretos del Santo Concilio: y que no hallando lugar à su pretension, la introdujo en el Real Consejo, y ganò la Cedula de 1618.) acudieron

Ofrecimiento del Comissario General, en servicio de la Iglesia, y Monarquia Católica.

Total falta del Sacramento de la Confirmacion, en la mayor parte de las Indias, propuesta al Señor Arçobispo de Mexico, su sentir, y del Señor Obispo de Nueva-Vizcaya.

Necesidad especialísima en las Indias deste Sacramento.

Practica, y vfo continuado de administrarse el Sacramento de la Cõfirmacion en el Nuevo-Mexico, por el Padre Custodio.

Terrible sentir del Señor Obispo de la Nueva-Vizcaya; de no poder la Silla Apostolica delegar à simple Sacerdote la administracion del Sacramento de la Confirmacion.

Noticia del tiempo que ha cesò de administrarle por el Custodio de la conversion viva de la Provincia de Panuco; y Tampico, que se dice pertenecer al Arçobispado de Mexico.

El Provincial de la Florida administrò este Sacramento.

Proposicion, y Memorial de-
centisimo del Comisario Ge-
neral, al Señor Arçobispo de
Mexico, para ocurrir à la su-
ma necesidad, reconocida en
la Provincia de Panuco, y Tã-
pico, de la administracion des-
te Sacramento, y su avidad o-
portuna al del Matrimonio.

Infinò el Señor Arçobispo,
no poder simple Sacerdote ad-
ministrar la Confirmacion.

Infinuacion que hizo el Señor
Arçobispo, al Señor Virrey, q
avia Doctor de la Religion de
San Francisco, de no ser dele-
gable en simple Sacerdote de
la administracion deste Sacra-
mento.

dieron à esta materia los Prelados, segun parece, y escusaron la materia de dicho requerimiento, y presentò despojo de la Autoridad Apostolica, que exercian con vfo, y posesion pazifica desde la conquista, en tanto daño del Real encargo; ya de obligacion de estrecha conciencia; y aunque han exercido muchos Custodios la jurisdiccion Eclesiastica, dispensando en casos necessarios, y corregido algunos excessos de Españoles, y Mezclas que habitã entre los Indios, en esta persecucion, se ha procurado hazer delito por el Provisor de Mexico, con edictos, y estuvo en nuestra Celda en Mexico vn Español Capitan, que le avia costado caminar quatrocientas leguas, para casar vna hija. Tambien tengo noticia cierta, que desde la Conquista, solo vn Obispo, y vna sola vez passò de la Habana à la Florida, y que avrà poco mas de veinte y quatro años, ò menos, que administrò el Provincial el Sacramento de la Confirmacion, y no he podido adquirir otras noticias, solo si constantes, que en muchas partes, y las mas de las Indias cerca, ò mas de cien años no se ha administrado este Sacramento. Con el conocimiento que tuve en España del Señor Don Fray Payo de Rivera, y correspondencia, desde que entrè en las Indias, y la buena, que devieron à su Ilustrissima las Religiones en Guatimala, con el ascenso à Mexico, celebrè en mi coraçon tan gran Prelado, como venia, y lo manifestè con los Sugetos mayores, y con todos los que ocurriò: y yà libre de las visitas de recien venido, formè vn Memorial de la distancia, y territorio destemplado de la Provincia de Panuco, y Tampico (conversion viua de Indios Chichimecos) y la imposibilidad moral, de que, ni el celo de su Ilustrissima pudiesse penetrarle, ni administrar el Sacramento de la Confirmacion: y referido el suceso de dicho requerimiento del Señor Don Iuan Perez de la Serna, propuse, que el Custodio vlassè de la jurisdiccion Eclesiastica, tan necessaria en aquellas distancias, sin posible otro Sugeto, y que su Ilustrissima le diese su autoridad, y pázifico permiso, para que administrasse el Sacramento de la Confirmacion, tan necessario en estas partes, y le puso en sus manos, suplicando le viesse, y bolveria à saber la resolucion, que se temia dár: bolví despues de ocho, ò mas dias, y me preguntò su Ilustrissima si tenia sentir de poder Confirmar simple Sacerdote? Y afirmando, dixo, que no podia ser: y diziendo vna proposicion, en forma de argumento, dixo su Ilustrissima, que no podia ser, si segun la Bula de Leon X. concedida à los primeros Ministros deitnados à la conversion de Nueva-España: y con manifestar sentir tan opuesto al del torrente de los Teologos, y sus graues Teologicas censuras, feneci la conuerfacion, y visita, sin defaçon alguna; pero sin duda la avia recebido su Ilustrissima, pues se la participò al Señor Virrey, diziendole, que de mi Religion avia Doctor sentia no poderla delegar su Santidad; y aunque algunos quieren imputar este sentir à Escoto; consta quan sin fundamento, despues confirmè quanto se avia
ofen-

ofendido: por que en pleyto de la impresión de las Bulas, y Cédulas Reales, en suposición de acompañar explicacion, y doctrina mia, publicó, y esparció vn papel, ò Consulta al Señor Virrey en que expresó proposiciones ásperas (aludiendo à las que yo le avia hecho en mi Consulta, y con el zelo, y intencion tan suave, como de ella se puede conocer; y manifesté en su presencia) vna fue dezir: *Que, ò no admitia yo Obispos en este, ò tipo, ò no los confesava Catolicos*, queriendo que solo en estos dos casos pudieffen valer las concessiones Apostolicas; y otra, *que yo queria introducir materias perjudiciales, y subversivas, de la paz, y quietud Eclesiasticas*; y como esta solo consiste en reducir à su jurisdiccion, y potestad las Religiones de las Indias, despojadas de todo privilegio Apostolico, formè carta, è informe à su Magestad, con todos testimonios de la no sana doctrina, que se procurava fixar, y menos feliz estado de sus vassallos, careciendo la mayor parte de las Indias del Sacramento de la Confirmacion, y de su ave, y propria administracion del Sacramento del Matrimonio, en las distancias, y tantas destas Diocesis; pero no parece, averse visto en el Consejo, ni otros muchos, de que tiene copias el Procurador General en Madrid, y le escrivo remita, y ponga en manos de V. Reverendissima.

II
Director de los Colegios de San Carlos y San Fernando de Madrid. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora.

Publicó el Señor Arzobispo papel manuscrito, con las proposiciones notadas q corresponden de diversa letra.

Carta, è informe que dirigíó el Comissario General à su Magestad, sin noticia de averse visto.

III
Director de los Colegios de San Carlos y San Fernando de Madrid. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora.

Injurias, y agravios hechos à la Religion, y no pocos tocan al Real Patronato, por el Provisor de Mexico, no hechos antes, ni eficazmente defendidos.

68 **MUCHAS**, y grauíssimas injurias vãn declaradas en la Relacion de los pleytos; que no se repetirá por temor de falta de tiempo, aunq no disconviniera su recopilació, para admirar se su multitud. La primera, en materia de Sacramentos, y contra Real executoria; y en ella expresó casos terribles de repeticion de Nupcias; y muchos con impedimentos dirimentes: por lo qual se prohibió, que el Provisor casasse Indios; y que solo los Parrocos, con diligentè cuidada, para evitar los daños experimètados, los casen: y el Prouisor actual aduerti do no se abstiene, aviendo impedido los Ministros algunos peligrosos casamientos con presteza necesaria.

69 Quanto impedimento se puede poner al vtil Regular, se

PRIMERA INIVRIA.
Contra Real executoria casa el Provisor Indios, con gravísimos inconvenientes.

VI
Director de los Colegios de San Carlos y San Fernando de Madrid. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora. Excmo. Sr. D. Juan de Arce, Obispo de Zamora.

II.

Derechos doblados de entierros en Iglesia Regular, Bulas, y Executoria Real, que lo prohiben sin observancia.

se ha puesto contra derecho, y libertad Christiana; aviendo impuesto se paguen derechos doblados de los entierros en las Iglesias Regulares, a que ocurrio la Religion, como primera ofendida, y gravissimamente, por quitarles esta limosna de la devocion libre de los Fieles en los Conuentos; que vnicamente penden de ella; y ganaron Bula Apostolica, especial para las Indias, de Clemente VIII. y la confirmò Urbano VIII. despues Inocencio X. y vltimamente; Alexandro VII. sin aver conseguido en las tres primeras la devida observancia; ni con el passo del Real Consejo: Porque presentò el Procurador General la de Alexandro VII. con las demas, pidiendo se publicasse, è hiziesse notoria en el Arçobispado, y Obispado de la Puebla, como se hizo, y oposicion, y alegato de suplica en la Real Audiencia, que resolvió se executasse lo proveído; y no obstante, no ay remedio de que se observe; antes añadiendo toda deligencia à estorvar todo entierro; y la pernicioso, que los Eseruianos no expresen la voluntad del Testador, sino que quede à la de los Alvaceas, para lograr con la deligencia, se haga el entierro en la Parroquia

III.

Cobrar quarta funeral contra las mismas Bulas, y Autos de excomunion contra la Infancia Secular, proveidos, impidiendo la Jurisdiccion Real en los vassallos legos.

Y prohibiendo dichas Bulas, se cobre quarta funeral en nuestros Conventos, tampoco se consigue la observancia, antes sucedió, que declarando vn vezino de Queretato, en su testamento, dexar al Conyento de San Francisco, por derecho Parroquial, quinientas, o más Misas, de la quarta que le tocava, procedió el Vicario Foraneo, de orden del Provisor, à su cobrança, cumpliendo à la paga de la limosna: y por escusar el ruido que se aclama en todo pleyto Eclesiastico, no se requiriò con las Bulas à vno de los Provinciales, a quienes cometè su Santidad la execucion: y por el Sindico se pidió ante el Alcalde mayor, que con su Auto, con parecer de Alesor, se pagasse la dicha limosna de Misas: y parece despachò el Señor Arçobispo, ò su Provisor, Auto de excomunion, cominando al Alcalde mayor ho se intrometiesse en conocer de materias Eclesiasticas, impidiendose el recurso de fuero al Secular (mandando guardar en similes cobranças, como yo he visto por muchos Autos de la Real Chancilleria de Valladolid, para cobrar el Sindico las memorias, y Capellanias de los dos Conventos de que fue Guardian) y se suspendió dicha cobrança.

IV.

Notificacion de excomunion, para que los Alcaldes mayores no hizessen ciertas informaciones, pedidas por la Religion, pernicioso exemplar, y destrucziyo de la Real Jurisdiccion

Similes Autos de execucion hizo notificar, dicho Provisor, a los Alcaldes mayores de Toluca, Tezcuco, y Eveschia, para que al tiempo que de su orden se estavan haciendo informaciones contra la Religion (buscando denoche, y con todo secreto testigos menos dignos) para viciar, y ofender las Doctrinas de nuestro encargo: Los Guardianes pidieron a los Alcaldes mayores, que con toda publicidad, y con los testigos de mayor excepcion de sus jurisdicciones: (que comprehenden muchos Conventos) hiziesen informaciones de la administracion Regular en ellos, en todos los puntos necessarios, para informar à su

PRIMERA INQUIRIDA
CONTRA EL EXCOMUNICADO
PROVISOR DON...
NOTIFICACION DE EXCOMUNICACION

su Magestad de la exhoneracion de su Real conciencia : y estando las haziendo, se les notificò Auto de excomunion, no se intrometiessen à conocimiento de personas, y materias Ecclesiasticas: y entregassen los Autos originales, que tenian hechos, y dieron cuenta al Señor Virrey, y que con parecer del Real Acuerdo mandò las feneciesen, y presentass en su Gouierno, como hizieron en el de Tezcuco, y Toluca, de que mandò su Excelencia dar testimonios al Procurador General, y se remitieron al Real Consejo (que no parece averse visto) y en Hueychiapán embarazar en los Vicarios Foraneos, la q̄ avia empegado el Alcalde mayor, que procedia, a menos justificado que deviera: y se jactaron que sus informaciones se avian logrado, y no las de los Frayles, con que se cierra la puerta al Real Patronato, para que logre noticias convenientes, queriendo sean solas las Ecclesiasticas, y la defenfa neccsaria à la Religion.

72 El Hospital Real de Queretaro le fundò la prouidencia, y fomento de la Religion, con todos los mas de Nueva España, para la curacion de los Indios: y estos edificaron, dotaron, y dexaron conuenientes focorros para este beneficio publico: y los Señores Virreyes nombravan Mayordomos, se les tomava cuenta, y estaua en el Gouierno oportuno à su conseruacion: y por los años de 1624. se esforçò vna Hermandad de Hospitaleros, que llaman Barchilones, que fue muy benefica para la curacion de los enfermos, en diuersas partes: y pareció conueniente entregarles dicho Hospital Real, y se informò à su Magestad, que expedió su Real Cedula, y se executò la entrega con inventario de todos los bienes, y alhajas que tenia, no obstante la contradicion que hizieron los Indios, e informacion de pertenecerles su fundacion, y dotacion: y consta averse resfriado la caridad desta Hermandad, y està destruidas las fincas, y alhajas, y hasta las salas deputadas a la curacion hechas tigndas, huuyendo los pobres Indios de curarse en èl, por no se les acudir, ni con sustento: y si algun Español pobre, ò de las Mezclas, recurre à curarse en èl, le ha de sustentar el Amò: por lo qual, los Indios han pedido se les buelua su Hospital, como parece justicia.

73 La administracion Espiritual corrió por la Religion, como la de todo el Pueblo: y al tiempo de la entrega à dicha Hermandad de Barchilones, se pretendiò poner Clerigo, à que se opuso la Religion, ofreciendose totalmente de limosna, sin coste alguno, y obtuvo su posesion: y algunos Señores Virreyes hazian juridico nombramiento de Capellan Real, y en todos los Capítulos, y hasta oy se ha destinado, y presentado se les tabla Capitular: y en tiempo del Virreynato del Señor Conde de Salvatierra se repitiò poner Capellan Clerigo; y ganadas Bulas Apostolicas de dicha Hermandad, pretendiò competirle; y juntandose este Articulo con el de poner Vicario Foraneo, su Excelencia mandò quitar vno, y otro, con Mandamientos, y Prouision Real, de que està testimonio en el Real Consejo, en la re-

...
...
...
...
...

V.
Hospital Real de Queretaro, su origen, y estado, y señas al Real Patronato, y Religion.

Buen gobierno, y conseruaciò utilissima al beneficio de los Indios.

Entregòse à la Hermandad de los Barchilones, con dictamen de mayor util por Real Cedula.

Destruidas las fincas, y la Curacion, inutila los Indios totalmente.

La administracion espiritual del Real Hospital de Queretaro, siempre en la Religion por el Real Patronato.

Intentos repetidos de introducir Capellan Clerigo, impedidos por el Real Patronato.

Introduccion nueva de Clerigos à celebrar Festividades con Sermones en el Hospital Real de Queretaro.

Favorecelo el Provisor con mandientos al Guardian, y Ministros, no impidan las Celebridades de los Clerigos, y permite, ò dispone Sagrario contra todo derecho, y del Real Patronato.

Ocurso de los Indios, pidiendo su Hospital, y queixa de la Religion de la ofensa Parroquial, y otros agravios, è injurias.

Otra notificació de excomunion, y reduccion à causa Eclesiastica, de vna vista de ojos, ordenada por el Señor Virrey.

Estrañase dár resolució por el Señor Virrey, con Consulta del Real Acuerdo, y se ha ocurrido al Real Consejo con los testimonios.

VI.

Notables agravios, è injurias por la celebracion de dos casamientos en extrema necesidad, sin licencia del Ordinario.

Causa formada contra dos Religiosos, con comission del Provisor, motivando, y agravando aver contravenido à los Sagrados Canones, y Concilio.

Omissa defensa de la Religion en este suceso.

peticion moderna de poner Vicarios Foraneos.

74 No obstante toda esta inconcusa pazifica posesion, se introduxeron algunos Clerigos, y los Barchilones les constataron à celebrar Missas Cantadas, tener Sermones, y hazer solemnidades en la Iglesia de dicho Hospital, que se procurò impedir polyticamente; pero hallandose Provisor el Doctor Don Antonio de Cardenas y Salazar, natural de dicho Pueblo, los Clerigos esforçaron dichas solemnidades, y ganaron Mandamiento del dicho Provisor, que notificaron al Guardian, y Ministro, para que no se les impidiessen, ni estorvassen: y con disposicion, ò permiso de dicho Provisor, se colocò el Santissimo contra todo derecho, y el Parroquial, y Manuales Decretos del Concilio Mexicano, y cò tan notoria ofensa del Real Patronato (tan expresamente exceptuado en el Santo Concilio Tridentino) y de la Religion, de que se diò quenta al Señor Virrey por su parte: Y por parte de los Indios se pidió restitucion del Hospital, y alegò su deterioridad, y ninguna duracion, y proveyò, à peticion del Fiscal de su Magestad, y con parecer del Real Acuerdo, fuefse el Alcalde mayor de Celaya, por mas cerca (y por recusacion del de Queretaro, q̄ avia asistido en dicho Hospital à dichas Celebridades) à vista de ojos del dicho Hospital, y reconociefse, è informasse de su estado, como lo hizo: y esta accion se calumniò por irreuerente, y que fue visita de Iglesia, y se hizo causa Eclesiastica à dicho Alcalde mayor, y Escriptuano, que asistió à la visita de ojos, y declarò incurfos en la Bula *in Cena Domini*, y rotulò por publicos excomulgados, y se les absolvió por interpuesta apelacion al Delegado, denegada, y declarada fuerça por la Real Audiencia, y en este estado se ha omitido, y olvidado esta causa: Y à los Autos de la Religion, y Indios, con parecer del Real Acuerdo, parece se diò resolucion, que acudiesen las partes à pedir, donde, y como les conviniese, y se pidió testimonio, y se remitió al Real Consejo, que tampoco parece averse visto.

75 En Cempoala, Pueblo de Indios, en que ay algunos Feligreses Españoles, ocurrieron dos casamientos de personas desordenadas, vno in articulo mortis, y otro en riesgo de muchas, por ser cogidos los delinquentes por los padres de la muger, con palabra, y voluntad de casarse los dos, y peligro de estorvarse por los padres, y deudos del varon: y aun à estos ordenò el Religioso Ministro, recurriesen à dar quenta al Provisor, como lo hizieron, el qual diò comission à vn Clerigo, contra los Religiosos (porque fueron dos, celebrando vn Matrimonio vno, y otro el otro) y se les formò causa, y pidió las deligencias que avian hecho, de que dieron toda razon: y à los casados se les hizo asimismo causa, y se les multò en 50. pesos, con mucho ruydo, y aclamacion de aver contravenido los Religiosos à los Sagrados Canones, y Santo Concilio de Trento; y se omitió queixa de estos agravios, è injurias, lamentando, como es justo, inquietar,

quietar, y turbar la jurisdiccion Parroquial, y el exemplar pernicioso, para que no se atrevan à remediar semejantes necesidades, y daños, como se han experimentado, no vna vez sola, no pudiendo se lograr la licencia del Ordinario, por la distancia: y muriendo interin el enfermo, que con buen Consejo, y temor de Dios, queria satisfacer la obligacion que reconocia, y librar de el peligro en que consequientemente dexava à la muger agraviada.

76 Desde la fundacion de las Cofradias de Indios, Españoles, y Mezclas, ha sido perene gobierno juntarse el Alcalde mayor, Guardian, y Ministro, y tomar publicas quantas à los Mayordomos de las dotaciones, rentas, y limosnas, nombrar nuevos Mayordomos, y proveer lo que mas convenga (con observacion de los Decretos de visita de los Señores Arçobispo, y Obispos, permitida siempre por la Real voluntad, y Cedula de a 585. obedecida en el Concilio vltimo Mexicano, y se averè innovado, hasta que el dicho Provisor de Mexico diò orden al Vicario Foraneo nuevo de Hueychiapán, que se intrometiese en el gobierno de las Cofradias, como lo hizo, poniendo Tribunal en la Capilla de los Indios del mismo Convento, convocando, y citando para las quantas: y sin el Alcalde mayor, Guardian, ni Ministro, obligò à dár las, y nombrar Mayordomos, y remitiò lo obrado al Provisor, que lo aprobò, y se viò en los Libros vna partida de gasto, nunca vista, de vn marco de plata de los derechos del Provisor.

77 Desde la planta de la Fè, los Ministros primeros Apostolicos, no llevaron derechos de la administracion de los Indios, y solo establecieron el conveniente sustento, y socorro de los Religiosos, y Conventos, con disposiciones suaves, de que el Pueblo, de verdura, focorriese con ella, otro con huevos, otro con pescado, &c. y esto se llamava, y llama racion: y en las Pasquas, y Festividades, asì por el decoro, y veneracion, como por socorro, les impulsieron lleuassen vnas Aves, pañuelos de narizes, bien grosseros, y flores, que llaman en su lengua Tlapaloti, lo mismo que presente, y obsequioso reconocimiento: de suerte, que por entierro, y sepultura, no dãn cosa alguna por el casamiento, quatro, ò seis Aves, que no valen vn peso, por el baptisma, la velilla, y singularmente pequeña, siendo el Arancel de quatro, cinco, y seis pesos de casamiento, ò entierro: y en esta costumbre se estuvieron los Conventos, hasta el Señor Don Juan de Palafox, que crimino los presentes de las Pasquas, y raciones de Semanas; y siendo el Arancel del Obispado de la Puebla mas crecido à seis, siete, y ocho pesos, y mas, de casamiento, ò entierro, cobran tambien los Curas la racion, y presente, que se dava à los Frayles: y para vejarlo mas, ganò otra, para quitar el servicio, tan ponderado en los Frayles, crecido en los Curas inmensamente, y con la diferencia e el trato, como se ha declarado, hizo la notificar en el Arçobispado, y todas doctrias Regulares, con

vejecion, y daños que resultan à los vassallos.

VII.

Ofensa del Real Patronato, y Religión, en nueva introducciõ en las Cofradias.

Nuevos derechos introducidos.

VIII.

Dignissima noticia de la suavidad de la Religion en las obenciones, y extraño mandamiento del Provisor, reprehendiendolas, y al Provincial.

Racion que dãn los Indios para el sustento de los Religiosos.

Presente en las Pasquas.

No se paga interès alguno de entierro, y sepultura, y es leve como ofrenda, la obencion de casamientos.

Aranceles gravosos à los Indios, por crecidos, y mas en el Obispado de la Puebla, indispensiblemente cobrado, y la racion inqueita por los Religiosos.

Ajuste de los Indios, de no filtrar al servicio necesario à los Conventos, atenta la suavidad de no cobrar los estipendios de los Aranceles, con reconocido vtil Espiritual, y temporal.

Gravissima ponderacion de no aver quexa de Encomenderos contra los Religiosos.

Repite se la gran turbacion en inquietud, que causaron los Vicarios Foraneos en la Provincia mas quieta que se avia conocido en Nueva-Espana.

Solicitada, è inducida quexa que reprehende el Provisor en publico Mandamiento, que el Prouincial assiste los focorros de los Indios à los Conventos, agravando su autoridad, y jurisdiccion atributiva.

IX.
Admitir anexas, y proveer mandamientos en todo tiempo, con excomunión, y pena pecuniaria à los Ministros Regulares, y otras injurias, y del Real Patronato.

Excede se en todo lo dispuesto por el Real Patronato, y fando de toda jurisdiccion, extravi-
gationum.

con singular poder (no visto en las Indias) y obedecieron los Religiosos, sin hallar disposicion de resistir, con la verdad; pero la Cedula de que se observasse el Arancel subsanava esta vejacion, que reconocido por los Indios, clamaron, y pidieron al Virrey, que los dexasse en su costumbre (que era su voluntad, y vtil de sus hijos, servir en los Conventos, que no avian de padecer sus Padres en la Fè, y de quienes avian recibido tantos beneficios) y lograron algunos Mandamientos: y otros hizieron su transaccion, y ajuste, de que no se vñasse de vna, ni otra Cedula: y esto se observava en Hueychiapan, y Provincia de Xilotepec, donde (deve repetirse) jamàs se oyò la menor quexa de los Frayles: y siendo mucha cantidad de Pueblos de Encomiendas, en mi presencia, con norable alabança refirieron los Encomenderos, ni averla oido en sus padres, ni abuelos, exageracion tan graue, como quantos saben de Indias, y Encomiendas, ponderaràn por prodigio: pues toda la turbaron los Vicarios Foraneos, procurando quexas de Españoles, è Indios, y à estos, con la persuasion eficazissima de que se avian de quitar las doctrinas à los Frayles, les hizieron formar quexa de que era mucho el presente de las Pasquas (ya moderado de lo antiguo, por vn Prouincial, de cuya Patente se les hizo hazer presentacion) y que no se guardava el Arancel, y proueyò Mandamiento el Prouisor, baxando mas de dicho presente, expressando, que no tocava al Prouincial, ni tenia autoridad para proveer en las obenciones; y mandò se guardasse el Arancel; no tuvo efecto, que al punto reclamaron los Indios, y confessaron la induccion, ni con estar bien à los Conventos, huvo aliento para insistir en lo que ellos avian pedido; por sentir que es mucho gravamen el Arancel; pero lo notable, y dignissimo de ponderar, es, que la autoridad atributiva del Prouincial, con la Dignidad Episcopal en el Ministro Regular, se quiere condenar, y negar: y mas, no oponiendose à los decretos Episcopales, que no era justo, sino atendiendo el aliuio de los Feligreses, y se vicia lo que merecia gratitud, y alabanças; pero es otro el motiuo, y fin, que dirà el punto siguiente.

78. Con suma veneracion he leído algunas Cedulas Reales, en que dispone su Magestad, que atentò el voto de pobreza de los Regulares, y que no se ofenda, declara, y quiere, que su liforma Real, para el sustento del Ministro, ò Ministros, no se les de sino à disposicion del Prelado, que socorrerà, y proveerà de lo necesario à los que ocupan en la administracion: y lo que sobrarè aplica su Magestad al Convento, y Comunidad, y està à solo el cuydado de los Prelados toda sollicitud, y providencia, para las necesidades de los Frayles. Iuntò el Prouisor en vna accion de insigne nouedad de injuria à las Religiones, y Real Patronato, muchas injurias, contra la disposicion del Real Patronato, que solo quiere que la Dignidad Episcopal visite la acclama-
Regular, y corria al Ministro, en lo que excediere, en quanto Cura, su of-

eruir, ni hazer procesos, avisando à su Prelado: y si este no castigar, use la Dignidad del derecho del Concilio de Trento; y hasta este tiempo parece no se avia intentado exceder: pero el dicho Provisor todò derecho ha procurado romper: y los Vicarios Foraneos, y otros Agentes que tenia, disponian, è inducian quejas, que al pinto admitia, y la informacion sumaria, llenando su Audiencia de causas Regulares, sin que se aya visto vn recado à Prelado alguno: y con la facilidad, y temor de los Indios siempre se ajusta, hasta liti-terpuesta defension, y provela Mandamiento al Ministro, con pena de excomunion, y cinquenta pesos, y deste tenor proveyò muchos. Y al Ministro de Queretaro, para la prision, parece le puso dozientos pesos de pena: ya se dexan conocer las injurias, usar jurisdiccion *extravisitacionem*, escriuir, y nõ dar noticia al Prelado Regular; pero lo especial de la pena pecuniaria, se viciò con alguna notoriedad, que no pudo escondersele: y en siguientes Mandamientos aadiò, expresando, *pena de cinquenta pesos, por Cedula Real*; y segò ni mal fundada noticia, se dize tenerla el Señor Arçobispo para q̄ la limosna Real, y obencios entrèn en poder, y disposicion del Ministro: porque se pretende en esta plena jurisdiccion, negando la del Prelado Regular, y alegandose, como se ha alegado por el Señor Arçobispo, que las Doctrinas no son Curatos Regulares, sino Seculares, y que deven estår en pleno dominio de la Dignidad, y se quieren consiguientemente sus emolumentos sujetos à las penas pecuniarias, como los Clerigos; todas estas Doctrinas corren en esta forma, è intentos declarados, para impossibilitar la subsistencia de las Doctrinas en los Regulares: y si ay dicha Cedula, ya se ve quan constante vicio tiene de obrepcion, y subrepcion; pero no serà leve el pleyto si se pone.

79 Todo injuria, y en toda materia se procurò hazer en Hueychiapán, y Prouincia de Xilotepec, librando mãdamiento de Arancel, para sepultar, tassando las de la Capilla mayor à tres pesos, y las del cuerpo de la Iglesia à catorze reales: y siendo materia tan difìcil (que no se hallarà en Concilio General, ni Prouincial, ni en Sinodo alguno, por la estimacion tan diversa, que merecèn las sepulturas, segun la cercania, ò distancia del Altar mayor) la hallò facil el Provisor para ofender la Religion, que sabido por vn Cavallero, dixo con gracia, avia de enterrar sus esclavos debaxo de la lampara: y el Vicario Foraneo hecho, derrama para vencer la pretension, y vino à Mexico en persona, y se formò pleyto en la Real Audiencia, y en viendo traslado, y alegato, le dexò, y la Prouincia tambien.

80 Vno de los graues puntos que se manifestaron à la Real Audiencia, para elegir Iuez Conferuador, y defender el rompimiento de la exemption, y privilegios, es este. El Iuez Santo del año passado de 1669. esperando yo à los Señores Virreyes, con el Guardian del Convento Grande, vimos entrar seis achas, y ocurrimos à nuestra preuenida obligacion, y vimos era el Pro-

Con qualesquier quejas solicitadas, è inducidas, forma causas el Provisor: mas ocupada su Audiencia en las Regulares, que Clericales.

Impone à los Regulares pena pecuniaria, y expresa, disponerlo Cedula Real, contra el voto de pobreza, y Reales ordenes, que le quieren indemne lovilisimas.

Se alega, que las Doctrinas Regulares son Curatos Seculares, y estår en pleno dominio, y jurisdiccion Episcopal.

X.

Hizo Arancel de sepulturas para la jurisdiccion de Hueychiapán, novedad sin exemplar.

XI.

Rotura de la exemption Regular, visitando la Iglesia de los Santos, y uivido, y querido, ha repetido tres vezes el Provisor.

uisor, con Fiscal, Alguacil, y Notarios, retiramos, y vimos ir los lacayos à vn portico de arcos, que estaua à la parte del Conuento, y su porteria, donde estavamos, y que con toda demostracion de registro le visitò, y el Guardian, y yo estrañamos la novedad: passò à la Iglesia, y despues el Padre Sacristan, y Seglares nos dixeran avia visitado, y registrado las Capillas: y que el dicho Sacristan le dixo, que para que era aquella novedad, nunca vista, y que hasta los Seglares se lo dixeran: y juntandose otros Religiosos graves, se discurrió conveniente el embiar al Padre Vicario, con vn Lector de Teologia, que le diese vn recado de parte del Conuento, que estrañaua la nouedad hecha, y ròpimient o de la exempcion, q no ignoraria, ni las penas Apostolicas de tantas Bulas: y les respondió, que le tocava por el Concilio de Trento: y procedió à ir à Santa Isabel, Conuento de nuestra Obediencia, y se le requiriò, è instò sin fruto, y de alli passò à Santa Clara, y ocurrieron los mismos Religiosos, y procedió, y entrò: y como no tuvo efecto el poder nombrarse Iuez Conservador, se diò quenta à su Magestad en el Real Consejo. Y el Iueves Santo del año siguiente bolviò el dicho Provisor con quatro achas, y se le requiriò, y pidió testimonio à Notario Apostolico de la Religion (bien necesario en cada parte, y que se establezca su fe, y credito, segun la concession Apostolica, por las prohibiciones, è intimidaciones de los Escriuanos) y este presente año vino à la vna de la noche, prevenidamente, como declaró el Alguacil, y se le repitiò el requerimiento còveniente, y confesò aver visto los privilegios; pero q solo venia à visitar sus Feligreses, y reconocer si avia algun desorden; y si bastara este fundamento, pudiera entrar hasta lo mas retirado, el Regular en las Iglesias, casas Eclesiasticas, y Seculares, para visitar sus Subditos, y se confundiera toda jurisdiccion sin lugar exempto; à este estado llega la exempcion de los Conuentos en las Indias, sin impedirle tan graues penas Apostolicas: y siendo tan indirecta, è inmediata la injuria à la Cabeça de la Iglesia, que no parece se quiere tenga inmediacion de jurisdiccion en Subdito alguno, y que le aya exempto: de todo se tomò testimonio del Notario Religioso, que asistió todas tres vezes, y se han remitido al Real Consejo.

81 Nada mas prevenido, ni mas estrechamente dispuesto, con grauisimas penas, que la transgresion del Parroco de su Parroquia, ya sea por determinado territorio, ya por señalados Feligreses, y en ninguna parte mas separados, y distintos, que en las Ciudades, y Villas, donde se ha separado la administracion de Espanoles de la de Indias, cooperando con eficacia, y zelo nuestra Religion (como sucedió en la de Atrisco) y oy los Curas de Espanoles de Mexico, se han introducido à administrar Indios de las Parroquias Regulares, baptizan, casan, y entierran: y advirtiendo este desorden el Ministro de Santiago Tlalulco, Fray Antonio de Cctina, Disingidor actual, le respondió

Suaue, y vrbaa advertencia de la exempcion, y penas Apostolicas.

Necesario uso de Notarios Apostolicos Religiosos, y fixar sus fees, y credito, conforme la disposicion Apostolica.

Esraña tergiversacion à la exempcion de los Conuentos, que la destruye, y confunde toda jurisdiccion, y lugar exempto, visitar, y buscar en el los Feligreses, è Subditos.

La mayor injuria à su Santidad, destruida toda inmediacion de su autoridad, y jurisdiccion Suprema.

XII.

Se rompe todo derecho Parroqui- al Regular, por los Parrocos de Espanoles.

vn Curade Santa Catalina, que las Parroquias de Clerigos eran Vniuersales, y les pertenecia administrar quantos ocurriessen à ellas: y que el derecho habla con Parroquias particulares, como son las de los Frayles, este punto no se imputa à nouedad de injuria del Prouisor, porque no consta aya sido influxo suyo.

82 No puedo, ni devo dexar de declar. quan fixo estava el concepto general, de que toda la perfeccion nacia del dicho Provisor, y sin persuasion alguna, que cooperasse el Señor Arçobispo: porque en Guatemala, en mas de ochò años se serenò su conciencia con la administracion Regular, tanto, que lo expusò, è imprimiò, con toda alabança, y favorables doçtrinas en Consulta, ò Memorial à la Real Audiencia: y aplicò la parte Regular su Ilustrissima, tan humana, y apacible, que era el consiello de los Conventos de Guatemala, con sus vestitas, y favores, sin vna nouedad, de tantas, en Mexico, en corto tiempo de su Gobierno: allí no pudo engañarse su Ilustrissima, porque viò, y tocò, por sí mismo, en repetidas vestitas (y mas dilatadas, que todos sus antecessores, con aclamacion publica, bien devida, y fundamento de la esperada felicidad del Arçobispado) y aqui no ha salido su Ilustrissima, ni visto, ni oido, mas de lo que su Provisor refiere, è infoma, logrando remision, y confiança de todo negocio, por el gran retiro virtuosissimo, y exemplar de su Ilustrissima, con aplicacion à los libros, y en composicion de algunos, que seràn tan luzidos, y fructuosos, como se deve esperar de sus grandes letras, y virtud: Los efectos presentes he manifestado, como ellos son, con sinceridad, è ingenua verdad, que consta, y està remitido lo mas al Real Consejo, con testimonios, y lo mas tiene publica notoriedad, y temo no se esfuerçen con el nuevo dictamen, declarado à sugeto de tan relevantes prendas, y puesto, que no lo negarà, si fuere necesario. El empeño del Provisor es manifesto, y con la industria de aclamar inquietud en todo litigio, con las Religiones durissimo: y no se niegue ser la mas ingeniosa, que se aya visto en el mundo, ni con mejor logro en persuadirla à la defensa, y defensor clamado, ò aclamado por vnico, si Dios no huviera manifestado su intento, y execucion, y no en pleytos de nuestra Religio: pues el de las prevèciones referidas, para tocar à entredicho, era con la Religion de San Agustin, y con ella misma la oposicion de la Catreda de Prima de Teologia, de vn Racionero de la Iglesia de Mexico, y vn Leçtor lubilado, y Maestro de dicha Orden (à quien en sus gloriosos Hijos se deve la fundacion de la Vniuersidad, y lo mas de su luzimiento material, y formal, y todo à las Religiones) y fue publico, y con muchas demonstraciones manifestado el empeño, que se hizo por dicho Racionero, y se viò quienes, ò de que origen se podia, y devia temer inquietud: pues regulados los votos, pretendieron anular vno, con menos ajustada sentençia, los Doctores Iuezes declarando la Catreda à favor del Racionero, por Doçtor mas antiguo en igualdad de votos, y se clamava por las calles, y rotu-

lava

Perniciosa doçtrina contra todo el derecho Canonicò, que las Parroquias Seculares son vniuersales para todos Feligreses, las Regulares, particulares, y limitadas.

Singular agrado del Señor Arçobispo, y defensa de las Religiones en Guatemala, publica, e impressa.

Vistò su Ilustrissima en Guatemala, mas que todos sus antecessores.

Retiro de su Ilustrissima, y reconocimiento grande en Mexico, y su aplicacion à los libros con casi general remision de todo negocio à su Prouisor.

Ingeniosa industria de aclamar inquietud en todo pleyto Regular, no manifestado en alguno de San Francisco, sino de San Agustin.

Pleyto sobre la Catreda de Prima de Teologia, entre vn Racionero, y vn Maestro de San Agustin.

Proposicion digna de censura.

Obtenida sentençia favorable al Religioso Maestro de San Agustín.

Inquietud formada indecora, y ofensiva al Real Palacio, Casas, y Ministros Reales, Procurador de San Agustín, y su Letrado.

Sino se interpone eficaz defen-
sa, se ve à la Religion de S. Fran-
cisco en estrecho de vsar del
Consejo Evangelico, previsto
por los Religiosos antiguos,
en la sujeccion à la Dignidad
Episcopal.

la va *non Fraylavis in eternum*; proposicion antigua ya, pero tan fe-
diciosa, è indigna, como se conoce, y procurò irritar, no poco, à
la parte del Religioso opositor, que solo con la de su Religion
contradijo la determinacion del Claustro, y suplicò para la Real
Audiençia, que vistos los Autos, y reconocido el voto preten-
dido anular, declarò, pertenecer la Catreda al Religioso; y aque-
lla noche se formò inquietud, y alboroto bien indecoro (segun
toda publicidad) atreviendose al Real Palacio, à las casas de los
Ministros Reales, con improprios de injusticia en su sentençia:
y otros apedreando, y quebrando las vidrieras, y ventanas, y las
que caian à la calle del Procurador de San Agustín, y con repe-
tido encono, tres vezes à la del Letrado: y en esta, y otras ocasion-
es se le improprio que abogava contra la Iglesia, como si las
Religiones fueran estrañas, ò de otra, sin poderse dezir de ellas
con verdad, mas que vna suma paciencia, y tolerancia. Parece
Reverendissimo Padre nuestro, y de toda la Religion Apostolica
de la Iglesia, que sino se interpone esforçada defenfa, llegará
à necessitar en las Indias de recurrir al Consejo Euangelico,
preuenido por los antiguos Varones Apostolicos, que se sirva
V. Reuerendissima mandar ver en Fray Iuan Baptista, en las ad-
vertençias que compuso, bien graues para los Confessores de las
Indias, part. 2. fol. 390. que excitarà estas sus palabras: *Illud au-
tem sine formidini dico, quod in casu, quo fratres subijci Episcopis cog-
rentur, quo ad deputacionem, & assignacionem, vel remotionem à locis,
in quibus habitant, potius Doctrinas, Domos, Conventus, suppellectil-
lem, & Patriam etiam deserrere, & delinquere deberent, quam in huius-
modi discrimen, & periculum (ne dicam totalem Religionis destruc-
tionem) Ordinem suum advocare.* Si el resistir tanto cumulo de inju-
rias, permitir la defenfa, y defender tan eficaz pretensã sujecçio,
y destruccion, conocido, y reconocido el animo de impedir la re-
solucion de las doétrinas despojadas, y proceder al despojo de
las demàs à esta insigne Provincia del Santo Evangelio: y con-
siguientemente a todas, con los efectos lastimosos subsiguientes
dad de la parte convertida, con muy provable total ruyna tem-
poral, y Espiritual, de lo descubierto, por la multitud de Indios
alçados, y Gentiles, que lo manifiestan, procurar manifestar la
verdad à mi Rey, y sus Reales Ministros, tan infecta con sini-
stros informes, è indignas informaciones, queriendo confundir, y
vencer, y viendo lastimosamente la notoriedad mas clara que
la luz del Sol, de los procedimientos, y operaciones, tan benefi-
cas, vtilis, y a vn necessãrias à la Iglesia, y Monarquia Catolica
de la Religion, en lo general, afrentandola con los defectos, ò
excessos particularissimos, è impedibles a la humana fragilidad,
desenterrando los difuntos, y muchos supuestos: y si el reformar
las materias Regulares, tan graues, y perniciosas referidas, ha si-
do viciosa inquietud? V. Reverendissima es luz supremo de la
Religion, en cuya correccion, y castigo hallará la mas rendida

obediencia, como hijo amantísimo del honor de la Religión Apostólica, y del menor siervo, y esclavo, en el deseo de servirla: y aunque parece mucho lo referido, no es todo, ni la mayor parte de lo que pudiera noticiar a V. Reverendísima, digno de remedio, ni pueden explicarse las circunstancias, y accidentes, que agravan mucho; y si Dios es servido, de dar me vida, y V. Reverendísima la licencia pedida, no omitiré quanto mi zelo tiene comprehendido, y justificado, necesario, y oportuno al servicio de Dios, de la Iglesia, y Monarquía Católica, con gran aumento, y felicidad.

Injurias, y agravios en el Obispado de Michoacan.

83. **L**ograron las Indias vn Obispo, digno de toda veneracion, y aclamacion, en el Señor Don Fray Marcos Ramirez de Prado, cerca de quarenta años, con admirable paz, justicia benignísima, y amor a las Religiones, y murió electo Arçobispo, y Governador del Arçobispado de Mexico, Obispo de Michoacan. Y el Cabildo Sedevacante quiso lamétaffemos luego la falta de este benevolo Principe, para todos: y à vn tiempo Prouisor, y seis Vicarios Foraneos de oficio, se emplearon en hazer informaciones contra la Religión, y Prouincia de San Pedro, y San Pablo, en que se hallan bien opuestas, y estrañas preguntas, y declaraciones, y se publicó vn Edicto, declarando tan sujetos los Ministros Regulares, como los Seculares, por la Constitucion general de Gregorio XV. imponiendo excomunion, para que solo administrassen los Ministros colados, y no otro, de su autoridad, especialmente en la administracion del Sacramento del Matrimonio: porque seria clandestino, y nulo: Duras, y perniciosas dos proposiciones contra Bulas Pontificias infinitas, del Santo Concilio de Trento, y derecho comun de la autoridad ordinaria del Parroco, y validacion del Matrimonio celebrado con su licencia: y asimismo, prohibia remocion, sin dár las causas, y poder salir Ministro Regular de su doctrina sin licencia del Ordinario, que se ha pretendido, y pretende en los mas Obispados, para total sujecion, è impossibilidad, con la observancia Regular: y se procurò poner dolo en las aprobaciones dadas por el Señor, Obispo difunto. Fue forzoso recurrir al Real Patronato, y unico empeño del Cabildo, que defenfa, y se formò pleyto, con no poco empeño del Cabildo, que entibió mucho la accecerada muerte del Canonigo Doctoral, q formò el Edicto, y se estimo castigo del Cielo, y se omitió con la venida del Señor Don Fray Francisco de Luna y Sarmiento; Obispo electo, y Governador (dignissimo successor al zelo, vengolencia, y paz del Señor Don Fray Marcos) permitiendo, sin

Seis Vicarios Foraneos, y el Prouisor, à vn tiempo se emplean en hazer informaciones de oficio contra la Religión.

Edicto publico con dos perniciosas doctrinas, contra todo derecho. 1. que los casamientos no hechos por solos los Ministros Regulares, que tienen Colacion de la Dignidad Episcopal, son clandestinos, y nulos, 2. conseqüente que no puede delegar el Parroco su autoridad.

Se renovò el intento de dár las causas de remocion del Parroco Regular à la Dignidad. Que sin su licencia no saliesse el Regular de la administracion

Reputado castigo del cielo en la apremiada muerte del Canonigo Doctoral, que dispuso el edicto.
Señor Don Fray Francisco de Luna y Sarmiento, Obispo venenoso, y limosnero.

Q. con:

contradición, cessasen los Vicarios Foraneos, que prohibían generalmente las Reales Provisiones, despachadas por el Señor Virrey: Y es constante, que solo el exemplar del Señor Arçobispo de Mexico, le obliga à conservar vn Clerigo en la Ciudad de Celaya de Indios, con titulo de Comissario, hasta la resolucion del Real Consejo, con vista de los Autos, remitidos por el Señor Virrey, como me lo escriuió su Ilustrissima; y de cuyo gobierno deven esperar toda felicidad las mayores Iglesias, que le logran, y los pobres otro insigne Santo Thomàs de Valencia.

Injurias, y agravios en el Obispado de Guadalaxara.

Multitud de Vicarios Foraneos, con muchos agravios à la Religion.

Todo imperio, y dominio en los Indios, quitandolos à las Iglesias para estancias.

Niegan la autoridad de Parrocos à los Regulares.

Introduccion, jurisdiccion, y visita cada quatro meses con señalados derechos.

Limitan la limosna de Missas, y obenciones à los Regulares.

El Comissario General escribe al Señor Obispo la suavidad, y beneficio Apostolico à las Mezclas de Negros, y Mestizos, detrayendo rotarles los Privilegios de Indios.

El Señor Obispo responde la correspondencia al Metropolitano, y asistencia à la jurisdiccion Episcopal.

84 **E**L Exemplar de Mexico, como Metropoli, dà motivo à padecerse en todos Obispados las mismas injurias. El Señor Obispo de Guadalaxara, puso muchos Vicarios Foraneos, que afligieron notablemente aquella Provincia: Hazien dose tan soberanos, que hasta los Indios de música quitavan à los Conventos, celebrado Festiuidades en las estancias, y cortijos, publicando no tener los Religiosos autoridad para administrar los Sacramentos mas que à Indios, y aun queriendo limitarla à solo enseñarles la Doctrina Christiana, introduciendose en el gobierno de las Cofradias, visitandolas cada quatro meses, con derechos crecidos, y limitar las limosnas de las Missas, y obenciones en los Conventos, y exceder toda jurisdiccion en ellos, y Religiosos: y no es posible referir tantas, y tan indignas proposiciones, como respondieron algunos à la notificación de la primera, Real Provision del Señor Virrey.

85 No escusè la polityca, y vrbana representacion al dicho Señor Obispo (doctissimo, y piadoso) pidiendo fuesse servido de mandar ver en los libros del Padre Quintana Dueñas, las declaraciones de Vrbano VIII. y Inocencio X. de que Mestizos, y Mulatos, hasta el quarto grado exclusivè, se devrà tener por Indios, y Neoplitos; y quãto mas los Negros, que lo son totalmente, entendiendose con ellos todos los privilegios Apostolicos, concedidos para la administracion de los Indios: y que su pobreza pedia de justicia toda la suavidad, y alivio en la administracion del Sacramento del Matrimonio: y la justicia, que asimismo asistia à los Españoles, Feligreses de las Parroquias Regulares, para gozar de la autoridad del Santo Concilio de Trento con su Parroco, y quan perniciosas doctrinas se escribian en Autos publicos: y su Ilustrissima me respondió de su mano, y letra, que me considerasse Obispo: y las pretensiones de jurisdicciones del Señor Arçobispo de Mexico, y Auto de la Real Audiencia, en el pleyto de la necesidad persuadida de licencia del Ordinario, y que no podria dexar de causar queixa de no buena corresponden-

cia, y asistencia à la jurisdiccion de la Dignidad, y no obstante, quitò otros Vicarios Foraneos, puestos en el distrito del Gobierno de la Audiencia de aquella Ciudad, aunque està pendiente el pleyto.

86 Desde el Señor Obispo Colmenero, antecessor, ay la preñension de que no se pongan Guardianes en los Conventos de las Doctrinas, sobre que tengo informado à su Magestad, y por su Real Cedula, y Mandato, parece ha informado la Real Audiencia, que es el mismo punto, al parecer, que vâ declarado, sobre la Real Cedula, que se dize tener el Señor Arçobispo de Mexico, para que perciban los Ministros las Reales limosnas, y obenciones.

87 Del mismo antecessor ay vn grave daño publico, y ofensa del Real Patronato, que no devo omitir: y es, que los Hospitales, que en todas sus administraciones fundò la Caridad Apostolica de los Ministros de nuestra Religion, con bienes, è inteligencias de su conservacion, de gran vtil, y beneficio, que por derecho del Patronato permanecia en el cuydado de los Alcaldes mayores, juntamente con los Religiosos, los reduxo à Cofradias el dicho Señor Obispo antecessor, y se introduxo en su Govierno, y visita, con graue detrimento: y el mismo han padecido los de la Pròvincia de Michoacan, sin ser para escritos algunos successores destructivos: y los muchos, y buenos Hospitales que avia en las Doctrinas despojadas del Obispado de la Puebla, totalmente han perecido, reducidos algunos à Iglesias, y casas de los Clerigos, y no refero las asistencias, y focorros caritativos de nuestros Ministros, en tiempos de enfermedades, aunque tocaron algunos, las informaciones publicas que hizieron los Alcaldes mayores de Toluca, y Tezcuco, y quan poca, è ninguna molestia se ha hecho à los Indios en fabricas de Iglesias, y Conventos, que se procurava persuadir mucha, de que se remitieron quatro publicas, y solemnes informaciones de obras modernas.

88 No puedo passar à los demàs Obispados, por llegar la noticia del apresto, y brevedad del aviso, solo digo, que no se ha faltado à quanto obsequio es pòssible à los Senores Arçobispos, y Obispos, haziendo los dueños de nuestros Conventos, no solo en la visita, sino en venida de España, y otro qualquier transito, sucediendo tenerlos hospedados, con su familia, dos, y tres meses, con gasto de mil y dos mil pesos, y en accidentes de enfermedad, en visita, y fuera de ella, vn mes, con gasto de 500. ò 1111 pesos. Ni se ha puesto queixa de que se lleven algunas vzes hasta quarenta y cinquenta pesos, por el despacho de cada colacion, ni que en algun Obispado, despues del gasto de Hospicio, no leve, se aya pedido diez y ocho, y veinte pesos de derechos de visita, de cada Pila de baptifino y aun crecidose à treinta pesos, y por averla puesto en cada Pueblo, para no obligar à venir a los Indios à las cabeçeras, y escusar vejacion, y peligro, que no hazen

Hospitales del Real Patronato, reducidos à Cofradias, y jurisdiccion Episcopal, con grave daño, y destruccion del beneficio fundado por la Religion.

Buena correspondencia de la Religion à los Señores Obispos en Hospicios, y enfermedades costosas.

Gastos de visitas en solo Hospicio.

Derechos de colaciones à los Ministros.

Derechos à cada Pila de baptifino, ponderables.

los

Los Clerigos, se les quiere cobrar de todas: y representando la corta congrua, con la moderacion Religiosa, se pondera la gracia de qualquier baxa, y no será posible dexar de representar este grauaamen, que dexa destruidos muchos Conuentos.

89 V. Reuerendissima sea servido de aplicar la paciencia Evangelica à este informe, en que exhonero mi conciencia, y obligacion, aviendo puesto los medios que me han tocado hasta aora, que el enemigo comun ha torcido en mayor ofensa, poniendo estas Provincias en el estrecho de su destruccion evidente, con la de mi persona, y oficio, ya sin posible valor en los sucesos, y sin otra esperança, que en el de nuestro Serafico Padre San Francisco, cuyo zelo, y espiritu se aclama, y venera en V. Reuerendissima, su dignissimo sucesor, que con el aprecio, y commiseracion, que pide el estado miserable desta crecida porcion de Prouincias, y Custodias, tan gloriosas en el servicio de Dios, su Iglesia, y Monarquia Catolica, y configuientes daños, será servido aplicar el amparo, y defensa conveniente, qual ninguna otra mas necessaria, en quantas persecuciones ha padecido la Religion; logrando V. Reuerendissima el insigne merito correspondiente, que premia la Divina Magestad en sus dos mas crecidas felicidades: y guarde à V. Reuerendissima mil años, para gloria de nuestra Sagrada Religion, y bien de toda la Iglesia, como este mas indigno subdito suplico. San Gabriel de Cholula, y Agof: to 2. de 1671.

Fray Hernando de la Rúa.

CARTA ESCRITA POR EL
 Excelentissimo Señor Marqués de
 Mançera, Virrey de Nueva-España,
 al Ilustrissimo Señor Don Fray Payo
 de Rivera, Arçobispo de Mexico, de
 que su Excelencia remitiò testimonio
 al Real, y Supremo Consejo de las In-
 dias, de que se puede colegir la decla-
 rada enigma de su Ilustrissima, con el
 Comissario General de San Francisc-
 co, Fray Hernando de la Rua, y la
 natural inclinacion, que su
 Ilustrissima tiene
 à pleytos.

S EÑOR ARZOBISPO DE MEXICO. ILVSTRISSIMO SEÑOR
 En respuesta, que à diez deste embiò V.S. Ilustrima al Real
 Acuerdo de vn recaudo, que de orden suya avia llevado à
 V.S. Ilustr. por escrito el Señor Oidor, mas antiguo, he visto
 mezclados diferentes puntos, que me tocan, y todos tan remotos
 del intento, como espero que los reconocerà V.S. Ilustr. quando
 con animo sereno, y libre de sinistras impresiones, dè à cada
 cosa el lugar que se deve. Hazeme cargo en sustancia V.S. Ilustr.
 de que no solo salto à la obligacion de ayudarle al uso, y exerci-
 cio libre de su jurisdicció Ecclesiastica, sino que se le impido, y em-
 baraço, de luciendo lo V.S. Ilustr. de diuersos actos judiciales, y
 extrajudiciales, en que dize, que he seguido mi gusto, y descu-
 bierto mi inclinacion, contraviniendo à la justicia: Y aunque se-
 mejantes proposiciones suelen examinar se cò escrupulo, firmar-
 se con recado, y probarse con dificultad: presupongo, que V.S. I.
 no avrà excedido en ellas vn punto los terminos, y limites de sus
 grandes obligaciones, y passare à satisfazerle con brevedad, tran-
 quilidad, y claridad, en los parrafos siguientes.

R

Los

Los actos judiciales, que V. S. I. califica de apasionados, suponiendo, que en mis determinaciones no he dado lugar à la justicia, sino al gusto, nõ son ilusiones de la fantasia criaturas posibles, y entes de razon, sino Reales, y existentes, que defengañarã à V. S. I. y à todos los que quisieren saber la verdad, de que no he consultado en ellos al gusto, sino à los mios, del Rey, y à sujetos de grande doctrina, y entereza, cuyos pareceres he seguido; y si todas las resoluciones no han salido tan conformes, como yo quisiera, al gusto de V. S. I. no tendria yo la culpa, aunque tuviese la mortificacion.

En quanto à las conversaciones, y discursos, que V. S. I. refiere aver pasado conmigo, sobre puntos de doctrinas de Regulares, y de su buena, ò mala administracion de Sacramentos, aseguro q no püedo negar, ni afirmar con certeza aver oido à V. S. I. y mucho menos respondido cosa concerniente à la materia, mas que en dos ocasiones; la primera, viniendo à favorecerse me V. S. I. el dia doze de Março, proximo pasado, que me entregò, paseandonos en el jardin, vna copia simple, que para en mi Secretaria, de cierto vlllete, que dixo V. S. I. aver escrito à los Prelados de las Religiones, afirmando ser en execucion de Cedula Real, à que por entonces no pude dezir mas à V. S. I. de que me ofrecia asistirle en todo lo que fuesse encaminado al cumplimiento de su Sagrado ministerio, y al mayor servicio de ambas Magestades Y la segunda, el dia 6. de Junio, por la mañana, visitando à V. S. I. (despues de averle pedido, con buen zelo, mucha reverencia, y toda confianza, que assi en el negocio tocante à la novedad, y executada por el Cabildo de esta Santa Iglesia, en el solemne Novenario, y pulsacion de campanas, sin permission, y aun sin noticia del Gouierno, como en otras, que se ayian ofrecido aquellos dias sobre materias de jurisdiccion, obrasse V. S. I. como tan gran vasallo; Capellan, y mio, de su Magestad, desviando embarazos, y defabrimientos) me confirmò V. S. I. con toda expresion, y claridad los ayisos, que por diuersas partes se me ayian ya echo saber, de que antes de firmar el Cabildo la respuesta dada à la primera Real Provision, se la comunicò, y confiriò à V. S. I. y obtuvo su aprobacion, acompañada de ofertas, para en caso necesario de que perdiera V. S. I. la vltima gota de su sangre, en defensa de la autoridad, y libertad de su Iglesia, de que haziendo traslado V. S. I. à las dependencias, y pleytos con el Comissario General de San Francisco, prorumpiò en culpar sus acciones maximas, y doctrinas, con terminos, y demonstraciones de tanto sentimiento, y enojo, que me obligaron à recoger las velas, y à suplicar à V. S. I. creyesse que en los dominios de su Magestad no ayian menester los Prelados Eclesiasticos, poner tantos de su parte, para ser venerados, y estimados; y que cõsiderasse V. S. I. que los dos teniamos bastantes canas, para saber rechazar tacitas intenciones; con que me despedi de V. S. I. proponiendo (y lo he cumplido hasta agora) no hablarle en otro negocio, mientras tuviere à

mi cargo el Gobierno. Si de esto arguye V. S. I. que no le ayudo, y que le embaraço al exercicio de su jurisdiccion, buena Metafisica, avrà menester para probarlo, si ya no es q̄ quiera baptizarle por impedimento de la jurisdiccion Eclesiastica, la inculpable tutela de las Leyes del Reyno, violadas por V. S. I. y su Provisor, la defensa de los priuilegios, y exemptions de los Regulares, atrápelladas con medios prohibidos por ambos derechos, la conservación de la autoridad, y Patronato Real, poco atendidos, y lo demás que en cumplimiento de mi oficio huviere obrado: porq̄ en tal caso será menester que V. S. I. reforme la mala inteligencia en que se halla, y se persuada à que estoy resuelto à desempeñar mi obligacion, sin que para esto sea menester derramar la vltima gota de sangre, con el favor de Dios.

Pondera V. S. I. especial misterio, la sazón en que se le ha advertido, sobre puntos de cortesias, despues de vn año y quatro meses de tolerancia, quisiera saber donde se cõt raxo la culpa en la prolija tolerancia, ò en la inescusable advertencia, porque no es facil perceberse: diria yo, q̄ aunque no puedo justificar enteramente la dissimulacion que se me acusa, desde que à las cinco; ò seis visitas que hize à V. S. I. reconoci la nouedad de tan gran reformation de las cortesias, practicadas conmigo en las antecedentes, à imitacion de sus predecesores (porque la estimacion, y decoro à mi puesto, no militat debaxo de mi arbitrio) se me deve excusar, en atencion al vivo deseo, y officiosa sollicitud, con que he pretendido en lo menos, y en lo mas, obligar à V. S. I. y cõservar su buena correspondencia, prometiendome que de nuestra vnion resultaria en servicio de Dios, del Rey, y de la Republica, muchas cõveniencias, y que de todo lo que no saliesse à la plaça podia defendenderme sin notable disminucion de mi autoridad; y esperando, que la virtud, y nobleza de V. S. I. vsarian bien de mi continuado sufrimiento: mas aviendo mostrado lo contrario la experiencia, y que ya no le limitauan estas perjudiciales nouedades al recinto de los aposentos, y escaleras de V. S. I. ni à sola mi persona, sino tambien à la de la Marquesa, y que salian à la publica censura en los concursos mas solemnes de la Catredal, me fue preciso aplicar el remedio conveniente, por no admitir dilacion las materias desta gravedad: Y porque no se me ofreciò, ni aora se me ofrece, que la coyuntura de hallarse V. S. I. litigante, me pusiesse à mi en mas obligacion de consentir, que V. S. I. de excusar tampoco merecidos disfavores, principalmente, siendo V. S. I. el Actor de los pleytos pendientes, y aviendo mostrado tanta inclinacion à seguirlo; y ya que en oposicion de V. S. I. no es oportuno tiempo de reparar en cortesias, el mismo en que se trataron competencias, y disputas de jurisdiccion, estraño mucho que no ocurriessse à V. S. I. este propio dictamen, quando lo destemplaron tanto las Provisiones despachadas al Cabildo desta Santa Iglesia, sobre las rogativas, pulsacion de campanas, que resolviò no visitarme desde 27. de Mayo, hasta 10. de Agosto: no obstante, que

nun-

42
nunca alterasse yo mi passo, ni quisiesse interrumpir vn punto el tenor de estos; y los demàs cumplimientos, como si fuesen bien correspondidos, en que tuve poco merito, por el mucho que se le deve à la Dignidad de V. S. I. y à la publica edificacion: Y debaxo del mismo supuesto, digo tambien, que no mencionadose en el papel entregado à V. S. I. de orden deste Real Acuerdo, palabra que sonasse à litigio, disputa, ò contencion, viniessè la respuesta tan fecunda, y abundante de ella: Deve de ser vituperable en los Ministros Reales, no pedir tiempo, y licencia à V. S. I. para acordarle sus obligaciones: y deve de ser licito, y honesto à V. S. I. tener pucta falsa por donde passarse quando quiere, de las contiendas de jurisdiccion, à la reformation de cortesias: y al contrario, fuera dificil (y aun improprio de mi puesto) el intentar satisfazer à tantos, y tan diversos puntos, como puede notar, aunque muy de passo, en la Consulta de V. S. I. Y assi por esta atencion; como por parecerme, que ni piden, ni han menester respuesta, que el ministerio, y la edad me obligan à teder à cosas de substancia; darè fin à este papel, rogando, pidiendo, y protestando à V. S. I. haga memoria del non litigiorum del Apostol, no para reprimir lo fervoroso de su zelo, sino para amoverle de disputas, y contiendas, poco necessarias, y aun dañosas al bien, y paz de la Republica, y aplicarle, y sublimarle à intentos, y fines mas loables, y obligatorios, como serà rogar à Dios prospere, y dilate las vidas, y salud de sus Magestades, y defienda los Reynos de su Monarquia, reprima los bastos designios de sus enemigos, y conserve la paz entre los Principes Christianos, que con esto, y advertirme V. S. Ilustrissima, quando se ofrezca la ocasion clara, y descubiertamente, lo que devo, ò puedo obrar, en asistencia, y auxilio de su jurisdiccion Eclesiastica, experimentarà V. S. Ilustrissima la promptitud de mi fineza, y todos quedaremos con entera satisfacion. Guarde Dios à V. S. Ilustrissima dichosos años, Mexico 14. de Octubre de 1669. años. El Marquès de Mançera.